

JUAN FRANCISCO MANZANO AUTOBIOGRAFÍA

EDICIÓN FACSIMILAR Y ANOTADA ALEX CASTRO



EDICIONES MATANZAS



JUAN FRANCISCO MANZANO
AUTOBIOGRAFÍA





ALEX CASTRO
(Río de Janeiro, Brasil, 1974)

Escritor. Cursó Historia en la Universidad Federal de Río de Janeiro y realizó una maestría en la Universidad de Tulane en Nueva Orleans. Ha publicado *Mulher de un Homen Só* (novela, 2009), *Onde Perdemos Tudo* (cuento, 2011) y *Outrofobia: Textos Militantes* (2015). Tradujo y publicó la *Autobiografía de Juan Francisco Manzano* fuera de la norma culta del portugués, en la Editorial Hedra, Brasil (2015).

JUAN FRANCISCO MANZANO AUTOBIOGRAFÍA



EDICIÓN FACSIMILAR Y ANOTADA

Prefacio, notas y bibliografía de ALEX CASTRO

Traducción de prefacio y notas

ALEX CASTRO y PABLO ZUMARÁN

Postfacio

URBANO MARTÍNEZ CARMENATE

Fotografías

CLAUDIA REGINA

Edición

LINCOLN CAPOTE PEÓN y DIANELYS GÓMEZ TORRES

EDICIONES MATANZAS

Edición: *Lincoln Capote Peón y Dianelys Gómez Torres*
Perfil de la colección y diseño: *Johann E. Trujillo*
Emplante: *Leonel Betancourt Álvarez*
Corrección: *Néster Núñez*

© Sobre la presente edición:
Ediciones Matanzas, 2015.

ISBN 978-959-268-355-6

Ediciones Matanzas
Casa de las Letras Digdora Alonso
Calle Sta Teresa N° 27
e/Contreras y Manzano. Matanzas

e-mail: edicionesmatanzas@atenas.cult.cu
www.cubaliteraria.com



NOTA EDITORIAL

La publicación de la *Autobiografía* de Juan Francisco Manzano data de 1937, la primera, y de 1972 la segunda. Ambas cometen infidelidades en relación con el manuscrito original.

La presente edición, facsimilar y anotada, fue cotejada con el manuscrito autógrafo que se conserva en la Sala Cubana de la Biblioteca Nacional José Martí.

Al investigador y escritor Alex Castro corresponden las notas y referencias que facilitan una lectura provechosa e iluminada del texto manzaniano, y la bibliografía. Las notas fueron traducidas al español por el mismo Alex Castro y por Pablo Zumarán. Esto nos llevó a revisar la redacción, puntuación y ortografía; así como también fragmentos y observaciones incidentales en portugués e inglés empleados por los traductores. El comentarista, muchas veces, interviene abierta, libre y creadoramente en la reproducción de las citas de obras y autores que se ocupan de este período histórico de la narrativa antiesclavista. Por ello creímos oportuno introducir modificaciones y correcciones que no afectan el sentido general de las notas y referencias, buscando mayor claridad, precisión y corrección.

La *Autobiografía* de este poeta, quizá la figura más destacada del conjunto de poetas esclavos, merecía un esfuerzo así. Arpa de hombre que era Manzano.

LOS EDITORES



AGRADECIMIENTOS

A Manolo Florentino, orientador académico en la graduación de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ); y a Ricardo Salles, a quien conocí en la Universidad Católica Pontificia de Río de Janeiro (PUC) y hoy está en la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UNIRIO), dos maestros que me introdujeron en los meandros de la esclavitud africana en América. A la Universidad de California en Berkeley, que me acogió a mí y a centenares de estudiantes buscando refugio, luego de huir del huracán Katrina. A Julio Ramos, del departamento de Español y Portugués en Berkeley, uno de los profesores más brillantes y carismáticos que he conocido, y quien me presentó a Manzano. Al Stone Center of Latin American Studies y al departamento de Español y Portugués, ambos de la Universidad de Tulane, que me acogieron durante seis años en Nueva Orleans y, además, me financiaron un viaje de estudios a Cuba en 2007. A todo el personal de la Sala Cubana de la Biblioteca Nacional José Martí, en La Habana, donde estuve en 2007 y 2014 para investigar, y especialmente a su directora, Ana Margarita Oliva Núñez, y a José Antonio Doll Pérez, especialista del área de manuscritos. A Marilyn Miller, quien me despertó el amor por Cuba y por Manzano, y guió mis primeros pasos por ese nuevo mundo. Al amigo y compañero Urbano Martínez Carmenate, escritor e historiador apasionado por Matanzas, uno de los grandes conocedores de la historia y literatura cubanas del siglo XIX, y promotor de mis publicaciones en Cuba. A todos los cubanos que tan generosamente me recibieron y guiaron por la historia de su país; en especial a Rafael Fernández Moya, de Habaguanex; a Ercilio Vento Canosa, Historiador de la ciudad de Matanzas; a Isabel Hernández Campos, directora del Museo Provincial Palacio de Junco; a Justa Bielka Cantillo González, directora de Patrimonio Cultural de Matanzas; a Amparo Lourdes Pérez y Pérez, del Museo Provincial Palacio de Junco; y a su hermana Ydoris Pérez y Pérez. A Pablo Zumarán, quien me ayudó a crear la voz de Manzano en portugués y tradujo el prefacio y las notas al español para la edición cubana. A Luana Chnaidermann, por tantas,

tantas cosas y, entre ellas, por haber sido la primera persona en leer a Manzano a mi lado y llorar conmigo, y también por haberme ayudado a establecer un contacto con la editorial Hedra. A Iuri Pereira y Jorge Sallum, de Hedra, por haber abrazado el descabellado proyecto de publicar, en Brasil, una traducción del texto manzaniano fuera de la norma culta del portugués. A Sonia Ferreira y Flávia Tótolí, amigas, hermanas, posibilitadoras, a quienes debo tantas cosas. A Claudia Regina, quien tomó las fotografías que ilustran este libro, por su infinita paciencia con mil paradas para comprar viejos textos y consultar papeles olvidados y, lo más importante, por caminar a mi lado por la vida.

ALEX CASTRO

A Urbano Martínez Carmenate; Nancy Machado Lorenzo, subdirectora general de la Biblioteca Nacional José Martí (BNJM); Ana Gloria Valdés Arranz; especialista principal de la Sala Cubana de la BNJM; José A. Doll Pérez, especialista del Área de Manuscritos de la Sala Cubana de la BNJM; Mario Valdés Navia, director de la Biblioteca Gener y Del Monte, de Matanzas; Marlén Sánchez Rodríguez, del departamento de Procesos Técnicos de la Biblioteca Juan Marinello, de Colón; y Daniela Capote Rey, por la revisión de las traducciones del idioma inglés.

LOS EDITORES



*Dedicado a un niño llamado Juan Francisco,
que por aquellos acasos de la vida y crueldades de la historia
nació esclavo, pero que era, ante todo, un poeta.*



PREFACIO

La tradición abolicionista en Estados Unidos

El libro *Doce años de esclavitud*, de Solomon Northup –que, con su adaptación cinematográfica, ganó el Oscar a la mejor película de 2013– es una más entre tantas obras narrativas autobiográficas escritas por esclavos norteamericanos, pues el movimiento abolicionista estimulaba a aquellos que recién alcanzaban su libertad a escribir relatos de sus vidas.

En América Latina jamás hubo esa tradición. La única obra narrativa autobiográfica escrita por un esclavo durante su cautiverio es la del poeta Juan Francisco Manzano.

El encargo de la autobiografía

Alrededor de 1835, patrocinado por un grupo de literatos, el poeta afrocubano Juan Francisco Manzano escribió una biografía de sus experiencias en cautiverio. El manuscrito, después de minuciosas revisiones y modificaciones hechas por varios miembros de dicho grupo, fue traducido al inglés y publicado en Londres, como parte de los esfuerzos abolicionistas para poner un fin a la esclavitud en América.

Para Manzano, aún esclavo, la redacción de su autobiografía fue un trabajo temerario, lleno de dificultades de orden práctico y político. ¿Cuánto decir, cuánto omitir? ¿Hasta dónde aquellos hombres blancos, ricos, en apariencia tolerantes, eran capaces de oír y aceptar? Su autobiografía es un texto lleno de huecos protuberantes, elipsis conspicuas, entrelíneas prolijas. Se necesita una lectura atenta para descifrar sus silencios.

La marquesa de Prado Ameno –antigua propietaria de Manzano– y su hijo Nicolás, ambos destacadamente representados en su obra, aún estaban vivos al ser

escrita la autobiografía. Nicolás, incluso, formaba parte de la misma sociedad literaria que encargó el trabajo.

Luego, de un lado, los objetivos antiesclavistas del grupo exigían un documento que demostrara los horrores de la esclavitud; del otro, al hacerlo, los villanos del relato serían necesariamente los propios miembros del grupo, pues todos poseían esclavos o eran de alguna manera dependientes de la economía esclavista.

La autobiografía de Juan Francisco Manzano nos presenta un héroe inteligente frente a una tarea imposible: denunciar la esclavitud sin ofender a los esclavócratas. En juego estaban su vida y su libertad. Aparentemente, el poeta logró navegar por entre las rocas con rara destreza: esa misma sociedad promovió una colecta de dinero y compró su libertad.

La autobiografía de Manzano en la actualidad

En los Estados Unidos, Europa e Hispanoamérica, hay varias traducciones, adaptaciones, ediciones críticas, artículos y tesis acerca de Manzano y su autobiografía.

Considerada como una precursora del testimonio —el género literario que busca dar voz a los grupos sociales subalternos— su trabajo nos posibilita ser testigos del poder de la palabra escrita y, aún más, del impacto transgresor en la vida de una persona hasta entonces amordazada.

Desafortunadamente, es en los dos mayores centros esclavistas de América que su autobiografía es menos leída. En Brasil, la primera edición fue publicada en 2014. En Cuba, su tierra natal, el texto apareció por primera vez en 1937 —un siglo después de haber sido escrito— y reeditado en 1972, con pocas reimpressiones desde entonces. En la crítica literaria e historiografía cubana la autobiografía de Manzano es poco difundida. Es una lástima, pues constituye un excelente documento histórico acerca de la vida de los esclavizados, sobre nuestros abuelos y abuelas que vivieron en cautiverio.

La voz de Manzano

Manzano aprendió a leer y a escribir por su cuenta, en un ambiente donde se castigaba o ejecutaba a los esclavizados si eran sorprendidos en esa actividad. Naturalmente, su conocimiento de la norma ortográfica era débil.

Muchos literatos de aquella época, y otros contemporáneos, no resistieron la tentación de reparar su prosa, mejorar su estilo, reescribir su texto, sin darse cuenta de que trataban las palabras de Manzano con tiranía similar a la que sintió él en carne propia. “Basta [...] con pasar en limpio ese texto, librándolo de impurezas, para que resalte en toda su sencillez la forma clara y emotiva en que Manzano cuenta sus desdichas”,¹ escribió Max Henríquez Ureña.

Pero esa idea de que bajo las frases desarticuladas, los párrafos jadeantes, la sintaxis distorsionada y la ortografía idiosincrásica de Manzano, está aprisionada una

¹ Max Henríquez Ureña, pp. 184-185.

narrativa cristalina; esa noción de que el texto impuro necesita de un editor para hacerlo legible; la propia negación de que el documento original sea legible en sus propios términos, son tajos de azotes siempre renovados a lo largo de los siglos.² Es como si jamás hubieran cesado sus torturas.

La autobiografía de Manzano sobrepasa su contenido. Su forma de escribir es el mejor autorretrato que nos queda de su persona, su mayor contribución a la literatura. Sus errores ortográficos, gramaticales y sintácticos, nos inspiran respeto: no son errores y sí marcas concretas y verdaderamente reales de la esclavitud, iguales a los tajos de azote en su carne.³ Corregirlos significa borrar su historia, silenciar su sufrimiento, enturbiar su vida.

La narrativa de Manzano no es más difícil de leer que la de William Burroughs, Thomas Pynchon o la de Lezama Lima. Sin embargo, es más provechosa. Manzano realizó el sacrificio de escribir. ¿Seremos capaces de leerlo?

Una salvedad

Maestros como John Beverly y Gayatri Chakravorty Spivak alertaron que por detrás de la buena fe del intelectual solidario y comprometido, ayudando al subalterno a expresarse, está la construcción literaria neocolonial de un “otro” con quien no podemos comunicarnos de ese modo, evitándonos la ansiedad que nos causa el hecho concreto de la diferencia y reafirmando la naturalidad en nuestra situación de receptores.

Corregir a Manzano equivale a ubicarlo en la posición del “otro”, que no consigne expresarse, y a la vez situarnos en la comfortable posición de lectores normativos y normalizados para quienes las palabras del “otro” se deben adaptar para que puedan consumirse con mayor comodidad.

Los hechos concretos de la esclavitud están disponibles en cualquier libro de texto. Sabemos que los esclavos eran apartados de sus familias, que eran explotados y torturados, y que morían jóvenes. Y esto ocurrió con millones de personas, tan únicas e inteligentes, capaces y sensibles como nosotros mismos. Sin embargo, saber no es suficiente.

La dádiva que Manzano nos ofrece —en este texto cuya existencia y supervivencia son dos pequeños milagros— es la oportunidad singular de experimentar la voz de una de esas personas. No basta solo con conocer los hechos y episodios de la existencia de Manzano, hay que dejarse llevar por su voz, aprender su ritmo y entrar en su vida.

Cómo leer a Manzano

El mejor modo de encontrar el sentido de un texto marcado por un fuerte registro oral y una puntuación irregular es leerlo en voz alta. De ese modo, las construcciones, al principio confusas, tendrán sentido de repente; los sujetos se asociarán a los verbos correctos y las pausas se revelarán instintivamente.

² Sylvia Molloy, p. 54.

³ Cintio Vitier.

Nuestro desafío como lectores es prescindir de los hábitos adquiridos de lectura silenciosa, abrazar la oralidad de la prosa manzaniana y dejar que el texto hable por sí mismo.

Puede ser difícil romper la normatividad de nuestro modo tradicional de leer. No obstante, la recompensa es experimentar los diferentes caminos que la literatura en prosa podría haber seguido si la llegada de la puntuación no hubiese restringido la diversidad textual.⁴

Las notas al pie de página

Para que se aproveche al máximo la lectura, fueron incluidas notas explicativas, que presentan el lenguaje antiguo, explican su contexto histórico y señalan detalles significativos que eventualmente pueden pasar desatendidos.

El pasado es un país extranjero. Al tener contacto con un texto de otra época, resulta inalcanzable captar todos los matices sin ayuda. Por ejemplo: cuando Manzano dice “niño”, se refiere exclusivamente a un “niño blanco”. Si ese dato no estuviese aclarado en una nota, no se entendería la crucial distinción que se hace en una frase como: “[La] señora D^a. Joaquina q^e. me trataba como a un niño ella me bestia peinaba y cuidaba de q^e. no me rosase con los otros negritos”.

El texto consultado

En la Sala Cubana de la Biblioteca Nacional José Martí se encuentran dos versiones manuscritas de la autobiografía de Juan Francisco Manzano. Una tiene una caligrafía refinada que no es de Manzano,⁵ perfectamente pasada en limpio, sin correcciones o borrones de cualquier tipo, y sigue la norma culta del español de su época en lo que se refiere a reglas de ortografía y puntuación. La otra, un manuscrito autógrafa, hace una valiente tentativa de seguir la norma culta de su época, pero sin éxito. La ortografía y la sintaxis son idiosincrásicas y su puntuación es casi inexistente. Las primeras páginas muestran una preocupación en separar párrafos y corregir el texto, borrando o aumentando partes; pero breve, quizá durante el entusiasmo al escribir. Después, todo ello es olvidado y su narrativa progresa precipitadamente, terminando sin desenlace.

Preferí trabajar con el manuscrito autógrafa, quizá más cercano a las intenciones de Manzano. Sin embargo, vale la pena destacar que algunos de los borrones y añadiduras en ese manuscrito parecen hechos por otras personas. Es también posible que Manzano haya producido una versión posterior de su autobiografía, corregida y mejorada, más fiel a sus intenciones que el manuscrito autógrafa, que pudo haber sido nada más un borrador. Pero cuando se trata de textos antiguos, en particular los escritos por “personas subalternas”, solo podemos tener suposiciones.

⁴ Susan Willis, pp. 202-205.

⁵ Es la versión copiada y corregida por Anselmo Suárez y Romero en 1839, uno de los integrantes de la misma sociedad literaria que libertó a Manzano.

Sobre el uso de un lenguaje menos sexista y más humanizante

Intentando utilizar un lenguaje menos sexista y más humano, el prefacio y las notas de este texto no presumen el masculino como género neutro; abusan de la palabra “persona” sin temer repeticiones estilísticas; y prefieren la expresión “esclavizado” o “persona esclavizada” en lugar de “esclavo”, con el objetivo de desmasculinizar la palabra, así como de enfatizar que el esclavo era, ante todo, una persona de cualquier sexo, género o identidad, que fue violentamente esclavizada a la fuerza. Quizá algunas frases sonarán extrañas o parecerán desmañadas; pero eso es producto del acondicionamiento sexista que hemos impuesto a nuestros oídos. Ojalá el inconveniente sea una oportunidad de aprendizaje.

ALEX CASTRO

TREINTA AÑOS

*Cuando miro el espacio que he corrido
desde la cuna hasta el presente día,
tiemblo, y saludo a la fortuna mía,
más de terror que de atención movido.*

*Sorpréndeme la lucha que he podido
sostener contra suerte tan impía,
si tal llamarse puede la porfía
de mi infelice ser, al mal nacido.*

*Treinta años ha que conocí la tierra;
treinta años ha que en gemidor estado
triste infortunio por doquier me asalta;*

*Mas nada es para mí la cruda guerra
que en vano suspirar he soportado,
si la calculo, ¡oh Dios!, con lo que falta.*



JUAN FRANCISCO MANZANO
AUTOBIOGRAFÍA

FACSIMIL



El esclavo Juan Francisco Manzano cuenta
con las dificultades consiguientes a la redacción
de la presente del distinguido cubano Don Juan
Del Monte, a quien debe dirigidas las
cartas que contiene este libro, y Don Juan
Del Monte, interesado vivamente en favor
del esclavo - poeta, promovió una subscripción
y rescató la libertad de Juan Francisco
Manzano, mediante una suma de \$ 800
que dirigí al doctor. - No solo me he escrito
la segunda parte de la biografía que se ofrece
en la primera, si no que en su libertad poeta
Manzano doy datos de poeta.

Facsímil de una nota introductoria a la autobiografía de Manzano

Cumplió yo ya seis años cuando p.^o de mi padre vió mi
 q.^o todo se me embigó a la escuela en casa de mi madrina de
 la última Trinidad de Lagos: se ~~me~~ ^{me} traía a las doce y
 la tarde p.^o q.^o mi señora me vió, la cual se guardaba
 de salir hasta q.^o yo viniese p.^o q.^o de no, estaba la casa
 abajo, llorando y gritando, y era preciso en este caso
 apelar a su saba de cual se guardaría naclien dorm
 p.^o q.^o ni mis padres se hallaba autorizado p.^o ella y yo,
 conviniéndolo, si tal cosa me avian la acusaba, Ocurrió
 una vez q.^o estando ~~y~~ muy mojado me sucedió mi padre
 poro reír, supole mi señora y fue lo bastante p.^o q.^o no
 lo quisiera ver en muchos días, hasta q.^o a instancia de
 su confesor, el padre Moya, Religioso de S.^o Fran.^o se ha
 bolvió su gracia despus de ^{cuanto de igual} apelar a los derechos de padre
 q.^o ella de los de ^{esta como a} ~~una~~ ^{legos} ocupando el de madre; a la edad de
 diez años daba yo de memorias los mas largos sermones de
 Fray Luis de Granada y el numeroso concurso q.^o visitaba
 la casa en q.^o nací, me oía los Domingos cuando venia de
 aprender a oír la santa misa con mi madrina, pero
 aun q.^o en casa se avia ~~pero~~ no se me permitía oír allí p.^o
 el juego y distraccion con los otros muchachos. Tenia
 ya diez años cuando intruido en cuento podía intruir
 me una mujer, ~~su~~ ^{su} religion. El catecismo se debía ~~todo~~
 memoria ~~como~~ ^{como} casi todas las sermones de Fray L. d. G.
 relaciones, las ^y pentemores, y ~~era~~ ^{era} regular y conosi
 las colocacion de las piezas; me llebaron a la opera
 francesa y vine remedando a algunos p.^o cuyos medios aun
 q.^o siempre era mas p.^o los sermones mis padres reír
 en de mi la persion de galos q.^o recojia en la sala

era de maicudo tierno y solo comí unas pocas bagas
 pero la verdadera historia de mi vida empieza desde
 1819 en q.^a empecé la fortuna a desplegarla contra mi. Fue
 ta el grado de mujer encarnisamiento como heramos
 sufría p.^a la mas leve maldad pasiva de muchacho, en
 tencido en una carbonera sin mas tabla ni con q.^a tapa
 me mas de veinte y cuatro oras yo era en sitiuo nada
 so y me gustaba comer mi carcel como se puede bar. ta
 daria en lo mas claro de medio dia se necesitaba una bue
 na beta p.^a distinguir en ella algun objeto aqui despues
 de sufrir) reñor arotos era enreñado con orden y pena
 de gran castigo al q.^a me diese ni una gota de agua, lo
 q.^a allí sufría aquejado de la ombra, y de se, atormentado
 del miedo, en un lugar tan viciado como apartado de
 la casa, en un trapo junto a una caballeriza, y un
 apertoro y evaporante basurero, contigua a un lugar
 comun infecto umedo y siempre pestifero q.^a solo estaba
 separado p.^a unas paredes todas agujeradas, guarida
 de deformes ratos q.^a sin cesar me pasaban p.^a en sim
 tanto se temia en esta casa ~~at~~ a tal orden q.^a nadie
 dia se atrebia a un q.^a abiera collontura a dormir ni a
 comina ~~en~~ yo ~~tenia~~ no ~~cabia~~ a menos de los cuentos
 de cosa mala de otros tiempos, de las almas apercidas,
 en este de la otra vida y de los encantamientos de
 los muertos, q.^a cuando salian un trapel de ratos a
 riendo ruido me parecia bar aquel rotano lleno de fon
 tasmas y daba tantos quitos, pidiendo a boros misericor
 dia entonces se me sacaba me atormentaban con tan
 to fuete hasta mas no poder y se me enreñaba otra
 vez guardandose la llave en el cuarto mismo de la
 p.^a dos ocasiones se distinguió con la ~~muerte~~ del 1.^o p.^a en 1820

el caso se me descubria parte del examen cuya herida
 abriendome durado abierta mas de dos años aun todavia p^r el
 tiempo se me resume, esta peligrosa herida me fue p^r
 mucho tiempo favorable pues yo era de mucho sanguino
 y de una naturaleza tan debil la mas leve impresion me
 causaba una extraordinaria novedad q^u siempre resoltaba
 p^r aquella parte abierta fari sucedió q^u abriendose me mal-
 tratado q^u se yo p^r que todo el padecimiento de aquel acto
 unido a tres dias q^u se me dejo de curar colgado sobre el ca-
 neco una tela negra q^u fue menester tenasa ita y ag^u
 fuerte p^a quemar era medio de la arienda Dⁿ que
 yo Estorino entonces un S^{or} quien yo acompañaba
 a su casa y a su peña tomó a su cargo hombre tan
 piadoso como sabio y generoso quien debió a su cargo
 mi cura y el cuidado de mis alimentos y me curaba
 con sus propios manos hasta llegar a punto de no ne-
 cesitarse mas q^u tafetan ingles se debe esta finessa como
 como otras muchas muchisimas a q^u le estoi sumamente
 reconocido el era el unico q^u sabia mirar mis muchu-
 chadas como propios efectos de aquella edad a quien u-
 nio una imaginacion trabisosa. Me acordó una vez
 aber pintado a una braya hechandola una g^u alluda a un
 diablo aquel tenia el semblante afligido y la braya
 risueño esta ~~braya~~ lamina causó a muchos grande
 risa y pero yo tube p^r mas de dos meses bastante q^u
 llorar p^r lo q^u mi padre con la autoridad de su carante
 me prohibió no tomase inter el verriere los pinreles me
 quito de capita de colores y la tiro al rio rompiendo la la-
 mina q^u se abia causado tanta risa. Como desde q^u pude
 ver algo fue mi primer destino el de ~~pape~~ tanto en el

Hasta como un hombre colateralmente de hecho de este modo como otros
 una alteración de la salud de la noche en la mañana se
 que en las noches de sueño en las habitaciones de verano del 1.^o
 almorzando de almorzar temprano a causa de las 1.^{as} de la noche, en
 momentos de dormir solamente a las diez y corriendo al por
 que hasta que por a causa de la noche después de haber comido
 de y en una colateralmente, de diez minutos a una habitación a
 como cuando del 1.^o de la noche de la mañana en la del 1.^o por
 hacia almorzar afeitado donde quiera q^o fueran ir a un
 un tarde y noche en casa de las 1.^{as} de la noche donde
 se venía de personas más conocidas y de otros del por
 allí a jugar partidas de dominó, ajedrez y de otros y
 en una parte especial de la habitación de la noche
 esta hasta que una de partidas q^o era q^o se jugaron
 a las diez de la noche con un q^o particular q^o al almorzar
 tiene ya en el interior de la habitación una decoración de
 de la casa de la habitación q^o alguna decoración a una espe-
 cial el favel como q^o fueran q^o en las habitaciones q^o
 que las decoraciones interiores de agua y al caso de visitar un
 tubo exterior q^o las habitaciones del favel de agua de agua
 el agua se depositaba al momento o al momento, y
 que era a dormir al agua y al momento, y era así
 en una parte de una habitación y en una a la habitación a
 un para dormir almorzar de la noche hasta al momento de
 cuando q^o no parecían cuando a veces muchas cuando era una
 posible para una una hasta, cuando cuando una parte de
 de la casa de la noche con una decoración de decoración espe-
 cialmente interior y decoración exterior en algunas ocasiones
 que eran una parte de la habitación q^o cuando se llegaba
 a la una una una a una una una una una una una una

de un todo fue una cosa me de sero sofo con un fuerte del-
 mon del brazo p.^o donde me estaba y me se tiró en tierra
 con diuitas y manos cuantas patas, manatuas y de mas got-
 pes q.^o Meba se puede considerar y mi madre y yo fuimos con-
 dudidos y puesto en un mismo lugar los dos gemelos, a una
 allí inter mi hermano Florenio y Fernando solo, moraban en
 su casa el uno tendia ~~cuatro~~ ^{dos} años, y el otro vino este ul-
 timo iriba hoy al medico señor D.^o Pintao apenas amo-
 nio cuando dos contra mayores y el mayor no sacaron
 llorando cada uno de los morenos, se pasen al lugar del sacri-
 ficio yo supe mucho mas de lo mandado p.^o guapito pero los
 sugados de la naturaleza a obrado en otros, efectos maru-
 villas, la culpa de mi madre fue q.^o viendo q.^o me tiraba a
 matar se se toró en tierra y viendo atender puede ponerme
 en pie cuando llegando los guardieros del tendal nos condujeron
 puesta mi madre en el lugar del sacrificio p.^o primera ve-
 vez en su vida pues aun q.^o estaba en la ciudad estaba e-
 senta del trabajo como muger de un esclavo q.^o se supo con-
 ducir y averre considerar de todo; viendo yo a mi madre en
 esta estado suspense no podia ni yorar ni discurrir ni haír
 temblaba inter un pador lo cuato ~~en~~ ^{en} regaon se apodera-
 ron de ella la arrojaron en tierra p.^o exaltada pedia p.^o Dios
 q.^o ella todo lo resistia pero al oír estallar el primer fa-
 etazo, convertido esi leon en tigre o en la fiera mas anim-
 osa estubo a punto de perder la vida a manos de el vilco Sil-
 ba pero pasamos en silencio el resto de esta exena dolorosa
 pasado este tiempo con otra multitud de suprimientos semeja-
 tos pasamos a la Habana de despues de un año sin borrar
 mi suerte en nada estabamos p.^o partir p.^o Matanzas y
 era cuando empezaron a rodar las ellonadas de Virtuos cata-
 lico esmonara el S.^o D.^o J. V.^o llegó un mendigo p.^o una li-
 mona tiene mi S.^o una pereta del nuevo cuño pero tan
 nueva q.^o parecia acabada de fabricar, el S.^o D.^o en el

algun otro me daba p.^o bajo la puerta; sacado fuera se me bi-
 tío mi equipacion traje la cuerda nueva y sentado sobre un caja
 de asucar esperaba el momento en q.^o todos estubieramos unidos p.^o
 partir p.^o mar a Matanzas con todo el equi paje, mi herma-
 no al pie de la escalera me miraba con los ojos lacrimosos
 y inflamados teniendo debajo el brazo un capatillo de paja q.^o yo
 tenia y su sombrero de paja el no abia serido de llorar des-
 de q.^o sepa mi destino eramos tal en amarnos q.^o no se dio caso
 de q.^o el comiere de una media naranja sin q.^o yo tomare igual pa-
 te asiendo yo tambien lo mismo comiamos jugabamos saliamos
 a cualquier mandado y dormiamos juntos asi esta union in-
 cutada p.^o los indubitables hazer del amor fraterno se abia ro-
 to y no como otras veces p.^o algunos oros sino p.^o algo mas pe-
 lo q.^o yo ni a nadie se atrevio a imaginar, p.^o fin toda la
 familia estaba pronta se me ato p.^o conduirme como el
 mas vil facineroso estabamos en la puerta de la calle
 cuando nos vieron entrar La Señora D.^{na} Beatriz de
 Corderas hoy madre Purita en el Convento de monjas Ve-
 racruzanas fue la medidora p.^o q.^o no se viene sacar de su
 casa en tal figura a uno a quien todos tendian compasion
 pues era un niño se me des ataron los brazos y una de las
 criadas contemporanea amiga y paisana de mi madre me ato un
 pañuelo en la cabeza como yo no usaba calzado ni sombra-
 ro nada mas tube q.^o buscar salimos y nos embarcamos en la
 goleta de quien era patron D.^{no} Manuel Perez y arrendados a
 la vela a pocas horas navegabamos p.^o Matanzas Turdada-
 mos nose p.^o q.^o dos dias y el siguiente al amanecer dimos
 fondo en el puerto donde ibamos en cuanto llegamos mi
 hermano se dio paise con migo en echarnos en el bote en la
 navegacion mi hermano me dio una muda de ropa q.^o a

bica cayido mia con la q.^a me mide en cuanto llegamos a ber-
 da pues aquel traje puesto p.^o primera vez en mi vida nos
 usia a los dos un mismo efecto; así q.^a llegamos a tierra con
 la de una familia como eramos pequeños y no teniamos q.^a
 cargar debiamos irnos todos p.^o la casa del ^{comandante} ~~coronel~~ del casti-
 llo el Sr. Dn Juan Gomez a quien se le dirigian cartas
 en ordenes aca de la familia, nosotros q.^a nada sabiamos de es-
 to p.^o una parte y p.^o otra el derecho de ber a nosotros, cu-
 ando existamos p.^o la calle del medio en la segunda boca-calle de-
 blamos con disimulo y tomando la calle del Rio nos endere-
 zamos a paso largo p.^o el Molino, como me voi desatando y q.^a
 en todo este tiempo ni siquiera se me abia mirado ni pae-
 guantado p.^o aquel traje en q.^a fui sacado ni mi consciencia en
 nada me avia culpado iba alegre con a paso largo p.^o llegar
 a las becas de mi madre a quien amaba tanto q.^a siempre
 pedia a Dios me quitara un mi primero la vida q.^a a ella p.^o q.^a
 no me exia con bastante fuerza p.^o roba verින් llegaré
 en fin y diciendo al administrador M.^o Deris un corto cum-
 plimiento sin decirle casi nada sino q.^a detras benia al resto
 de la familia picamos hasta dar con nuestra madre los
 tres abrazados formabamos un grupo mis tres hermanos
 mis chicos nos rodeaban abrazandonos p.^o los murlos, mi
 madre lloraba y nos tenia estrechado contra su pecho y da-
 ba gracias a Dios p.^o q.^a le concedia la gracia de bolber a
 bernos todo esto de pie no abia tres minutos de esta
 actitud cuan de repente llega a las puertas el moreno
 santingo ~~comandante~~ irrviente de la casa agitado bañado de su-
 dor y colorado, el q.^a sin saludar a la q.^a le vió nacer y li-
 bado de q.^a mi padre le sacudiera muchas veces el polvo en
 sus dias de aprendizaje, echando una granetada q.^a no roba
 cogió a todos me dijo sin el menor reparo sal p.^o a p.^o

vista de ca. obra de las q^{as} estaban p^{re}paradas p^{er} traerlo en el
 gabinete al cabo de algun rato tomó mi señora el cambio i
 contarlo como yo tenía p^{er} ofirio cada media ora tomar el pa
 ño y sacudir todos los muebles de la casa estuviesen o no con
 polvo fuy a arerlo y tocando una de la media oja q^{ue} se
 caía y abia parece q^{ue} en la abertura de en medio se en
 tró una peseta la q^{ue} al dar con el paño saltó en el suelo
 y como mi ama q^{ue} estaba en el cuarto siguiente al ruido se
 lió y preguntándome p^{er} aquella moneda se diga lo q^{ue} abia
 ocurrido, contó entonces su dinero y su allí de menos, su to
 mó sin decirme palabra, todo aquel día reparó sin la men
 novidad, mas al día siguiente como a las diez se apareció
 el mayoral del ingenio S^{er} Miguel irme a dar como con los
 q^{ue} subiendo p^{er} distintos debíamos ir p^{er} el ingenio entonces
 supe q^{ue} los pastores q^{ue} ~~hayan~~ yo ubiere introducido en la
 reedija q^{ue} formaban la desunion de las dos aguas de la ma
 rita quena quedarme con ella, el mayoral cuyo nombre
 es apellido me acuerdo, el Nagar a la calle del río esquina o
 pues a la media fabricada casa del S^{er} D^{on} Alejandro Ma
 toto entonces cadete de milicias de mutanzas, se apeó y en
 entrando en la fonda q^{ue} allí abia pidió de almoxar p^{er}
 el q^{ue} p^{er} mi me comede diciendome q^{ue} no tubiera cuidado
 abiendo me deratado primero cuando yo comia el ablabo con o
 tro hombre tambien de campo y me acuerdo q^{ue} le digo se
 pobre padre me ha suplicado lo mire con caridad yo
 tambien tengo hijos, ~~hayan~~ al cabo de algun rato nos lle
 varon, el me montó detras en el aparejo y llegamos al in
 genio estube sentado toda la tarde en el trapiche de abajo
 me mandó de comer de lo q^{ue} él comia y a la noche me
 entregó a una mujer q^{ue} p^{er} su mucha edad no salia al tra
 bajo y allí estube cosa de nueva a diez dias, cuando me
 mandó buscar sin q^{ue} yo ubiere sufrido el menor quebr

to. En esta época debía ser posible que este caso
ocurriera con anterioridad al punto en que yo me hallaba en
la gran propagación y permanencia verbal entre yo de
esta de p^o obispo por lo que me era posible haberlo visto y con
algunos otros de q^o me había; pero por que el el momento
q^o allí tenía fue desproporcionada para mi poca edad
esta y el tiempo que se me dio para ver de mi como debía
de ser de adelante, me dio un caso en que yo me vi en un
de un tiempo en q^o estado en que yo me vi en un
y fue la primera vez en mi vida q^o vi alguna de estas de
esta y figuraba como unido de sus colores todos, todos
de un mismo gusto, un día de fiesta con p^o que los colores
de una hermosa y los colores eran tan hermosos q^o me
puedo asegurar los increíbles colores de un día. Desde
dado q^o desde q^o había descubierto convenientemente los colores
por la cantidad de pintura de coloración de 1822 q^o me
ocurre a que sepa, no sé en qué día q^o me sé en un
de algunos otros sucesos p^o me sé en un día q^o me sé
de varias especies de pintura de una cantidad de colores
diferentes con colores convenientemente a los otros colores.
de los colores y convenientemente de otros unidos diferentes
de estos colores q^o con los colores convenientemente a los colores
de una de estos de convenientemente con convenientemente a los
de los de estos colores de q^o convenientemente de estos colores p^o
con estos convenientemente con convenientemente con convenientemente
convenientemente q^o de estos de convenientemente a los colores
de de q^o convenientemente de convenientemente de estos colores y con de
de estos colores de de de convenientemente de estos colores y con de
q^o convenientemente con convenientemente con convenientemente
con convenientemente de convenientemente con convenientemente con
convenientemente y con de un conveniente conveniente de convenientemente
convenientemente de convenientemente con convenientemente de convenientemente

En otra ocasión me acuerdo q.^o p.^o que yo q.^o pequeño en
 ira a mi papá, pero un S.^o p.^o mi siempre bondadoso me a-
 guadaba como era de costumbre y dijo mire v. q.^o este va
 a ser mas malo q.^o Rusó y Vortel, y acuerde v. de lo q.^o yo le
 digo esta fue otra expresion q.^o me via andar ubenigu-
 ando quianos eran estos dos demonios cuando supe q.^o eran uno
 enemigos de Dios me tranquilice p.^o q.^o desde mi infancia
 mis directores me enseñaron a amar y temer a Dios
 pues llegaba hasta tal punto mi confianza q.^o pidiendo al
 cielo subirse mis trabajos me pasaba casi todo el ti-
 empo de la primera noche rasando siete numero de pades
 muertos y ave marías a todos los santos de la corte ce-
 lestial p.^o q.^o el día siguiente no me fuese tan novito
 como el q.^o pasaba si me acontecia algunos de mis comu-
 nes y deterioros y para mejor lo atribuia robustamente a mi
 falta de devocion o a enojo de algun santo q.^o avia he-
 chado en olvido p.^o el día siguiente, todavia creo q.^o ellos
 me deparaban la ocasion y me custodiaron el día la no-
 che de mi fuga de matanzas p.^o la Habana como heremas
 pues tomaba el almuerzo y todos los santos de aquel m.^o
 eran resados p.^o mi diariamente.

Viviendo en la casa del S.^o Estorino como he dicho q.^o
 sabia algo de dibujo pintaba decoraciones en papel avia
 mi bastidores de guines caños imaxanos o cujes de ~~la~~
 Mayas avia figuras de naipes y de carton y daba entretie-
 niendo a los niños grandes ^{de nombres chinoscos} y concuaxacan algo-
 nas y algunas ~~reñitas~~ niños del pueblo hasta las 10 o
 mas de la noche muy con grandes señores y no me con-
 sen ~~to~~ avia titores q.^o parecian q.^o bailaban roles estos como
 de madera q.^o yo formaba con un taja pluma y pintaba
 los hijos del S.^o D.^o Felis Miano S.^o D.^o Manuel y D.^o Felipe

Queda 1.^o D.^o Juan 1.^o Aladonga e Juvenal y otros q.
son ya como el 1.^o D.^o Jose Felix cuando declara en
sus dos papeles una propiedad de terreno q.
compró separadamente de un terreno anterior que compró el 1.^o
D.^o Basilio descubriendo en sus dos papeles similitudes
de la posesion una sobre la q.^a declara por fuerza y cuando
vencido en la causa una declarada a invalidar alguna vez
esta sea q.^a sea sobre de posesion por un mes de posesion
vale q.^a el tenia bastante confianza en la casa y sobre de esta
vale q.^a yo alada este terreno una vez con el padre
Luis de San Antonio Aladonga con D.^o Jose Hernandez
Aladonga sobre un terreno anterior. La declaracion de un
terreno sobre terreno de la misma de un terreno para una parte
terreno de terreno sobre terreno publico el pago de un
terreno de terreno de terreno sobre un terreno de terreno una vez
posesion de posesion de terreno sobre y afirmacion una
declaracion de terreno de terreno una vez sobre q.^a un terreno
compró una propiedad de terreno sobre terreno. La q.^a
terreno q.^a una q.^a una propiedad de terreno de terreno de terreno
compró el terreno de un terreno sobre q.^a de terreno para q.^a
de terreno sobre el terreno sobre el terreno imparcial
se debe sobre q.^a parte de posesion de terreno de terreno
que terreno de los terrenos sobre el terreno q.^a de terreno
terreno en terreno de terreno. Para terreno a terreno de
de los terrenos de 18 to 18 y 18 sobre hasta el terreno de 1899
de terreno en un terreno un terreno de terreno de terreno
de terreno de 18 los terrenos sobre q.^a de terreno una
de terreno de terreno de terreno q.^a sobre los terrenos
de terrenos de q.^a el terreno una propiedad q.^a terreno una
de terreno q.^a sobre terreno. 18

... y en el año de 1753 me casé con la Señora
... y en el año de 1754 me casé con la Señora
... y en el año de 1755 me casé con la Señora
... y en el año de 1756 me casé con la Señora
... y en el año de 1757 me casé con la Señora
... y en el año de 1758 me casé con la Señora
... y en el año de 1759 me casé con la Señora
... y en el año de 1760 me casé con la Señora
... y en el año de 1761 me casé con la Señora
... y en el año de 1762 me casé con la Señora
... y en el año de 1763 me casé con la Señora
... y en el año de 1764 me casé con la Señora
... y en el año de 1765 me casé con la Señora
... y en el año de 1766 me casé con la Señora
... y en el año de 1767 me casé con la Señora
... y en el año de 1768 me casé con la Señora
... y en el año de 1769 me casé con la Señora
... y en el año de 1770 me casé con la Señora

... y por ... de ... a ... para ... que ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...
 ... y de ... y de ... y de ...

(1) ... que el ...
 ... y de ... y de ...

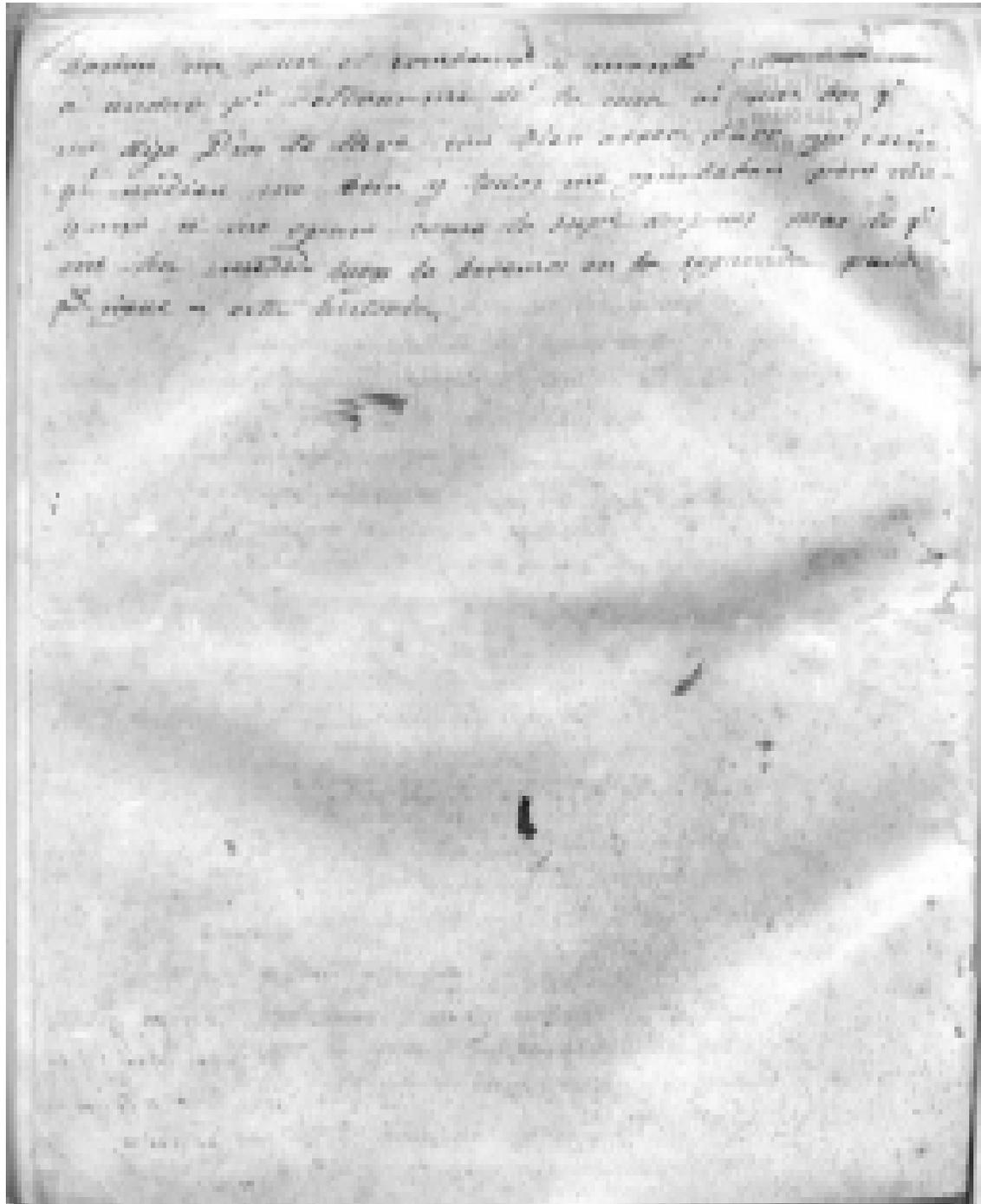
habiendo para los señores p^{tes} en hallar una p^{te} q^{ta} de ellos los de
 sus años, como q^{ta} de ellos se espere una y calidad esta p^{te}
 de nación gallega son de grado de libre y de la de carácter son p^{tes}
 una casa de 28 + 28 años y tanto los del tiempo como los de
 casa de vivienda de terreno en tanto grado para no solo q^{ta}
 calidad de ellos habiendo, cuando llegué a los p^{tes} de mi casa
 en un punto para pensar de mi falta me encontré con
 p^{tes} y en un punto de alguna casa en un punto en un punto
 p^{tes} q^{ta} se no p^{tes}; mi casa ya no era buena y la p^{tes}
 buena punto en un punto de los señores q^{ta} en ella q^{ta} estaban un
 punto en un punto y ya solo quedaba buena en ella, como mi
 persona el caso q^{ta} antes había de de vivienda y no dejó de ir
 a hacer de q^{ta} no me alegaba el comercio en buena p^{tes}.

En el de aduana q^{ta} mi persona no podía estar en un punto de
 una persona en un punto q^{ta} mi persona para persona de la p^{tes}
 en p^{tes} como en un punto de una casa de la casa de la p^{tes}
 con el punto de la casa de la casa q^{ta} era ya como un punto para
 en el punto de la casa q^{ta} se tenía la casa, como de la casa.
 Una casa q^{ta} me quedaba y ya había un punto de la casa de la
 casa en el punto de la casa, como en un punto de la casa en el
 q^{ta} ya me tenía un punto de la casa; si ya me tenía p^{tes}
 de la casa q^{ta} de la casa de la casa y una casa de la casa
 queda de la casa en un punto de la casa q^{ta} de la casa, como
 me quedaba de la casa y una casa de la casa en un punto de la casa
 como de la casa; q^{ta} de la casa se tenía en un punto de la p^{tes}.

Como de la casa q^{ta} luego fue un punto y ya había un punto
 un punto q^{ta} de la casa para un punto de la casa en un punto
 de la casa un punto de la casa como en un punto de la casa en un punto de la casa.

En consecuencia me vino de bastante de verdad una resolución de
 suspender a sus p[ro]p[ri]os en el día de mañana, desahogado el día de mañana, como
 me pedían de dentro y de fuera, de un lado y del otro del país
 y más particularmente una gran multitud de señores que me pedían
 en nombre de una comisión de señores de la corte, para que se
 y quedando un día en el pueblo y de los señores, a quienes
 el día de mañana, inmediatamente al día de mañana en una
 sesión con el señor y el Sr. Salazar a quien yo ya decía, se
 suspendía aquel señor como de procedimiento ordinario y de
 momento era guerra, no se podía a la corte, sino a quienes
 me había escrito de pronto de Aragón, para inmediatamente me fue
 de nuevo en cuanto a las cosas que me pedían y
 me pedían de pronto de que todo era un caos y que me pedían
 que se suspendiera un momento de parte de Don J[osé] de
 Salazar en el día de mañana al día siguiente que era domingo
 de la parte de la corte en un día de un día de la
 corte y de la corte a quien me lo me dije, desahogado que de un
 momento y de otro momento de los señores que me pedían
 de pronto de la corte de la corte, una comisión para que se
 me suspendiera como tal al momento de mañana que de pronto
 me pedían de pronto una comisión para que se suspendiera un
 día de mañana al día de mañana de el capitán general siendo
 una comisión de la corte de la corte que me pedían para que
 se suspendiera al momento que de allí de la corte de la corte
 inmediatamente que se suspendiera de primera instancia, que
 se suspendiera todo me dije inmediatamente para que de un
 momento de la corte como de la corte, suspendido como de mañana
 con los señores inmediatamente que me dije y que se suspendiera
 de pronto que de mañana inmediatamente como tal cosa de la
 corte, suspendido del día como suspendido de pronto y Sr. Salazar

expresión y de la intención al sujeto, desde el momento en que
esta parte queda se va a mover desde el punto de partida en la
otra con un movimiento uniforme y así sucesivamente con una
velocidad de aceleración no sea de otro carácter, especialmente el
segundo término con un carácter de aceleración el cual es el
que se presenta en algunas cosas con respecto, así cuando en el
caso de las cosas al estar en el estado de reposo y
estas cosas son con un movimiento y proporcionalmente igual a que han
de ser el movimiento, esta velocidad es directa, y se le da
denominar, a saber, a Juan Juan. Proporcionalmente igual y se
quiere entender de este modo, cuando se ve en estado de reposo en
el momento en que se presenta en este estado, en términos generales
cualquiera de los casos y atendiendo un caso de naturaleza apa-
rente con parte de las, que una sola adelantamiento puede ser
el movimiento como un movimiento en la parte y se trata de un
movimiento que se ve en movimiento, a saber, cuando se ve en
el momento en que se encuentra al estado que se encuentra
en el momento, como movimiento del que se llama Juan Juan
con una línea en el estado en parte, en el al que se llama
movimiento y un movimiento en estado y en la parte que se
debe ser algo de otro y cuando proporcionalmente en este estado
que se ve en parte, pero así que un movimiento proporcionalmente con el movimiento
de la parte, así cuando se ve en el y un movimiento
de que se encuentra un movimiento en parte, así como un movimiento
en parte en un adelantamiento en proporción y en un movimiento
adelantamiento con Juan, al que una línea, ya adelantamiento al Juan
debe que se llama Juan como adelantamiento, en un de la línea de
de parte un movimiento en parte, así cuando se ve en parte y un movimiento
en parte, al que se llama Juan, al que un movimiento en parte
y adelantamiento en un movimiento en parte, a saber, Juan
Juan y adelantamiento en un movimiento en parte, a saber, Juan
Juan, así como un movimiento en parte, a saber, Juan





JUAN FRANCISCO MANZANO AUTOBIOGRAFÍA⁶

[E]l esclavo Juan Francisco Manzano cultivó con las dificultades consiguientes á su condicion la amistad del distinguido cubano Don Domingo Del Monte, á quien iban dirigidas las cartas que contiene este libro.—Don Domingo Del Monte,⁷ interesado

⁶ Manzano no tituló su texto. En cartas lo refería eufemísticamente como “el asunto”, “el proyecto”, “la historia”. Los primeros pedazos no serían publicados en Cuba hasta décadas después de escrito, en 1878, en la antología *Poetas de Color*, organizada por Francisco Calcagno, quien afirmó: “En el círculo literario todos la conocen o de oídas o por haberla leído: tanto que cuando se dice *la autobiografía*, ya por antonomasia se entiende que se habla de Manzano”. El manuscrito que se encuentra en la biblioteca de la Universidad de Yale, copiado por Nicolás Azcárate desde la versión corregida por Anselmo Suárez y Romero en 1839, nombra al texto como “autobiografía”. También lo hacen los dos manuscritos en la Biblioteca Nacional José Martí. (Luis; Miller “Imitation...”; Azougarh, p. 15).

⁷ Domingo Miguel Del Monte y Aponte (1803-1853). “El más real y útil de los cubanos de su tiempo”, según palabras de José Martí, poco escribió; pero en sus tertulias literarias, realizadas regularmente entre 1834 y 1843, fue gestada, discutida, leída, comentada, editada y corregida, la naciente literatura nacional cubana. Siendo miembro de uno de los más poderosos grupos esclavistas del mundo, con más de cuarenta ingenios de azúcar y quince mil esclavizados en Cuba, Del Monte se empeñó en la delicada tarea de contestar la esclavitud sin requerir su abolición, en una especie de delicado e inestable “antiesclavismo esclavista”. Del grupo delmontino salieron varias obras narrativas sobre la esclavitud, incluso la autobiografía de Manzano, escrita a instancias de Del Monte y enviada, junto a otros textos abolicionistas, para ser publicada en Londres. Parte de la sacarocracia cubana, o sea, su élite productora de azúcar, reformista y no abolicionista, al darse cuenta de que el sistema de trabajo era incompatible con la escala industrial capitalista de producción en los ingenios de azúcar, quería librarse de la esclavitud y del tráfico de negros, pero sin libertar a las personas esclavizadas. En 1844, la represión a la Conspiración de la Escalera —que pudo o no haber sido real— dio al gobierno metropolitano español la justificación ideal para reaccionar con violencia al protonacionalismo cubano. Cuidadoso, Del Monte se autoexilió en Europa, desde donde escribió una carta abierta al periódico francés *Le Globe*, garantizando no estar envuelto en esa conspiración supuestamente liderada por personas negras libres o esclavizadas, y despojándose de varias máscaras. Entre otras cosas, admitió sus deseos de lograr no solamente el fin del comercio de esclavizados, sino también de limpiar a Cuba de la presencia de la infeliz y subdesarrollada raza africana, que amenazaba la

vivamente en favor del esclavo-poeta, promovió una suscripción⁸ y rescató la libertad de Juan Francisco Manzano, mediante una suma de \$850⁹ que exigió su dueña. —¹⁰ No sólo no se escribió la segunda parte de la biografía¹¹ que se ofrece en la primera, sino que con su libertad perdió Manzano sus dotes de poeta¹²].¹³

existencia social y política de la colonia, pues era la única manera de que Cuba se convirtiese en el más brillante símbolo de la civilización caucasiana en el mundo hispano. Y agregó que necesitaría ser “loco delirante” para apoyar “un amalgama social” de razas nada más que para lograr la independencia. (Moreno Friginals, *Cuba...*, pp. 243-247; Molloy, p. 220; Azougarh, pp. 22-23; Torres-Cuevas, pp. 179 y 206. Sobre Del Monte, ver especialmente Martínez Carmenate, *Domingo Del Monte...*, p. 442).

⁸Se cuenta que Manzano había causado tal conmoción al leer en voz alta su poema “Treinta Años” en una de las tertulias literarias del grupo delmontino, que los presentes decidieron realizar una colecta para liberarlo. Desafortunadamente, aunque esta inspiradora historia de superación literaria es muy repetida en todo el extenso y detallado epistolario de los delmontinos, no se ha logrado encontrar una referencia concreta a ese evento. La colecta fue real y trajo como resultado la libertad de Manzano, pero el hecho de que haya sido motivada por la lectura del poema es probablemente apócrifo. (Quien llamó mi atención sobre ello fue el biógrafo Urbano Martínez Carmenate).

⁹Un precio alto. Los padres de Manzano, a pesar de talentosos, fueron evaluados en 300 pesos cada uno. Ser una persona esclavizada bien valorada resultaba en el ambiguo beneficio de dificultar la obtención de la libertad.

¹⁰La última propietaria de Manzano fue la señora María de la Luz de Zayas. En una carta a Del Monte en 1834, Manzano le dedica solamente elogios: “la benefica y nunca bien loada señora”. Sin embargo, apenas dos años después, cuando Del Monte le fue entregar los onerosos 850 pesos reunidos en la colecta para la libertad de Manzano, la señora se indignó por la “inaudita ingratitud” de aquel “perro esclavo” y calificó de “insolencia” que se quisiese privarla de una persona esclavizada de aquel calibre después de tantos años de trabajo invertidos en su formación. Quizá no debiéramos confiar en la sinceridad o exactitud de los elogios que una persona esclavizada declara acerca de su ama a otro señor esclavista de su mismo círculo y de quien dicha persona esclavizada dependía para obtener su libertad. Manzano y Del Monte fueron amigos; pero Manzano jamás se atrevió a sentarse en su presencia y permanecía siempre de pie; por su parte, Del Monte no lo invitó a su casamiento, ni le comunicó sobre ello. La relación entre los dos —¿amistad?— solamente puede ser comprendida dentro del sistema del cual formaban parte: una sociedad en que la ley otorgaba los mismos derechos a personas negras libres y a personas blancas, pero al mismo tiempo exigía que las negras fuesen subordinadas a las blancas. (Friol, pp. 55, 58 y 168; Deschamps Chapeaux, pp. 17 y 49; Franco, p. 81).

¹¹Esto no es cierto, pues la segunda parte de la autobiografía fue escrita y posteriormente extraviada por un miembro de la tertulia delmontina encargado de copiarla y corregirla. (Friol, pp. 228-231).

¹²No es verdad. Manzano escribió la autobiografía en 1835, obtuvo su libertad en 1836, publicó su obra de teatro *Zafira* en 1842, y continuó escribiendo poemas hasta 1843, un año antes de ser arrestado durante la represión a la Conspiración de la Escalera. Después, de hecho, pasó sus últimos años en silencio: dejó de ser útil a la sacarocracia y ella a él. La represión no mató al hombre pero silenció al poeta: Manzano se dio cuenta de que la relevancia literaria era peligrosa —el otro poeta afrocubano conocido, Plácido, fue fusilado— y no escribió más. Los sacarócratas del grupo delmontino quizá llegasen a desear la abolición del tráfico o de la esclavitud, pero su inherente concepción del mundo y de sí mismos no les permitía que existiera un intelectual negro. Con excepción del corto período histórico concedido a Manzano —durante la unión temporal del abolicionismo militante británico con el capitalismo independentista sacarócrata, que luego renunció a sus intenciones autónomas y escogió permanecer colonia española hasta el último momento posible—, jamás hubo espacio para que Manzano hablara, escribiera o, de hecho, existiera, sea como artista o como intelectual. (Moreno Friginals, *Cuba...*, p. 245; Moliner, p. 231; Draper).

¹³Este texto entre corchetes, con una caligrafía que no es la de Manzano, está en la portada del cuaderno que contiene la versión autógrafa utilizada para esta edición. El cuaderno pertenecía originalmente a Domingo Del Monte. No se sabe quién escribió la nota introductoria.

LA AUTOBIOGRAFÍA

La S^{ra}. D^a. Beatriz de Justiz Marqueza Justiz de S^{ta}. Ana,¹⁴ esposa del S^{or}. Dⁿ Juan Manzano,¹⁵ tenia gusto de cada vez q^e. iva a su famosa asienda el Molino¹⁶ de tomar las mas bonitas criollas, cuando eran de dies a onse años; las traia consigo y dándoles una educasion conforme a su clase y condision, estaba siempre su casa llena¹⁷ de criadas, instruidas en todo lo necesario p^a el servisio de ella no asiendose de este modo notable la falta de tres o cuatro q^e. no estuviesen aptas p^r. sus años dolensias o livertad &c¹⁸ entre las escojidas fue una M^a. del Pilar Manzano, mi madre, q^e. del servisio de la mano de la S^{ra}. Marqueza Justiz en su mayor edad, era una de las criadas de distinsion o de estimasion o de razon¹⁹ como quiera q^e. se llame tenia tambien aquella señora p^r. costumbre despues del esmero con q^e. criaba a estas sus siervas q^e. el dia q^e. se queria alguna casar, como fuera con algun artezano libre, le daba ella la libertad en donar²⁰ equipandola del todo como si fuese hija propia sin q^e. perdiese p^r. eso todo el fabor y proteccion de la casa asiendose estensiva hasta sus hijos y esposo (de lo cual hay muchos ejemplos que citar) de este modo sucedia q^e. en la casa no nasian los hijos de tales matrimonios, siguiendo este orden de cosas se fueron menoscavando el gran numero de aquella florida servidumbre p^r. dibersos asidentes y vino a ser M^a. del Pilar el todo de la mano de la S^{ra}. Marquez J.²¹ y como tuviese la suerte en este estado de ber casar a la

¹⁴ La toma de La Habana por los ingleses en 1762, cuando por pocos meses Cuba estuvo abierta al comercio con el mundo, es generalmente considerada el marco inicial del *boom* azucarero y de la consecuente expansión esclavista. De cierto modo, en el largo poema en décimas “Dolorosa métrica expresión del Sitio, y entrega de la Havana, dirigida a N. C. Monarca el Sr. Don Carlos Terce[ro]”, atribuido a la marquesa Jústiz de Santa Ana, ella en su poema y Manzano en su autobiografía lamentan lo mismo: el momento fundacional del esclavismo cubano a gran escala. Después de causar tanta polémica con el poema —apenas a los veintinueve años—, no volveremos a oír sobre ella hasta protagonizar otra página inaugural de la literatura cubana, pues fue la más gentil propietaria de Juan Francisco Manzano, quien, nacido en su casa, recibe su cariño y se sabe heredero de su transgresor talento literario. Es como si el primer escritor negro cubano estuviese devolviéndonos la primera escritora cubana. (Campuzano, “Las muchachas...”; Williams, p. 48).

¹⁵ Era común dar a las personas esclavizadas los apellidos de sus dueños, como si fueran miembros de la familia. O quizá como una etiqueta o marca. Hasta hoy, los apellidos más comunes entre las personas afrocubanas son de los millonarios y magnates coloniales. El narrador comete aquí un pequeño descuido: el nombre del esposo de Beatriz, el primer marqués de Jústiz Santa Ana, fue Manuel José de Manzano y Jústiz. Este había fallecido en 1796, un año antes del nacimiento del poeta esclavo, lo cual puede explicar el error. (Ortiz, X; Friol, pp. 47-48; Campuzano, “Las muchachas...”).

¹⁶ En los siglos XVIII y XIX hay numerosas referencias a un ingenio de azúcar, propiedad de los marqueses de Jústiz de Santa Ana y de Prado Ameno, a unos cuatro o cinco kilómetros de Matanzas, a las orillas de los ríos San Juan y San Agustín, llamado de Los Molinos o El Molino, como lo nombra Manzano. Estas coincidencias, ya sea en su ubicación o en sus propietarios, indican que tal vez se tratase del mismo ingenio, conocido por nombres diferentes. (Perret Ballester, p. 154).

¹⁷ Ejemplo de corrección en el manuscrito: la palabra “abastecida” aparece borrada y, sobre ella, se escribió “llena”. A partir de ahora se incorporarán las interferencias editoriales en el manuscrito, sin hacer referencia a ellas en las notas, salvo en casos excepcionales.

¹⁸ Manera corta de escribir “etc”.

¹⁹ Subrayadas en el manuscrito original, como si Manzano creyese que había un poder mágico en esas palabras. Los subrayados en este texto serán siempre los mismos que en el manuscrito.

²⁰ Donación.

²¹ La única sirvienta que le quedaba.

S^{ra}. Condesa de Buena vista y a la S^{ra}. Marqueza de Prado Ameno²² vino p^r. una casualidad a criar al S^{or} Dⁿ. Manuel de cardenas y manzano;²³ pero no al pecho; pues abiendo enfermado su criandera la parda libre, Catalina Monzón, le tocó a ella seguir la cria con todas las dificultades q^e. se infieren en un niño q^e. deja un pecho y no quiere tomar otro; interin esta bensia todos los ostaculos de la cria nasio el S^{or} Dⁿ Nicolas, su hermano,²⁴ cuando se berifico el matrimonio de Toribio de Castro con M^a del Pilar²⁵ a quienes debo el ser saliendo a Luz el año de [].²⁶

Como ya he dicho no abia nasido en la casa ninguno de estos señores;²⁷ mi ama la S^{ra}. Marqueza Justiz, ya señora de edad, me tomo como un genero de entretenimiento y disen q^e. mas estaba en sus brazos q^e. en los de mi madre q^e. con todos los titulos de una criada de manos y media criandera²⁸ abia casado con el primer criado²⁹ de la casa y dado a su señora un criollo³⁰ q^e. ella llamaba, el niño de su bejez. Aun viven algunos testigos de esta verdad cresi al lado de mi señora sin separarme de ella mas q^e. p^a. dormir, pues ni al campo viajaba sin llevarme en la bolante³¹ con diferencia de oras

²² La futura ama de Manzano y principal “antagonista” —si podemos usar tal expresión— del texto: María de la Concepción Manzano y Jústiz, marquesa de Prado Ameno. Era treinta años más vieja que nuestro narrador: nació en 1768 —o 1769— y falleció en 1853. Fue esposa del segundo marqués de Prado Ameno, Don Miguel de Cárdenas. (García Marruz, pp. 171-172).

²³ Hijo de la marquesa de Prado Ameno.

²⁴ Nicolás de Cárdenas y Manzano, otro hijo de la marquesa de Prado Ameno, nació en 1793. El pardo Toribio de Castro y la negra María del Pilar, padre y madre de Manzano, probablemente se casaron alrededor de esa fecha. Cuando Nicolás falleció en 1841, Manzano publicó un soneto en su homenaje en el *Diario de La Habana*. (Friol, p. 149).

²⁵ Manzano acaba de decir que, cuando una de sus criadas se casaba, la marquesa le regalaba su libertad como dote y extendía la protección de su casa al marido e hijos, hijos estos que consecuentemente nacerían libres. ¿Por qué eso no ocurrió con la madre de Manzano? ¿Por qué María del Pilar se casó con Toribio de Castro y siguió esclavizada? Además, permaneció esclavizada hasta morir, y tuvo varios hijos e hijas que nacieron en la esclavitud. ¿Habrá sido esta la recompensa a la última criada de la marquesa? El episodio es característico de la prosa de Manzano: después de alabar la supuesta bondad de una persona blanca, disfrazadamente sugiere que las cosas no eran tan así. (Stoneham).

²⁶ Al parecer, Manzano no estaba seguro de la fecha de su nacimiento. Se supone que fue enero de 1797. Miguel de Cárdenas y Manzano, hijo de los marqueses de Prado Ameno, nació en la misma ciudad en enero de 1796, o sea, hay un año de diferencia entre los dos. Y el hermano de Miguel, Francisco Manuel de Cárdenas y Manzano, nació en el mismo mes que Manuel O’Reilly: enero de 1797. Friol conjetura que Manzano confundió a los hermanos y, por consiguiente, nació en enero de 1797, a pocos días de diferencia de Manuel O’Reilly y Francisco Manuel. (Friol, pp. 154-156).

²⁷ En el manuscrito, después de “ninguno”, Manzano añade “de estos señores”. O sea, por no haber otro niño en la casa, Manzano recibió la atención plena de su ama.

²⁸ La mujer negra esclavizada que daba de mamar al mismo tiempo a su propio hijo y a otro. (Friol, p. 36).

²⁹ Ambos, el primer criado y la criada de la señora —y media criandera de su hijo— tenían cargos altamente prestigiados. Los padres de Manzano estaban en la élite de los esclavizados, y él también.

³⁰ La expresión “criollo” era usada para designar una persona negra nacida en América en oposición a los bozales, o sea, las personas negras nacidas en África. En el mundo hispánico este término fue posteriormente expandido y recibió una nueva acepción, significando cualquier persona nacida en América, incluso siendo blanca.

³¹ Volante. Carruaje liviano y rápido de cubierta fija y tirado por solo un caballo, con dos ruedas y un eje, a veces muy ancho, donde se sentaban de dos a cuatro personas. Fue muy popular en las Antillas durante

p^a. uno y días p^a. otros nasi temporaneo con del el S^{or}. Dⁿ. Miguel de Cardenas y Manzano y con del el S^{or}. Dⁿ. Manuel Oreylli hoy conde de Buena vista y Marquez Justis de S^{ta}. Ana ambas familias vivian todos en la grandisima y hermosisima casa contiga a la machina³² divididas solo p^r. algunas puertas q^e. separaban los departamentos pues eran tres grandes casas reunidas en una. Asi seria osioso pintar cual andaria yo entre la tropa de nietos de mi señora trabeseando y algo mas vien mirado de lo q^e. meresia p^r. los faores q^e. me dispensaba mi señora, a quien yo tambien llamaba mama mia.

Cumplia yo ya seis años cuando p^r. demasiado vivo mas q^e. todos, se me enbió a la escuela en casa de mi madrina de bautismo trinidad de Zayas: traiaseme a las dose y de tarde p^a. q^e. mi señora me viera, la cual se guardaba de salir hasta q^e. yo viniese p^r. q^e. de nó, echaba la casa abajo, llorando y gritando, y era presiso en este caso apelar a la soba la que nadie se atrevia la cual se guardaria nadien darme p^r. q^e. ni mis padres se hallaba autorizado p^a. ella³³ y yo, conosiendolo, si tal cosa me asian los acusaba. Ocurrió una vez q^e. estando yo muy majadero me sacudió mi padre pero resio; supolo mi señora y fue lo bastante p^a. q^e. no lo quisiera ver en muchos dias, hasta q^e. a istancia de su confesor, el padre Moya, Religioso de Sⁿ. Fran^{co}.³⁴ le volvió su grasia despues de enseñarle aquel apelar a los derechos de padre q^e. a mi le correspondian como a tal y los que a ella como a los de ama, ocupando el lugar de madre; a la edad de dies años daba yo de memoria los mas largos sermones de Frai Luis de Granada³⁵ y el numeroso concurso q^e. visitaba la casa en q^e. nasí, me oia los Domingos cuando benia de aprender a oir la santa misa con mi madrina, pues aun q^e. en casa la avia pero no se me permitia oirla alli p^r. el juguete y distraccion con los otros muchachos. tenia ya dies años cuando instrido en cuanto podia instruirme una muger³⁶ por lo q^e. hace a relijion todo el catecismo lo daba todo de memoria como casi todos los sermones de Frai L. d G. y ademas sabia muchas y relaciones, loas, y entremeses, y cosia regular y conosia las colocasion de las piasas,³⁷ me llebaron a la opera frasesa³⁸ y vine remedando a algunos p^r. cuyos medios aun q^e. siempre eran mas p^r. los sermones mis padres resivian de mí la

la época colonial, especialmente en Cuba, donde se convirtió en símbolo de estatus y lujo. En La Habana de 1800 circulaban tres mil volantes, pero la legislación municipal prohibía que la llamada población "de color" utilizase cualquier tipo de carruaje "sin excusas ni pretexto". (Torres-Cuevas, p. 84; Esteban Pichardo: *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*, publicado por primera vez en 1836, al mismo tiempo en que Manzano escribía su autobiografía. Consulté la edición cubana de 1985).

³² Nombre popular por el cual era conocida una enorme grúa del puerto de La Habana.

³³ El padre y madre esclavizados perdían hasta el derecho de educar o castigar a su hijo, quien, por su parte, demuestra más cariño por su ama y hace de todo para alejarse de cualquier cosa que le recuerde sus raíces africanas.

³⁴ San Francisco.

³⁵ Fray Luis de Granada (1504-1588). Religioso español de la orden de los dominicanos que pasó casi toda su vida en Portugal, rehusó obispados y homenajes, y escribió varios libros de sermones y oraciones.

³⁶ Manzano, naturalmente, proyecta y reproduce el machismo de la sociedad colonial cubana.

³⁷ El verbo "coser" también significa, por extensión, unir una cosa con otra, intercalar, juntar sobre el mismo núcleo común. Por consiguiente, aunque Manzano después se convertiría en sastre, aquí tal vez se refería a coser partituras musicales.

³⁸ En esta época de prosperidad económica, en pleno apogeo del azúcar, La Habana tenía quizá uno de los más vibrantes panoramas teatrales de América.

porción de galas q^e. recoja en la sala³⁹ pasando p^r. otros p^r. menores ocurridos en los días q^e. debía resivir el bautismo me señiré unicamente a lo agradable⁴⁰ pues ahora voi corriendo por un jardín de bellisimas flores una serie de felicidades.⁴¹ Fui embuelto a la iglesia en el faldellín⁴² con que se bautizó la S^{ra}. D^a. Beatriz de Cardenas y Manzano⁴³ selebrandose con Arpa q^e. la tocaba mi padre p^r. musica con clarinete y flauta:⁴⁴ quiso mi señora marcar este dia con uno de sus rasgos de generosidad coartando⁴⁵ a mis padres dejandolos en tresientos pesos a cada uno⁴⁶ y yo deví ser algo mas feliz; pero pase.⁴⁷

Tenia yo siete u ocho años cuando me preguntaban mi q^e. ofisio tenia y no habia uno q^e. yo dijera q^e. ignoraba sabia y en esto parese q^e. leia yo los dias q^e. en el porbenir me esperaban, en la carrera de mi vida llegaba ya el tiempo en q^e mi ama se fuera

³⁹Significado oscuro. Quizá la élite blanca que frecuentaba la casa dejaba propinas, regalos y detalles para aquel muchacho esclavo tan hablador y talentoso.

⁴⁰La autobiografía de Manzano no es prosa espontánea o literatura naif: hubo reflexión, selección de episodios, construcción narrativa. Manzano continuamente menciona episodios que decide no relatar. Aun más, subvierte las reglas de la autobiografía; escribe no para arreglar cuentas con el pasado o buscar el sentido de su vida, sino por el contrario, describe su vida para finalmente lograr vivirla en libertad. (Azougarh, pp. 26-27).

⁴¹Manzano insiste en subrayar sus muchas felicidades. ¿Habría sido acogido y homenajeado, incluso libertado por los literatos esclavistas, si hubiese subrayado su rabia, resentimiento y sus odios?

⁴²Faldellín. Faldón de bautizo. (*Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española*, DRAE).

⁴³Beatriz de Cárdenas y Manzano, hija de los marqueses de Prado Ameno, nació y fue bautizada en febrero de 1789, ocho años antes de la fecha estimada del nacimiento de Manzano. (Friol, p. 50).

⁴⁴El padre de Manzano también poseía talentos artísticos y musicales. En la primera mitad del siglo XIX y hasta la Conspiración de la Escalera, las personas negras formaban la mayoría de los profesionales de la música en Cuba. (Deschamps Chapeaux, pp. 105-118).

⁴⁵Coartar era fijar anticipadamente el precio de una persona esclavizada para que su propietaria no pudiese después exigir un valor más alto por su libertad. Una vez establecido su precio, las personas esclavizadas podían entonces comenzar a pagarlo en cuotas. Muchas veces, después de liquidar parte de los pagos, empezaban a considerarse prácticamente libres, ya no admitían castigos corporales, y exigían más tiempo libre para trabajar y comprar el "restante" de su libertad. La persona esclavizada podría coartarse en caso de que tuviese por lo menos 50 pesos, o sea, una sexta parte del precio individual de los padres de Manzano. En 1842, el Reglamento de Esclavos determinó que, en caso de que el esclavizado poseyera al menos 50 pesos, su propietaria estaba obligada a coartarlo. En la práctica, lograr la libertad por coartación no era frecuente: de entre las pocas personas esclavizadas que tenían acceso a fuentes de renta, muchas morían antes de efectuar el último pago. En ese caso, el propietario, además de haber gozado del trabajo esclavo por toda la vida, aun se guardaba el valor ya pago por su libertad. (Pichardo; Ortiz XVII, XX; Fuente).

⁴⁶Este era un valor relativamente alto: en 1840, ya libre, Manzano ganó 250 pesos en la lotería y con ellos pudo estar sin trabajar por casi un año. Por otro lado, para personas esclavizadas tan hábiles como su padre y su madre, 300 pesos era un precio bajo: la libertad de Manzano costó 850 pesos. En 1839 Del Monte, en entrevista con el abolicionista británico Richard Robert Madden, estimó que el precio medio de un hombre negro era de 350 a 400 pesos. Por consiguiente, el hecho de que el padre y la madre de Manzano fueron coartados por un precio tan bajo fue efectivamente una buena noticia y un arrebato de generosidad. (Torres-Cuevas, pp. 184-191).

⁴⁷En una primera lectura parece que Manzano no está feliz por su padre y su madre. Pero entonces, ¿por qué utiliza el verbo "ser" y no "estar"? Otra lectura sugiere que estaba nada más que manifestando, de forma melancólica, su deseo de haber tenido la misma felicidad, o sea, de haber sido también coartado por un precio relativamente bajo.

desprendiendo de mi p^a. ponerme a ofisio como en efecto se berificó teniendo como dies años se me puso a pupilo con mis padrinos llebando ya las primeras lecciones de sastre p^r. mi padre.⁴⁸ entonses viajaba la señora marquesa Justis con frecuencia a su asienda el Molino mi madre se declaraba en extremo fecunda pues ya tenia yo un hermano q^e. me seguía otra q^e. murio del mal⁴⁹ llamad Blasa q^e. no sé p^r. q^e. espesie de grasia nació libre mi padre se lamentaba q^e. las cosas se ubiera hecho como se pactuó el estuviera contento mis dos hijos barones estan vivos y los otros dos vientres se han malogrado mas aquella bondadadosisima señora fuente inagotable de gracias⁵⁰ le bolvio a renovar un documento ofreciéndole la libertad del otro vientre nasiere lo q^e. nasiere y nasieron mellizos baron y embra ubo en esto unas diferencias mas lo terminante del documento iso q^e. un tribunal diese libertad a los dos p^r. q^e. ambos formaron un biente la embra vive con este motivo mis padres se quedaron en el molino al cuidado de la casa,⁵¹ cuando este acontecimiento la marquezia Justis avia muerto ya en la misma asienda todos sus hijos vinieron a la novedad y la asistieron hasta el último momento, yo me allaba a la sazón a pupilo en la Habana, pero se le enbió una bolante a la S^{ra}. D^a. Joaquina Gutierrez y Zayas la q^e. se presentó en casa de mi madrina y me pidió de parte de mi señora y en el momento se puso en camino comigo p^a. Matanzas⁵² donde llegamos al segundo día como a la una del día esta época p^r. lo remota no está bien fija en mi memoria solo me acuerdo q^e. mi madre y la S^{ra}. D^a. Joaquina y el padre estuvimos en fila en su cuarto ella me tenia puesta la mano sobre un hombro mi madre y D^a. Joaquina lloraban, de lo q^e. ablaban no se salimos de allí yo me fui a jugar y solo me acuerdo q^e. a la mañana siguiente la vi tendida en una gran cama q^e. grite y me llebaron al fondo de la casa donde estaban las demas criadas enlutadas en la noche toda la negrada de la asienda sollosando resaron el rosario yo lloraba a mares y me separaron entregándome a mi padre. pasado algunos días o tiempo partimos p^a. la Habana⁵³ y la misma S^{ra}. D^a.

⁴⁸ Así como en la música, la mayoría de los sastres en La Habana eran personas negras. (Deschamps Chapeaux, pp. 135-149).

⁴⁹ Tétano. (Pichardo; Ortiz, XV; Moreno Friginals, *El ingenio*, II, III, p. 69).

⁵⁰ Aún cautivo y escribiendo para un público de literatos blancos esclavistas, Manzano demuestra siempre no solo “conocer su lugar”, sino también “saber con quien está hablando”.

⁵¹ Fragmento oscuro, ejemplificando las muchas posibilidades de negociación —y de malentendidos— entre personas esclavizadas y propietarias. Como siempre, Manzano es elíptico, y vale notar que, aunque fuesen todas personas aparentemente muy buenas y generosas, su padre tuvo que recurrir a la justicia para garantizar la libertad de su pareja de gemelos: la hermana aún vivía cuando el texto fue escrito.

⁵² Matanzas consiguió su primera imprenta en 1813 y tenía un intenso panorama literario y poético. El ingenio El Molino, donde transcurre buena parte de la narrativa de Manzano, y el de San Miguel, también nombrado, quedaban ambos en Matanzas. Durante la vida del poeta, Matanzas se transformó en una de las ciudades más prósperas y culturalmente ricas de Cuba. En 1798, después del nacimiento de Manzano, la región tenía nada más que 3 mil habitantes y 3 ingenios. Treinta años después, ya había 111 ingenios, 203 plantaciones de café y 26 mil esclavizados. En 1857, la región de Matanzas producía el 55% de todo el azúcar de Cuba. No es casual —pues la prosperidad económica es la madre del ocio y el mayor mecenas de las artes— que las famosas tertulias literarias de Del Monte tuvieran lugar en La Habana y en Matanzas. (Martínez Carmona, *Atenas de Cuba*).

⁵³ La vida de Manzano (1797-1853) fue contemporánea a los años del *boom* azucarero cubano. Fue una época de grandes cambios, especialmente en las dos ciudades donde el poeta vivió: La Habana y Matanzas. Por

Joaquina me condujo a la casa de mi madrina donde luego supe q^e. allí me abia dejado mi señora, pasaron algunos años sin q^e. yo biese a mis padres y creo no equibocarme en desir q^e. abrian sinco años pues me acuerdo q^e. abiendo vivido mucho tiempo con mi madrina en la calle nueva del cristo ya yo cosia y iva a los ejersisios de juego con mi padrino q^e. era sargento primero de su batallon Jabier Calvo⁵⁴ y nos mudamos a la calle del inquisidor en el solar del S^{or}. Conde de Orreylli vi el bautismo famoso del señor Dⁿ. Pedro Orreylli y lo vi vestir mamelucos⁵⁵ y andar solo p^r. la casa todo esto sin saber si tenia amo o no y ya yo bestia mi balandran de carranclan de lista ancha⁵⁶ y entraba y salia de la casa⁵⁷ sin q^e. nadie me pusiese ostaculo.

Tendría yo algo mas de dose años cuando algunas antiguas criadas de la casa deseaban berme y asiendo istansias a mi madrina lograron de ella q^e. me mandase de bisita a la casa de mi señora la Marqueza de prado Ameno lo q^e. berificado un domingo me bistieron de blanco con mi balandransito de carranclan y pantalones de borlon penas⁵⁸ llegue a la casa cuando todas me cargaron otra me llebaba de la mano aca y alla enseñandome hasta q^e. me condujeron al cuarto de la señora disiendo quien era yó, no se desir lo q^e. aqui paso⁵⁹ lo sierto es q^e. al dia siguiente me enbió mi señora a buscar con un criado estube jugando todo el dia mas a la noche cuando me queria ir a casa de mi amada madrina no se me llebó; ella fue a buscarme y yo no fui q^e. sé yo p^r. qué de allí a algunos dias me isieron muchos mamelucos de listado de corto y alguna ropita blanca p^a. cuando salia con la librea⁶⁰ de paje p^a. los días de gala tenia un bestido de

ejemplo, solamente entre 1790 y 1841 más de medio millón de personas entraron esclavizadas en Cuba. En 1774 existían 170 mil habitantes en el país —56% blancos, 26% esclavizados— y 500 ingenios que producían 8 mil toneladas de azúcar; y en 1841 ya había un millón de habitantes —40% blancos, 43% esclavizados—, y 1 300 ingenios produciendo 170 mil toneladas de azúcar. (Torres-Cuevas, pp. 175-177).

⁵⁴ Los ejercicios o entrenamientos militares de los batallones de pardos y morenos leales eran realizados semanalmente, en general los domingos por la mañana, en locales públicos, atrayendo pequeñas multitudes de observadores. Esos batallones formaban el centro de una pequeña “aristocracia” de hombres negros libres y prósperos, que adquirían así enorme prestigio y poder. Pero eran también constantemente empleados para escoltar desembarcos de esclavizados, cazar fugitivos o atacar palenques. Para merecer y conservar su estatus privilegiado en la sociedad colonial blanca, los morenos y pardos leales tenían que reprimir y suprimir los deseos, acciones y libertades de otras personas afrocubanas que no compartían los mismos derechos que ellos. Sin embargo, hasta ese pequeño enclave de privilegio negro acabó tornándose insoportable. En 1844 la represión a la Conspiración de la Escalera destruyó a esa nueva clase social: además de matar y exiliar a muchos de sus principales líderes, una de sus primeras medidas burocráticas fue prohibir los batallones. Independientemente de la lucha entre esclavistas y abolicionistas, la sacarocracia blanca cubana y peninsular no se imaginaba conviviendo con una clase de personas mulatas y negras libres en ascensión. (Deschamps Chapeaux, pp. 25-26 y 200-201; Childs; Barcia, p. 248).

⁵⁵ Buzo para bebés. Manzano quiere enfatizar que conoce a Pedro O'Reilly desde la cuna. (Pichardo).

⁵⁶ Sobre todo de seda, una prenda de vestir de la élite.

⁵⁷ Borrado en el manuscrito: “como de unos amos”.

⁵⁸ Pompones de cuerdecitas colgando. Manzano era tratado como si fuera un muñeco.

⁵⁹ ¿Qué habrá ocurrido en el primer encuentro entre el niño esclavo y la mujer que vendría a ser una de las personas más importantes de su vida: cariñosa y cruel verdugo al mismo tiempo? ¿Es que Manzano no lo recuerda, o prefiere no referirlo? De una manera u otra, a pesar de no haberlo marcado a él, pues era un niño, el encuentro seguramente impresionó profundamente a la marquesa.

⁶⁰ Uniforme con galones utilizado por los siervos de las casas más nobles. A lo largo del relato, Manzano enfatiza en sus pequeños privilegios cuidadosamente, y muestra cómo se aleja de las personas esclavizadas que hacían trabajos físicos en el campo.

usar pantalon ancho de grana guarnesido de cordon de oro, chaquetilla sin cuello de raso azul marino guarnesida de lo mismo morreon de tersio pelo negro galoneado, con plumage rojo y la punta negra dos argollitas de oro a la fansesa y alfiler de diamante⁶¹ con esto y lo demas pronto olvide mi antigua y recolecta vida los teatros paseos tertulias⁶² bailes hasta el dia y otras y otras romerías⁶³ me asian la vida alegre y nada sentia aber dejado la casa de mi madrina donde solo resaba, cosia con mi padrino⁶⁴ y los domingos jugaba con algunos monifaticos⁶⁵ pero siempre solo ablando con ellos, a los pocos dias tube p^r. alla a la misma señora D^a. Joaquina q^e. me trataba como a un niño ella me bestia peinaba y cuidaba de q^e. no me rosase con los otros negritos⁶⁶ de la misma mesa como en tiempo de señora la Marqueza Justis se me daba mi plato q^e. comia a los pies de mi señora la Marqueza de Pr. A.⁶⁷ toda esta epoca la pasaba yo lejos de mis padres. Cuando yo tenia dose años ya abia compuesto muchas decimas⁶⁸ de memorias causa p^r. q^e. mis padrinos no querian q^e. aprendiese a escribir⁶⁹ pero yo las dictaba de memorias en particular a una joven morena llamada Serafina cuyas cartas en desimas mantenian una correspondencia amorosa.⁷⁰ Desde mis dose años doi un salto hasta la de catorse dejando en su inter medio algunos pasajes en q^e. se berifica lo instable de mi fortuna. se notará en la relacion esta dicha q^e. no ai epocas fijas pero era de masiado tierno y solo conservo unas ideas bagas pero la verdadera istoria de mi vida empiesa desde 189⁷¹ en q^e. empesó la fortuna a desplegarse contra mi hasta el grado de mayor encarnizamiento como beremos⁷²

⁶¹ Posteriormente Manzano, de hecho, se convirtió en sastre: en un relato tan elíptico, el vestuario siempre aparece muy preciso y detallado.

⁶² En las sociedades coloniales, las tertulias eran uno de los medios más eficaces para diseminar la cultura, conocer nuevos autores, declamar versos, escuchar música o conspirar contra el gobierno.

⁶³ Las peregrinaciones a los pueblos vecinos en los días de sus santos protectores eran una diversión popular, tanto para las clases altas como para las bajas. (Torres-Cuevas, p. 85).

⁶⁴ Esa referencia sugiere que el padrino de Manzano, Javier Calvo, era probablemente moreno o pardo, tal como la mayoría de los sastres de La Habana en esa época. Sería impensable para un miembro de la élite blanca ponerse a coser con un muchacho esclavizado.

⁶⁵ Figura humana o de animales, en pintura o de bulto, mala y ridículamente hecha. (Pichardo).

⁶⁶ Expresiones como “señor”, “señora”, “señorita”, “don”, “doña”, “caballero”, “niño” y “niña” eran casi exclusivas para personas blancas. Manzano, aun más en oposición a “negritos”, está haciendo una distinción sustancial; no solamente era tratado como un niño blanco, sino también evitaba socializar —“rozarse”— con otras personas negras. De hecho, sea por razones estratégicas —para no exponer a los propietarios— o psicológicas —por realmente creerse superior a ellas—, otras personas esclavizadas son una ausencia conspicua en su relato.

⁶⁷ No es una figura del lenguaje: es muy probable que comiera, literalmente, a los pies de la marquesa de Prado Ameno.

⁶⁸ Composición de diez versos octosílabos.

⁶⁹ La primera de tantas prohibiciones fue aprender a escribir. Manzano tenía una relación ambivalente con la palabra: se sentía atraído por ella y se arriesgaba a ser castigado por entretenerse con el juguete prohibido. Pero fue por su relación privilegiada con la palabra y por su éxito al negociar el discurso dominante, que Manzano obtuvo privilegios que otras personas esclavizadas no poseían.

⁷⁰ El flirteo es enfatizado para compensar su humillación a los pies de la marquesa.

⁷¹ Es posible que simplemente haya omitido el cero, como a veces se hacía. Se estima que nació en 1797, luego, en 1809 tendría doce años.

⁷² Carta de Manzano a Del Monte, el 25 de junio de 1835: “ase tres o cuatro meses me pidió la historia, no puedo menos de manifestarle q^e. recibí la de 22 me puse a recorrer el espacio q^e. llena la carrera de mi

Sufria p^r. la mas leve maldad propia de muchacho, enserrado en una carbonera⁷³ sin mas tabla ni con q^e. taparme mas de beinte y cuatro oras yo era en extremo medroso y me gustaba comer mi carsel como se puede ver todavía en lo mas claro de medio dia se necesita una buena bela p^a. distinguir en ella algun objeto aqui despues de sufrir resios azotes era enserrado con orden y pena de gran castigo al q^e. me diese ni una gota de agua, lo q^e. alli sufria aquejado de la ambre, y la sé, atormentado del miedo, en un lugar tan soturno como apartado de la casa, en un traspatio junto a una caballeriza, y un apestoso y ebaporante basurero, contigua a un lugar comun⁷⁴ infesto umedo y siempre pestífero q^e. solo estaba separado p^r. unas paredes todas agujereadas, guarida de diformes ratas q^e. sin sesar me pasaban p^r. en sima tanto se temia en esta casa a tal orden q^e. nadie nadie⁷⁵ se atrebia a un q^e. ubiera collontura⁷⁶ a darme ni un comino yo tenia la cabeza llena de los cuentos de cosa mala de otros tiempos, de las almas aparesidas, en este de la otra vida y de los encantamientos de los muertos, q^e. cuando salian un tropel de ratas asiendo ruido me paresia ver aquel sotano lleno de fantasmas y daba tantos gritos pidiendo a boses misericordia entonces se me sacaba me atormentaban con tanto fue^{te}⁷⁷ hasta mas no poder y se me enserraba otra vez guardandose la llabe en el cuarto mismo de la S^{ra}. p^r. dos ocasiones se distinguieron la piedad del S^{or}. Dⁿ. N.⁷⁸ y sus hermanos introdusiendome p^r. la noche algun poco de pan biscochado p^r. una reendija o abertura de la puerta y con una cafetera de pico largo me dieron un poco de agua esta penitensia era tan frecuente q^e. no pasaba semana en q^e. no sufriese de este genero de castigo do o tres veses, en el campo tenia siempre igual martirio⁷⁹ yo he atribuido mis pequeñez de estatura y la debilidad de mi naturaleza a la amargosa vida q^e. desde trese a catorse años he traido siempre flaco debil y estenuado llebaba en mi semblante la palidez de un combalesiente con tamañas ojeras no es de extrañar q^e. siempre ambriento me comiese cuanto allaba, p^r. lo q^e. se me miraba como el mas gloton así era q^e. no teniendo ora segura comia a dos carrillos tragandome la comida medio entera de lo q^e. me resultaba frecuentes indigestiones p^r. lo q^e. hiendo a siertas nesidades con frecuencia me asia acreedor a otros castigos mis delitos comunes eran, no oir a la primera vez q^e. me llamasen si al tiempo de darsese un recado dejaba alguna palabra por oir,

vida, y cuando pude, me puse a escribir crellendo q^e. bastaria un real de papel, pero teniendo escrito algo mas aun que saltando a veces por cuatro, u aun p^r. sinco años, no he llegado todavia a 1820, pero espero concluir pronto siñendome unicamente a los susesos mas interesantes". (Friol, p. 59; Azougarh, p. 209; Franco, pp. 85-86).

⁷³ Lugar donde se guardaba el carbón.

⁷⁴ Retrete.

⁷⁵ La melancólica repetición está en el manuscrito original.

⁷⁶ Oportunidad.

⁷⁷ Tipo de azote. Versión cubanizada de la palabra francesa *fouet*, o de la catalana *fuet*. (Pichardo; Moreno Friginals, *El ingenio*, glosario).

⁷⁸ Nicolás.

⁷⁹ Al mismo tiempo en que era tratado como niño blanco; usaba ropas de lujo e iba al teatro, a las tertulias y bailes; ese muchacho también era cruelmente castigado, encarcelado sin agua o comida en una cueva oscura, pestilente y llena de ratones, dos o tres veces por semana, y aun azotado al suplicar por misericordia. Quizá la peor crueldad de los castigos fuese su total imprevisibilidad.

como llevaba una vida tan angustiada sufriendo casi diariamente rompeduras de narices hasta hechar por ambos conductos los caños de sangre rompedura sobre rompedura, lo mismo era llamarseme cuando me entraba un temblor tan grande q^e. apenas podía tenerme sobre mis piernas,⁸⁰ no pocas veces he sufrido p^r. la mano de un negro vigorosos asotes p^r. se me suponía esto un finjimiento no calzaba sapatos sino cuando salía de paje.⁸¹ desde la edad de tres a catorse años la alegría y viveza de mi genio lo parlero de mis lavios llamados pico de oro se trocó todo en sierta melancolia que se me iso con el tiempo característica la musica me embelesaba pero sin saber p^r. q^e. lloraba y gustaba de tal consuelo cuando allaba ocasión de llorar q^e. siempre buscaba la soledad p^a. dar larga rienda a mis pesares, lloraba pero no gemía ni se me añudaba el corazón sino en sierto estado de abatimiento incurable hasta el día. Tendría yo unos quince o dies y seis años cuando fue llebado a Matanzas otra vez abrasé a mis padres y hermanos y conosí a los q^e. nasieron despues de mi,⁸² el cararte seco y la horradez de mi padre como estaba siempre a la vista me asian pasar una vida algo mas llevadera no sufría los orribles y continuos azotes ni los golpes de mano q^e. p^r. lo regular sufre un muchacho lejos de algun doliente suyo⁸³ aunque siempre mis infelices cachetes y narises estaban... Sinco años pasamo en Matanzas y era allí mi ofisio al amanecer antes q^e. nadie estaba en pie barria cuanto podía y limpiaba concluida esta diligencia me sentaba en la puerta de mi S^{ra}. p^a. cuando despertara q^e. me allase ai en seguida p^a. donde quiera q^e. iva, iva yo como un falderillo con mis brasillos cruzados cuando almorzaban o comian tenía yo cuidado de recojer todo lo q^e. todos ivan dejando y me abia de dar mi maña de enguirmelo antes q^e. se lebantase la mesa p^r. q^e. al pararse avia yo de salir de tras⁸⁴ y llegada la ora de coser me sentaba a la vista de mi señora a costurar efectos de mugeres

⁸⁰ Para Manzano escribir era un acto creador de libertad, pero también de sometimiento a los deseos y objetivos de los literatos blancos; un acto de reivindicación de su subjetividad humana y poética, pero también de continua y reiterada humillación. (Labrador-Rodríguez).

⁸¹ Las personas esclavizadas generalmente no usaban zapatos. En las propiedades rurales, los zapatos no formaban parte del vestuario suministrado a estas, aunque muchas veces eran producidos por ellas mismas. En las ciudades, esclavas domésticas y pajes como Manzano usaban zapatos; pero un castigo común era la pérdida de ese privilegio. (Moreno Fragonals, *El ingenio*, II, III, pp. 83-87; Ortiz, XII).

⁸² La cuestión de la familia esclava aún despierta debate. Por un lado, un ingenio de azúcar era, en la práctica, una institución carcelera cuyos miembros, personas transformadas en propiedades, no disponían ni siquiera de los más básicos derechos de autodeterminación, de pertenencia sobre sus bienes e incluso sobre su prole. En cualquier periódico eran comunes los anuncios: "se vende negra con o sin cría". ¿Cómo podría haber "planeamiento familiar" entre personas que no podían planificar ningún aspecto de sus vidas? Por eso, un núcleo familiar en un alojamiento de esclavos sería "un cuerpo extraño naturalmente rechazado". Por otro lado, estudios recientes buscan recuperar la autonomía de las personas esclavizadas, resaltando su capacidad de maniobrar y negociar las brechas del sistema. De cualquier modo, los historiadores que defienden esta nueva posición admiten también que, incluso donde existía paridad de género en los alojamientos, el número de matrimonios no era significativo. (La primera opinión es de Moreno Fragonals, en "Aportes...", y la segunda, de Perera Díaz y Meriño Fuentes, especialmente en *Matrimonio...*, pp. 21 y 39).

⁸³ Manzano aprendió a valorar la protección paterna. El poder contar con la presencia de su padre y de su familia extendida era uno de sus tantos privilegios.

⁸⁴ El falderillo se portaba como si fuera una extensión del cuerpo de su ama.

p^r. lo q^e. sé aser tunicos camisonos colgaduras colchones marcar en olan⁸⁵ batis y coser en este genero y aser todas clases de guarnisiones, llegada la ora del dibujo q^e. era p^r. un allo⁸⁶ q^e. tenian los señoritos Dⁿ. N. S^{or}. D. M.⁸⁷ La Se^ña D^a. Consepccion y mi señora iva yo tambien y parado detras de el asiento de mi señora permanesia todo el tiempo q^e duraba la clase todos dibujaban y M^r. Godfría q^e era el allo⁸⁸ recorria todas las pesonas qe dibujaban a qui disiendo esto alli corrigiendo con el crellon⁸⁹ alla arreglando otra seccion, p^r. lo q^e. beia aser desir corregir y esplicar me alle en disposision de contarme p^r. uno de tantos en clase de dibujo no me acuerdo cual de los niños me dio un lapisero biejo de bronse o cobre y un pedasito de crellon esperé a q^e. botasen una muestra y al día siguiente a la ora de clase despues de aber visto un poco me sente en un rincon buelta la cara p^a. la pared empese asiendo bocas ojos orejas sejas dientes &c cuando consideraba ser ora de cotejar las muestras con las lecciones ante el director M^r Godfria yo enbolbia mis lecciones las metia en el seno⁹⁰ y esperaba la ora p^r. q^e. en cotejando se acababan las dos oras de dibujo, y oia y beia de este modo llegué a perfeccionarme q^e. tomando una muestra desechada pero entera aunq^e. no mi perfecta, era una cabeza con su garganta q^e. demostraba a una muger desolada q^e. corria con el pelo suelto ensortijado y batido p^r. el viento los ojos saltones y llorosos, y la copie tan al fiel q^e. cuando la conclui mi señora q^e. me ogservava cuidadosamente asiendose desentendida me la pidio y la presento al director q^e. dijo yo saldria un gran retratis⁹¹ y seria p^a. el mucho honor q^e. algun día retratase a todos mis amos. desde entonses todos me tiraban al rincon donde yo estaba a medio acostar en el suelo muestra de todas clases⁹² y estando en esto bastante abentajado compuse una guirnalda de rosas y otras muchas cosas. En esta epoca tanto como en todas las q^e. serví a mi ama era afisionadisima a la pesca y en la tarde y en las mañanas frescas nos ivamos p^r. la orilla del rio de Sⁿ. Agustin p^r. la parte baja en q^e. atrabiesa p^r. el molino a buscar pesca yo le ponía la carnada en el asuelo y resibia el pez q^e. sacaba pero como la melancolia estaba en sentrada en mi alma y abia tomado en mi fisico una parte de mi esistencia yo me complasia bajo la guasima⁹³ cuyas raises formaba una especie de pedestal al q^e. pescaba en componer algunos versos de memoria y todos eran siempre tristes los cuales no escrivia por ignorar este ramo p^r. esto siempre tenia un cuaderno de versos en la memoria y a cualquier cosa improvisaba supo mi señora q^e. yo charlaba mucho p^r. q^e. los criados viejos de mi casa me rodeaban cuando estaba de umor y gustaban de oir tantas desimas q^e. no eran

⁸⁵ La holán y la holán cambray eran tipos de tejidos finos. (Pichardo).

⁸⁶ Tutor, profesor.

⁸⁷ Nicolás y Manuel, hijos de la marquesa de Prado Ameno.

⁸⁸ Godfrey, probablemente. Las familias ricas preferían tutores y gobernantas británicos.

⁸⁹ Lápiz de cera.

⁹⁰ En el espacio entre el pecho y la frente de la vestimenta.

⁹¹ ¿Para la marquesa no sería quizá un placer más delicioso tener sumiso a sus pies un niño tan talentoso y prometedor?

⁹² Como si tirasen los restos de comida a un perro ansioso al borde de la mesa.

⁹³ Árbol silvestre, a menudo asociado a los ahorcamientos de cimarrones. (Ver el glosario de *Biografía de un cimarrón*, de Miguel Barnet).

ni divinas ni amorosas⁹⁴ como propio producto de la ignosencia se dio orden espesa en casa⁹⁵ q^e. nadien me ablase pues nadien sabia explicar el genero de mis versos ni yo me atrevi nunca a decir uno aunq^e. p^r. dos veses me costó mi buena monda;⁹⁶ como p^a. estudiar mis cosas q^e. yo componia p^r. careser de escritura ablaba solo asiendo gestos y afeciones según la naturaleza de la composisión desian q^e. era tal el flujo de hablar q^e. tenia q^e. p^r. hablar ablaba con la mesa con el cuadro con la pared⁹⁷ &c yo a nadien desia lo q^e. traia comigo y⁹⁸ solo cuando me podia juntar con los niños les desia muchos versos y le contaba cuentos de encantamientos q^e. yo componia de memorias en el resto de el día con su cantarsito todo conserniente a la afflictiva imagen de mi corazón mi ama q^e. no me perdía de vista ni aun dormiendo p^r. q^e. hasta soñaba conmigo⁹⁹ ubo de penetrar algo me isieron repetir un cuento una noche de imbierno rodeado de muchos niños y criadas, y ella se mantenía oculta en otro cuarto detrás unas persianas o romanas;¹⁰⁰ al día siguien p^r quitarme allá esta paja como suele desirse¹⁰¹ en seguida a mi buenas monda me pusieron una grande mordaza y parado en un taburete en medio de la sala con unos motes¹⁰² de tras y delante de los cuales no me acuerdo y recta provision p^a. q^e. nadien entrase en combersasion con migo¹⁰³ pues cuando yo tratara de tenerla con alguno de mis mayores devian darme un garnaton y de noche devia a las dose o una de la noche irme a dormir mas de dose cuadra de distansia donde vivia mi madre yo era en extremo miedoso y tenia q^e. pasar p^r. este trago¹⁰⁴ en las noches mas lluviosas. con este y otros tratamientos algo peores mi cararter se asia cada ves mas tasiturno y melancolico no hallaba consuelo mas q^e. recostado en las piernas de mi madre p^r. q^e. padre de genio

⁹⁴ Ni religiosas ni románticas.

⁹⁵ Manzano usa el sujeto indeterminado casi como protegiendo a su ama de haber dado una orden tan mezquina.

⁹⁶ Las décimas de Manzano eran triplemente subversivas, imposibles de encajar en los patrones conocidos; complacían a otras personas de la casa, incluso a las esclavizadas; y, naturalmente, eran producto del talento burbujeante e incontrolable de un negrito. Por eso era castigado. (Miller, "Rebeldía...").

⁹⁷ Impedido de leer, de escribir, e incluso de recitar, Manzano se vio limitado a hacer poesía solo en su mente.

⁹⁸ En el manuscrito, antes de "solo", Manzano escribió y borró "por esto".

⁹⁹ Imposible ignorar el subtexto sexual, la tamaña obsesión de una señora de mediana edad por el talentoso muchacho que ella desea tanto silenciar, pero cuyos dibujos muestra al profesor con orgullo de novicita.

¹⁰⁰ ¿Si la marquesa quiere mantener a Manzano incomunicado, por qué no interrumpe la escena, en lugar de asistir a la actuación oculta detrás de las cortinas, como una admiradora entre bastidores del concierto de su ídolo? (Lienhard).

¹⁰¹ Niñería.

¹⁰² Según el DRAE "mote" puede ser el sobrenombre que se daba a los caballeros por su calidad o condición, o una sentencia breve que incluye un secreto o misterio que necesita explicación. La marquesa ahora quiere callar a Manzano con la imposición de otras palabras —o motes— cubriendo las suyas: una vez silenciado su discurso, se puede usar su cuerpo como documento y portavoz del sistema acusador. Pero Manzano, ejerciendo su prerrogativa autoral de historiador de su propia vida, alega falta de memoria y no reproduce los "motes" usados para castigarlo, humillarlo y callarlo. (Miller, "Rebeldía...").

¹⁰³ No basta callar a Manzano: el "pico de oro" era tan popular y dominaba tan bien los códigos de comunicación, que se hacía necesario también impedir que otros le hablasen. Callarlo significaría también controlar el discurso social de todas las personas del grupo. (Miller, "Rebeldía...").

¹⁰⁴ Adversidad.

seco...¹⁰⁵ y se acostaba mientras mi pobre madre y mi hermano Florensió me esperaban hasta la ora q^e. yo viniera este último aunque estuviera dormido luego q^e. yo tocaba la puerta y oía mi voz despertaba y venía a abrazarme senabamos y nos íbamos juntos a la cama, unas tersianas¹⁰⁶ q^e. p^r. poco dan conmigo en la sepultura me pribaron seguir a mi señora a la Habana y cuando me alle restablecido enteramente nadien ará en dos años lo q^e. yo en cuatro meses, me banaba cuatro veces al día¹⁰⁷ y hasta de noche corría a caballo pescaba registré todos los montes suvi todas las lomas comi de cuantas frutas abía en las arboledas en fin disfruté de todos los ignosentes goses de la joventud en esta época pequeñísima me puese grueso lustroso y vivo mas bolbiendo a mi antiguo genero de vida mi salud se quebrantó y bolbí a ser lo q^e. era entonses fue cuando resiví p^r. un moreno¹⁰⁸ sin querer una pedrada en la mollera q^e. me llevaron privado a la cama y fue tan riesgosa q^e. abiendome abierto o undido el casco se me descubria parte del craneo cuya herida abiendome durado abierta mas de dos años aun todavía p^r. tiempos se me resume, esta peligrosa herida me fue p^r. mucho tiempo favorable pues yo era demasiado sanguino y de una naturaleza tan debil las mas leve impresion me causaba una extraordinaria novedad q^e. siempre resollaba p^r. aquella parte abierta así susedió q^e. abiendoseme maltratado q^e. se yo p^r. q^e. todo el padesimiento de aquel acto unido a tres días q^e. se me dejó de curar atrajo sobre el craneo una tela negra q^e. fue menester tenasa ilesa y agua fuerte¹⁰⁹ p^a. quemar era medico de la hacienda Dⁿ. quese yó Estorino entonses un S^{or}. a quien yo acompañaba a la caza y a la pesca hombre tan piadoso como sabio y generoso tomó a su cargo mi cura y el cuidado de mis alimentos y me curaba con sus propias manos hasta llegar a punto de no neseditarse mas q^e. tafetan ingles le debo esta fineza como otras muchas muchísimas a q^e. le estoi sumamente reconocido el era el unico q^e. sabia mirar mis muchachadas como propios efectos de aquella edad a quien unia una imaginacion trabiesa. Me acuerdo una vez aber pintado a una bruja hechandole una alluda a un diablo aquel tenia el semblante aflijido y la bruja risueño esta lamina¹¹⁰ causó a muchos grande risa pero yo tube p^r. mas de dos meses bastante q^e. llorar p^r. lo q^e. mi padre con la austeridad de su carater me prohibió no tomase inter¹¹¹ el viviese los pinseles me quitó la cajita de colores y la tiró al rio rompiendo la lamina q^e. le abía causado tanta risa.¹¹² Como desde q^e. pude aser algo fue mi primer destino el de paje tanto en la Haba¹¹³ como en Matanzas belaba desde mis mas tiernos años mas de la

¹⁰⁵ El original tiene aquí una laguna intencional de Manzano. Entre las frases "genio seco" e "y se acostaba", puso varios puntos.

¹⁰⁶ Fiebre terciana, que aparece cada tercer día.

¹⁰⁷ Una de las tantas veces en que Manzano enfatiza en su higiene personal.

¹⁰⁸ El denso anonimato que permea en casi todas las otras personas afrocubanas de la narrativa permite que Manzano brille más en sus inmensas cualidades, que él mismo no se cansa de reiterar. (Branche).

¹⁰⁹ Tenaza, hilo y agua fuerte. Esa última es una disolución concentrada de ácido nítrico en agua. (DRAE).

¹¹⁰ Chapa en la cual se pintaban retratos e ilustraciones.

¹¹¹ En tanto.

¹¹² Más de una vez la autoexpresión artística de Manzano es abortada o prohibida. El padre conocía el peligro que su hijo corría.

¹¹³ La Habana.

mitad de la noche en la Habana sino en las noches de teatro en las tertulias de encasa del S^{or}. Marquez de Monte Ermoso o encasa de las S^{ras}. Beatas Cardenas de donde saliamos a las diez y empesaba el paseo hasta las onse o dose de la noche despues de aber senado¹¹⁴ y en Matanzas, los días señalados¹¹⁵ o no señalados se comia encasa del S^{or}. Conde de Jibacoa o en la del S^{or}. Dⁿ. Juan Manuel Ofarill¹¹⁶ donde quiera q^e. fuese ivamos a aser tarde y noche en casa de las S^{ras}. Gomes donde se reunia las personas mas conosidas y desentes del pueblo a jugar partidos de tresillo matillo o burro¹¹⁷ yo no me podia separar detrás de el espar dar de su taburete hasta la ora de partir q^e. era p^r. lo regular a las dose de la noche ora en q^e. partiamos p^a. el Molino si en el inter duraba la tertulia me dormia si al ir detrás de la bolanta p^r. alguna casualidad se me apagaba el farol aun q^e. fuese p^r. q^e. en los carrilones¹¹⁸ q^e. dejan las carretas se llenan de agua y al caer la rueda saltaba entrandose p^r. las labores del farol de oja de lata al llegar se despertaba al mayoral o arministrador,¹¹⁹ y yo iva a dormir al sepo¹²⁰ y al amanecer

¹¹⁴ El médico irlandés Richard Robert Madden (1798-1886) pasó cuatro años en Cuba como Superintendente de los Emancipados y Árbitro Interino de la Comisión Mixta Británico-Española. O sea, era uno de los responsables por vigilar si España realmente cumplía los tratados antitráfico impuestos por Inglaterra. Inflexiblemente abolicionista, Madden fue uno de los catalizadores del *boom* de la literatura antiesclavista producida por los miembros del círculo delmontino. En 1840, publicó en Londres un volumen llamado *Poemas de un Esclavo en la Isla de Cuba, Recién Libertado*, que incluía, además de la autobiografía de Manzano, traducida por él y titulada *Vida del poeta negro*, otros poemas y textos. En uno de ellos —“Condiciones de los esclavos en Cuba” —, Madden cuenta que, durante su primer año, no vio ni oyó hablar de ninguna atrocidad contra personas esclavizadas. Pero fácilmente se percató de que miraba con los ojos de la clase propietaria. Fue solo cuando visitó los ingenios por su propia cuenta, de sorpresa y sin ser esperado, recibido o guiado, que pudo finalmente atestiguar las terribles atrocidades y maldades trascendentes del sistema esclavo. (El libro está disponible en una edición facsimilar editada por Edward J. Mullen: *The Life and Poems of a Cuban Slave. Juan Francisco Manzano. 1797-1853*, pp. 184-185; Moreno Fraginalls, *El ingenio*, I, pp. 359-60. Sobre Madden, ver Burton).

¹¹⁵ Era común que las familias adineradas abriesen sus casas para visitas en días y horarios regulares; por ejemplo, siempre los lunes por la tarde. Aquí Manzano desea enfatizar que había mucha intimidad entre las familias y que se visitaban en “días no marcados”.

¹¹⁶ Juan Manuel O’Farrill y Herrera (1756-1825), coronel de la milicia de Matanzas que se hizo famoso por introducir la navegación a vapor en el mundo hispánico y traer para Cuba el vapor *Neptuno*, que en 1819 comenzó una línea regular entre La Habana y Matanzas. (García del Pino, p. 198).

¹¹⁷ El primero, también llamado de “piña”, era un juego de billar; los dos últimos, de naipe. Manzano registra equivocadamente el nombre del segundo juego: era “malilla”. (Pichardo).

¹¹⁸ Surcos dejados por las ruedas de los coches.

¹¹⁹ Los diferentes cargos y funciones en las propiedades rurales e ingenios variaron mucho, dependiendo de la región, de la época, o del propio ingenio. A comienzos del siglo XIX, con el *boom* azucarero, comenzó una mayor división del trabajo. En términos generales, el funcionario más alto y responsable final era el administrador. Por debajo de él estaba el mayordomo, responsable de la contabilidad, las finanzas y de la administración interna no directamente productiva: control del *stock* de insumos, supervisión de la enfermería, distribución de las raciones y ropas a las personas esclavizadas, etc. La ejecución de las tareas del día a día quedaba a cargo del mayoral, que a veces era más de uno. Bajo sus órdenes estaban los contramayorales. Los administradores, mayordomos y mayoresales eran siempre blancos y remunerados —a pesar de que esto ya era habitual, una ley de 1832 obligaba a que todos los mayoresales fuesen blancos—; los contramayorales, siempre negros esclavizados o libres. Los mayoresales y contramayorales se diferenciaban por llevar látigos; eran los responsables por la aplicación de los castigos físicos y torturas. (Pichardo; Moreno Fraginalls, *El ingenio*, glosario; Ortiz, XX; Marquese, p. 316).

¹²⁰ De un panfleto abolicionista español de 1871: “El cepo consiste en un enorme tablón con agujeros en los cuales se introduce el pie, la mano o la cabeza del negro castigado. A veces son los dos pies los sujetos,

ejería este en mi unas de sus funciones y no como a muchacho¹²¹ pero tanto dominio tiene el sueño sobre el espíritu humano q^e. no pasaban cuatro o cinco noches cuando era repetida¹²² pues no me balía nadien nadien ni mi pobre madre mas de dos veces con mi hermano les amanesió esperandome inter yo enserrado esperaba un doloroso amanecer ya vivía mi madre tan reselosa q^e. cuando no llegaba a la ora poco mas o menos bajaba desde su bojio¹²³ y asercandose a la puerta de la enfermeria q^e. era antes de los hombres donde estaba el sepo hasia la izquierda p^r. ber si estaba allí me llamaba “Juan” y yo le contestaba gimiendo y ella desía de fuera “hay hijo” entonses era el llamar desde la sepultura a su marido pues cuando esto ya mi padre abía muerto tres ocasiones en menos de dos meses me acuerdo aber visto repetirse esta Exena como en otras encontrarme en el camino pero¹²⁴ una vez p^a. mi mas q^e. todas memorables fue la siguiente.¹²⁵ Nos retirabamos del pueblo y era ya demasiado tarde como venia sentado como siempre asido con una mano a un barro y en la otra el farol la bolante benía a un andar mas bien despasio q^e. a paso regular me dormi de tal modo q^e. solté el farol pero ta bien q^e. calló parado, a unos beinte pasos abri de pronto los ojos me alle sin el farol beo la luz a donde estaba tirome abajo coro a cojerlo antes de llegar dí dos caidas con los terrones tropesando al fin lo alcanse¹²⁶ quiero bolar en poz de la bolante q^e. ya me

y entonces el negro descansa, bien sobre la espalda, bien sobre el pecho o vientre. El castigo se convierte en un verdadero suplicio a poco que se le prolongue sobre todo por las circunstancias climatológicas de Cuba. Cualquiera puede imaginarse lo que será el cepo de cabeza, reducción del antiguo y bárbaro suplicio del enterramiento con la cabeza afuera. Los mosquitos, moscas e insectos de toda especie, cuyo número es incalculable en las Antillas, se ceban hasta lo indecible en el rostro y la cabeza del pobre esclavo, imposibilitado de defenderse con las manos”. El Reglamento de Esclavos de 1842 prohibió el “cepo de cabeza” en Cuba. (Ortiz, XIV).

¹²¹ La construcción impersonal y burocrática excusa a Manzano de describir los azotes.

¹²² La fatiga residual acumulada por la falta de sueño, los horarios irregulares y el exceso de trabajo era irreversible, y causaba envejecimiento precoz y pérdida de concentración en las personas esclavizadas. En los ingenios, el accidente más común era la pérdida de brazos en el molino para triturar la caña de azúcar. Manzano, en el trabajo doméstico, tenía una posición privilegiada y, aun así, vivía acosado por el sueño. (Moreno Friginals, *El ingenio*, II, III, pp. 39-43).

¹²³ Los bohíos eran chozas o cabañas rudimentarias de las personas esclavizadas, sin ventanas, hechas de paja, yaguas, varas, guano, ramas, etc., donde generalmente habitaban familias y parejas. (Ortiz, XII; Roura Álvarez y Angelbello Izquierdo).

¹²⁴ En el manuscrito, después de “pero”, Manzano escribió “la última”, borró y sustituyó por “una vez p^a. mi más que todas memorable”. ¿Cuántas escenas terribles de tortura y castigo debería Manzano estar equilibrando en su memoria para hacer autocorrecciones de ese tipo?

¹²⁵ Carta de Manzano a Del Monte, el 29 de septiembre de 1835: “me he preparado a aseros una parte de la istoria de mi vida, reservando los mas interesante sucesos de ella para si algún día me alle sentado en un rincón de mi patria, tranquilo, asegurada mi suerte y susistencia, escribir una novela propiamente cubana: combiene por ahora no dar a este asunto toda la estension maravillosas de los diversos lanses y exenas, porque se necesitaria un tomo, pero a pesar de esto no le faltará a sum material bastante mañana empesaré a urtar a la noche algunas oras para el efecto”. ¿Cuáles serían los tales sucesos más interesantes que Manzano no cuenta? Sus anhelos literarios son más radicales de lo que parecen: en este momento histórico aún no se había escrito ninguna novela en Cuba. Manzano jamas escribió su “novela propiamente cubana” pero su autobiografía es uno de los textos fundacionales de la literatura de Cuba. (Franco, p. 87).

¹²⁶ El farol.

sacaba una ventaja considerable pero cual fue mi sorpresa al ver q^e. el carruaje apretó su marcha y en vano me esforcaba yo p^r. alcanzarlo y se me desapareció; ya yo sabía lo q^e. me abía de suceder; yorando me fui apie pero cuando llegue serca de la casa de vivienda me allé cojido p^r. S^or. Silbestre q^e. era el nombre del joven malloral este conduriendome p^a. el sepo se encontró con mi madre q^e. siguiendo los impulsos de su corazon vino a acabar de colmar mis infortunios ella al verme quiso preguntarme q^e. abía hecho cuando el malloral imponiendole silencio se lo quiso estorbar sin querer oír ruegos ni suplicas ni dadas irritado p^r. q^e. le abían hecho levantar a aquella ora lebanto la mano y dió a mi madre con el manatí¹²⁷ este golpe lo sentí yo en mi corazon dar un grito y convertirme de manso cordero en un leon todo fue una cosa¹²⁸ me le safe con un fuerte llamon del brazo p^r. donde me llebaba y me le tiré en sima con dientes y manos¹²⁹ cuantas patadas manatiasos y demas golpes q^e. llebé se puede considerar y mi madre y yo fuimos conduidos y puesto en un mismo lugar los dos gemiamos a una alli inter mi hemano Floren시오 y Fernando solos lloraban en su casa el uno tendria dose años y el otro sinco este ultimo sirbe hoy al medico señor Dⁿ. xxx Pintao¹³⁰ apenas amanesio cuando dos contra mayores y el mayoral nos sacaron llebando cada uno de los morenos su presa al lugar del sacrificio yo sufrí mucho mas de lo mandado p^r. guapito pero las sagradas leyes de la naturaleza a obrado en otros efectos maravillosos, la culpa de mi madre fue q^e. biendo q^e. me tiraba a matar se le tiró en sima y asiendose atender pude ponerme en pie cuando llegando los guardieros del tendal¹³¹ nos codugeron puesta mi madre en el lugar del sacrificio p^r. primera vez en su vida pues aunq^e. estaba en la asienda estaba esenta del trabajo como muger de un esclavo q^e. se supo conduir y aserse considerar de todos; viendo yo a mi madre en este estado suspenso no podia ni yorar ni discurrir ni huir temblaba inter sin pudor lo cuatro negros¹³² se

¹²⁷ Tipo de látigo hecho con cuero de manatí. En la época su uso ya estaba prohibido, por ser excesivamente cruel y por dejar marcas permanentes. (Pichardo).

¹²⁸ Al escribir estas líneas, la caligrafía de Manzano parece apretada, acelerada, borrada.

¹²⁹ A la élite sacarócrata le asustaba mucho más la posibilidad de una nueva revuelta esclava como la de Haití, riesgo aún vivo y real, que la existencia continua de la esclavitud, o incluso del estatus de colonia de España. El encargo de la autobiografía se sitúa en ese proyecto para desmentir el tan hablado y temido “peligro negro” y mostrar al mundo un negro sumiso, religioso y obediente, que había abandonado la cultura negra —considerada una no cultura, bárbara e incómoda— para aprender a leer y escribir los códigos blancos. Querían no un esclavo humano, con subjetividad individual y proyectos intelectuales, y sí una lista interminable de castigos y torturas; querían un esclavo “representativo”; un cuerpo degradado, torturado, atormentado y silenciado. Manzano era el esclavo ideal: sus sufrimientos denuncian los malos tratos de la esclavitud y los horrores del comercio negrero, pero nunca defiende la abolición o cualquier tipo de rebelión. ¿Sería Manzano el “manso cordero” que demostró ser casi siempre, o un león capaz de atacar a un mayoral para defender a su madre? ¿Estaría solamente interpretando un papel y al mismo tiempo dando a los literatos el esclavo sumiso que tanto deseaban en cambio de su libertad? Quizá la segunda parte del texto no se haya perdido: tal vez era demasiado agresiva y peligrosa como para divulgarse. (Miller, “Rebeldía...”; Azougarh, pp. 21 y 30).

¹³⁰ Las tres “x” están en el manuscrito.

¹³¹ Pequeño cercado donde se dejaban los granos de café para secar al sol. (Pichardo).

¹³² Manzano enfatiza siempre el color del que ejecutó la orden para su tortura, pero nunca en quién dio la orden. Son tantos “negros” victimizándolo que casi atribuimos la culpa del sufrimiento a ellos y no a

apoderaron de ella la arrojaron en tierra p^a. azotarla pedia p^r. Dios p^r ella todo lo resistí pero al oír estallar el primer fuetazo, combertido en leon en tigre o en la fiera mas animosa¹³³ estube a pique de perder la vida a manos de el sitado Silvestre pero pasemos en silencio el resto de esta exena dolorosa¹³⁴ pasado este tiempo con otra multitud de sufrimientos semejantes¹³⁵ pasamos a la Habana de despues de un año sin bariar mi

la esclavitud en sí misma, o a las personas blancas que se beneficiaban con ella. Tal vez es parte de su refinada y exitosa estrategia narrativa: culpar a las personas negras que ejecutaban órdenes para así exculpar a las personas blancas, receptoras finales de sus palabras y que por fin le concederían la libertad. (Branche).

¹³³ En los pocos años inmediatamente anteriores a la escritura de la autobiografía, ocurrieron varias rebeliones esclavas por toda la isla de Cuba, incluyendo una en Matanzas en 1825 y una en La Habana en 1835. Después de la Revolución haitiana, uno de los mayores intelectuales de la sacarocracia cubana se burló de los franceses: habían enseñado a sus esclavos la Revolución francesa y así construido su propia ruina. En realidad, como dice uno de los personajes de Alejo Carpentier en *El siglo de las Luces*, la Revolución francesa no causó las revoluciones esclavas, no más les dio un sentido político y “legalizó” la gran fuga que ya estaba en movimiento desde el siglo XVI. La verdadera causa de las rebeliones esclavas fue solamente una: la propia esclavitud. (Ortiz, XXIII; Childs; Barcia; Deschamps Chapeaux, pp. 19-26; Torres-Cuevas, pp. 202-205).

¹³⁴ En el texto manzaniano, todo clímax es seguido de un silencio aun más estrepitoso, intencional, que simultáneamente revela y ofusca. (Doris Sommer, acerca del testimonio de Rigoberta Menchú, citada en Miller, “Rebeldía...”).

¹³⁵ Los literatos del grupo delmontino creían que la esclavitud corrompía la sociedad e impedía el progreso de Cuba, pero al mismo tiempo no podían apoyar una abolición —o peor, una rebelión— que perjudicase los intereses económicos de sus familias y de su clase social, que transformase a las personas esclavizadas en ciudadanas. Ellos deseaban llenar la literatura con los sufrimientos de los esclavizados, les gustaría que el tráfico terminase, preferían que el látigo del mayoral no flagelase las carnes negras; pero nunca consideraron abdicar a las riquezas producidas por las personas esclavizadas, nunca propusieron hacerlas ciudadanas con el mismo nivel de igualdad, ni tuvieron la capacidad de verlas como humanas. Como decía Del Monte, la esclavitud es el “chancro que nos corroe”: el problema no era que las personas negras eran explotadas y esclavizadas, y sí el efecto negativo que tendría eso para “los blancos”. La paradoja del antiesclavismo literario cubano fue desear un sujeto blanco pero necesitar del lenguaje del negro para la articulación del discurso literario nacional. Al final, sus esfuerzos fracasaron, pues su motivación no era el amor al prójimo y la alteridad, el bienestar de las personas esclavizadas y su incorporación a la sociedad, sino solamente el temor de un nuevo Haití. El que ama se acerca, respeta, escucha; el que teme se aleja. Estos escritores produjeron numerosos relatos sobre la esclavitud —casi todos según el modelo de la autobiografía de Manzano—, pero nunca se acercaron lo suficiente a sus personajes esclavos para oír lo que tenían por decir: sus esclavizados de ficción no tenían voz y necesitaban de la élite blanca para defender sus intereses. Los intelectuales de la sacarocracia eran, a un tiempo, propietarios de los medios de producción de la colonia y también los colonos sin derecho a su propia voz: oprimen y son oprimidos. Al escribir sobre la opresión de los esclavizados —de hecho, casi siempre cometida por ellos mismos—, en realidad hablaban de la opresión que sufrían a manos de la metrópoli. Pagaban por el delito de tener esclavos con el castigo de ser esclavos de España, según Del Monte. Su literatura antiesclavista no se acercó a los esclavos porque no los necesitaba: no eran gente, eran metáfora. Y, por último, cuando llegó el momento crucial en que el abolicionismo inglés incitaba a la masa esclavizada, y el chasquido de un nuevo motín parecía cada vez más cercano y posible, los compradores de libertades literarias se asustaron y prefirieron el yugo de la metrópoli española a los riesgos de la libertad. En las palabras de un diputado liberal progresista: “toda novedad política que allí se haga es un paso hacia la independencia, y todo paso que se dé hacia la independencia es un paso de exterminio y de ruina de los capitales y de las personas [...] La Isla de Cuba digo que si no es española es negra,

suerte en nada estábamos p^a. partir p^a. Matanzas y era cuando empesaron a rodar las Monedas de Nuestro catolico Monarca el S^{or}. Dⁿ. F. 7^o.¹³⁶ llegó un mendigo p^f. una limosna diome mi S^{ra}. una peseta del nuevo cuño pero tan nueva q^e. paresia acabada de fabricar, el S^{or}. Dⁿ. Nicolas me abia dado la noche antes una peseta q^e. traia yo en el bolsillo; tanto bale esta como esta otra dije yo y cambeandola fui a dar al mendigo su limosna fuime a mi lugar a sentarme en la ante sala cuidando de si me llamase o neselitara de arguien mi S^{ra}. y de consiguiente saqué mi peseta y estaba como el mono dandole bueltas y mas bueltas lellendo y bolbiendo a leer sus inscripciones¹³⁷ cuando escapandose de la mano la peseta calló en el suelo q^e. como era de ormigon y estaba entre junta la puerta y ventana al caer sonó dando su correspondiente bote no ubo bien caido cuando saliendo mi señora me pidió la pesetas se la di la miró y se puso como una grana isome pasar p^f. su cuarto a la sala sentome en un rincon imponiendome no me mobiese de allí; p^a. esto ya mi peseta estaba en su poder conosida p^f. ser la misma sulla q^e. me abia dado no asi dos minutos, estaba la rescua¹³⁸ de el ingenio de Guanabo¹³⁹ actualmente descargando, con tales pruebas a vista de esta fatal moneda cotejada con otras y q^e. no abia duda alguna ser la misma q^e. acababa de darme no se quiso mas pruebas se sacó la muda de cañamaso se compró la cuerda y mulo en q^e. yo debia ir¹⁴⁰ estaba pronto sobrecojido estaba yo en lugar de retension estranando q^e. todos los niños y niñas se asomaban a la puerta llorando y mi señora entraba y salia muy silensiosa pero diligente sentose y escribió pregunte quedito a una p^f. mi hermano y supe q^e. estaba encerrado serian serca de las nueve cuando beo entrar en la sala al negro arriero cuyo nombre no me acuerdo ahora este se asercaba a mi desliando la equifasion¹⁴¹ abiendo ya dejado en

necesariamente negra". O, como dijo un sacarócrata: "la patria es la propiedad y no espere revolución en Cuba mientras se pueda hacer azúcar". El pueblo cubano pagó un alto precio por esa decisión: la mayoría de las colonias españolas llegaron a su independenciam en la década de 1810 y no se vertió tanta sangre como en Cuba. Desde 1868, cuando la élite cubana se decidió finalmente por la independenciam, tuvo que hacer frente a los recursos concentrados de una España desesperada por no perder la que era prácticamente su última colonia. Incapaz de triunfar aun sobre esa potencia decadente, Cuba fue tomada sin esfuerzo por los Estados Unidos en 1898 y convertida en la primera neocolonia del nuevo imperialismo norteamericano del siglo xx. (Torres-Cuevas, pp. 152 y 184; Vera-León; Moliner, p. 228; Martínez Carmenate, *Domingo Del Monte...*, pp. 308, 368 y 400).

¹³⁶ Fernando VII, rey de España (1784-1833).

¹³⁷ Quien lo lee en el siglo XXI no nota el grado de transgresión en este breve comentario: ¡el muchacho esclavizado sabía leer!

¹³⁸ Recua. Conjunto de animales de carga, que sirve para trajinar. (DRAE).

¹³⁹ No he logrado localizar ningún ingenio llamado Guanabo. Es probable que Manzano se refiriera a un ingenio en Guanabo, pueblo fundado en 1803, que está en la costa a unos treinta kilómetros al este de La Habana. En su libro *Letters from La Habana during the year 1820*, el británico Robert Francis Jameson dice que, saliendo de La Habana en dirección a Matanzas, el primer ingenio era en Guanabo. Los marqueses de Prado Ameno poseían por lo menos dos ingenios en Guanabo: La Chumba y San Joaquín. Quizá Manzano hablaba de uno de ellos. (Gloria García, *La esclavitud...*, p. 128; "Vertebrando...").

¹⁴⁰ El vestuario de las personas esclavizadas que trabajaban en el campo era hecho de cañamo. Aparentemente, Manzano sería enviado al ingenio de Guanabo.

¹⁴¹ "Esquifación" era el nombre genérico de la ropa utilizada por las personas esclavizadas que trabajaban en el campo. Al comienzo de la cosecha, los hombres recibían un pantalón, una camisa, un gorro, un

el suelo una sogá¹⁴² de geniquen¹⁴³ yo q^e. esparaba mi comun penitencia viendo el gran peligro q^e. me amenazaba¹⁴⁴ me escapé p^r. otra puerta pues tenía tres entra esta posesion,¹⁴⁵ corri a mi protector el S^{or}. Dⁿ. Nicolas y allé allí q^e. todos lloraban pues ocultos en este lugar les debía estos tributos propios de la infansia, la niña concha me dijo anda adonde está papá el señor Marquez me queria vien yo dormia con el p^r. qe. no roncaba y en sus vezes de jaqueca le daba agua tibia y le tenia la frente inter arrojaba y si una noche y parte del otro dia duraba este unico mal q^e. padesia yo no faltaba de su cabezera asi cuando llegué a su escritorio q^e. todo fue un relampago, él estaba escribiendo p^a. su ingenio y al berme hecharme a sus pies¹⁴⁶ me preguntó lo q^e. abia se lo dije y me dijo gran perrazo y p^r. q^e. le fuistes a robar la peseta a tu ama, no señor repliqué yó el niño xxx me la dió, cuando me dijo, anoche le contesté, subimos todos arriba preguntaron mostrando la moneda y dijo q^e. no; a la verdad q^e. la turbasion mia no me dejó aser una cabal relasió q^e. aclarase un hecho tan evidente; una pregunta sien amenazas el aspecto de las equifaciones un ingenio tan temido en aquellos dias p^r. un tal Simon Diaz mayoral entonses cuyo nombre solo infundia terror en la casa cuando con el amenasaban todo se acumuló en mi corta edad de dies y seis años y yo no supe ya responder sino rogar y yorar,¹⁴⁷ el S^{or}. Marquez intermedió y p^r. lo pronto me condujeron a mi calabozo, cuatro dias con sus noches estube allí sin ber el termino de mi arresto p^r. fin al quinto dia como a las seis de la mañana abrieron la puerta pues en todo este tiempo no me alimentaba sino con lo q^e. mi hermano y algun otro me daba p^r. bajo la puerta,¹⁴⁸ sacado fuera se

chaquetón y una frazada; y las mujeres, un vestido, un pañuelo, un gorro, un chaquetón y una frazada. Al final de la cosecha, los hombres recibían un pantalón y un sombrero de paja; y las mujeres un vestido y un sombrero. Jamás se les daba zapatos. La ropa era tan insuficiente para el trabajo pesado, que esas personas a menudo andaban en harapos o semidesnudas. A las personas esclavizadas especialmente sumisas y que trabajaban en casa, como Manzano, les daban la posibilidad de usar chaquetas vistosas y zapatos, como para premiar la “ignominia inconsciente”. Confirmando el carnaval como la fiesta de la inversión, un atónito articulista del *Diario de La Habana*, en 1842, revela su sorpresa con el “furor” de algunas personas que vestían una esquifación para disfrazarse de esclavas. (Pichardo; Ortiz, XII; Moreno Fragnals, *El ingenio*, glosario, p. 83; Deschamp Chapeaux, p. 142).

¹⁴² Cuerda gruesa con la que se ata un caballo a una estaca para mantenerlo amarrado cuando pasta.

¹⁴³ Henequén o jeníquén. Planta de la familia del agave o pita, muy utilizada para cordelería. (Pichardo).

¹⁴⁴ Manzano esperaba ser azotado y torturado, y pasar la noche en el cepo, como de costumbre; y no convertirse en trabajador brazal en los cañaverales, destino infinitamente peor y más mortífero, que le haría perder sus privilegios de esclavo doméstico. (Friol, p. 59; Azougarh, p. 209; Franco, pp. 85-86).

¹⁴⁵ Manzano domina con fluidez el lenguaje del vestuario, desde las descripciones minuciosas de sus ropas, hasta el temor que siente en el instante en que ve la esquifación desdoblándose, sin que necesite decir ninguna palabra.

¹⁴⁶ Carta de Manzano a Del Monte, el 25 de junio de 1835: “Acuerdese smd. cuando lea que yo soy esclavo y que el esclavo es un ser muerto ante su señor, y no pierda en su apresio lo que he ganado: consideradme un martir y allareis que los infinitos azotes que ha mutilado mis carnes no formadas, jamas embiliseran a vuestro siervo”.

¹⁴⁷ La palabra le falla.

¹⁴⁸ Dentro del sistema esclavista industrial azucarero, un joven esclavizado que vivía en un ambiente doméstico y urbano, con acceso a padrinos y a la protección del Estado, tomando clases con los señoritos y señoritas, yendo al teatro y a tertulias, era privilegiado. El hecho de que hoy podamos leer su autobiografía es testimonio de sus enormes privilegios. Cualquier otra persona esclavizada cubana contaría

me bistió mi equifasion trajose la cuerda nueva y sentado sobre un caja de asucar esperaba el momento en q^e. todos estuvieramos unidos p^a. partir p^r. mar a Matanzas con todo el equipaje, mi hermano al pie de la escalera me miraba con los ojos lacrimosos y inflamados teniendo debajo el brazo un capotillo biejo q^e. yo tenia y su sombrerito de paja el no abia sesado de llorar desde q^e. supo mi destino eramos tal en amarnos q^e. no se dió caso de q^e. el comiere de una media naranja sin q^e. yo tomase igual parte asiendo yo también lo mismo comiamos jugabamos saliamos a cualquier mandado y dormiamos juntos asi esta union binculada p^r. los indisolubles lazos del amor fraterno se abia roto y no como otras veses p^r. algunas horas sino p^r. algo mas de lo q^e. yo ni nadie se atribió a imaginar; p^r. fin toda la familia estaba pronta se me ató p^a. conduirme como el mas vil fasineroso¹⁴⁹ estabamos en la puerta de la calle cuando nos isieron entrar. La Señorita D^a. Beatris de Cardenas hoy madre Purita en el combento de monjas Ursulinas fue la mediadora p^a. q^e. no se viese sacar de su casa en tal figura a uno a quien todos tendrian compasion pues era un niño¹⁵⁰ se me des atáron los brazos y una de las criadas contemporanes amiga y paisana¹⁵¹ de mi madre me ató un pañuelo a la cabeza como yo no usaba calzado ni sombrero nada mas tube q^e. buscar salimos y nos embarcamos en la goleta¹⁵² de quien era patron Dⁿ. Manuel perez y asiendonos a la vela a pocas oras nabegabamos p^a. Matanzas. Tardabamos nosé p^r. q^e. dos dias y al siguiente al amanecer dimos fondo en el puerto donde ibamos en cuanto llegamos mi hermano se dio prisa con migo en echarnos en el bote en la navegacion mi hermano me dió una muda de ropa q^e. abia cojido mia con la q^e. me mude en cuanto llegamos a bordo pues aquel trage puesto p^r. primera vez en mi vida nos asia a los dos un mismo efecto; asi q^e. llegamos a tierra con la demas familia como eramos pequeños y no teniamos que cargar debiamos irnos todos p^a. la casa del comandante¹⁵³ del castillo¹⁵⁴ el S^{or}. Dⁿ. Juan Gomez a quien se le dirigian cartas con ordenes aseca de la familia, nosotros q^e. nada sabiamos de esto p^r. una parte y p^r. otra el deseo de ber a nuestra madre, cuando entramos p^r. la calle del medio en la segunda boca-calle doblamos con disimulo y tomando la calle del Rio nos enderezamos a paso largo p^a. el Molino, como me vi desatar y q^e. en todo este tiempo ni siquiera se me abia mirado ni preguntado p^r. aquel trage en q^e. fui sacado ni

acontecimientos que harían la vida de Manzano parecer un paraíso. Quizá sea este el aspecto más aterrador del texto: es la historia de un esclavizado afortunado.

¹⁴⁹ Carta de Manzano a Del Monte, el 25 de junio de 1835, sobre el proceso de escritura de la autobiografía: "me abochorna el contarlo, y no se como demostrar los hechos dejando la parte mas terrible en el tintero, y ojala tuviera otros hechos con que llenar la historia de mi vida". (Friol, p. 59; Azougarh, p. 209; Franco, pp. 85-86).

¹⁵⁰ Al leer la autobiografía y visualizar sus peores escenas, a veces perdemos de vista que la persona que sufre tantos castigos es un adolescente flacucho.

¹⁵¹ Compatriota.

¹⁵² Pequeña escuna.

¹⁵³ En el manuscrito, Manzano escribe "capitán", luego borra y lo sustituye por "comandante".

¹⁵⁴ El Castillo de San Severino fue la primera construcción de la ciudad de Matanzas, en 1693. A lo largo de siglos, fue fortaleza y prisión. Hoy es un centro histórico-cultural y promueve la memoria de las personas africanas que en Matanzas, con su sudor y esfuerzo, en los ingenios de azúcar, financiaron la riqueza de la colonia.

mi consiensa en nada me asia culpado iva alegre¹⁵⁵ a paso largo p^a. llegar a los brazos de mi madre a quien amaba tanto q^e. siempre pedia a Dios me quitase a mi primero la vida q^e. a ella p^r. q^e. no me creia con bastante fuerza p^a. sobre vivirla lleganos en fin y asiendo al arministrador M^r. Deni¹⁵⁶ un corto cumplimiento sin desirle casi nada sino q^e. detras benia el resto de la familia picamos hasta dar con nuestra madre los tres abrasados formabamos un grupo mis tres hermanos mas chicos nos rodeaban abrazandonos p^r. los muslos, mi madre lloraba y nos tenia estrechado contra su pecho y daba gracias a Dios p^r. q^e. le consedia la gracia de bolber a bernos todo esto de pie no abia tres minutos de esta actitud cuan de repente llega a las puerta el moreno santiago sirviente de la casa¹⁵⁷ ajitado bañado de sudor y colerico, el q^e. sin saludar a la q^e. le vio naser y libro de q^e. mi padre le sacudiese muchas veses el polvo en sus dias de aprendisage,¹⁵⁸ echando una grumetada¹⁵⁹ q^e. nos sobrecojió a todos me dijo sin el menor reparo sal p^a. afuera q^e. desde el pueblo he benido corriendo dejandolo todo dado al diablo quien te mando benir, y quien me dijo q^e. me esperara le dije yo con una espesie de rabia crellendo aquello como cosa sulla y no jugando el tamaño de mi mal agarrome p^r. el brazo mi madre le pregunto q^e. avia yo hecho y el contesto ahora lo sabrá vd. y sacando la cuerda de la Habana me ató y condujo p^a. el tendal donde ya me esperaba un negro aquien se me entregó tomamos el camino del hingenio de Sⁿ. Miguel¹⁶⁰ y llegamos a él sería seca de las 11 a todas estas en allunas abrio la carta q^e. se le embió de la Habana y con mucha dificultad ubo un par de grillos p^a. mi pues siendo tan delgado costó mucho p^a. serrar tanto unas rocas q^e. p^a. quitarseme fue menester limarlas.¹⁶¹ P^r. las cartas dirigidas al S^{or}. comandante devia yo aber sido conudido con un comisionado¹⁶² p^r. el camino de Llumurí¹⁶³ a este lugar p^o. la prisa q^e. nos dimos originó esto otro. 25 de mañana y otros tantos de tarde¹⁶⁴ p^r. espasio de nueve dias cuartos de prima y de madrugada¹⁶⁵ era el fundamento de la carta interrogóme el malloral

¹⁵⁵ Cada momento de alegría se pagará con el triple de dolor.

¹⁵⁶ Probablemente Dennis. En los mayores ingenios eran comunes los administradores y mayordomos ingleses.

¹⁵⁷ En el manuscrito, Manzano primero escribe "criado"; después borra y pone "sirviente".

¹⁵⁸ El texto de Manzano es riquísimo en eufemismos para la violencia. No queda claro si el moreno Santiago era su hermano o si solo había sido aprendiz de su padre.

¹⁵⁹ Significado oscuro. "Grumete" es el grado más bajo de un marinero, entonces "grumetada" puede ser una actitud inmadura o insolente.

¹⁶⁰ El ingenio de San Miguel, a unos siete kilómetros al oeste de Matanzas, perteneció a los marqueses de Prado Ameno. (Perret Ballester, p. 176).

¹⁶¹ Los grilletes eran cadenas gruesas con anillos o argollas de metal, que se aferraban a los brazos, piernas y cuellos de las personas esclavizadas. Las rocas o piedras servían para aumentar el peso y dificultar aún más una posible fuga. (Ortiz, XIV).

¹⁶² Autoridad policial. (Pichardo; Díaz Martínez, pp. 81-100).

¹⁶³ El río Yumurí, en Matanzas.

¹⁶⁴ Otra elipsis manzaniana, como si evitara escribir palabras dolorosas. Él se refiere a latigazos.

¹⁶⁵ El día de trabajo en los ingenios se dividía en "cuartos": el de prima duraba desde que se ponía el sol hasta la medianoche; el de madrugada, de la medianoche hasta que salía el sol; el de la mañana, desde que amanecía hasta el mediodía; y el de la tarde, desde el mediodía hasta el ocaso. El castigo de Manzano fue llevarse veinticinco latigazos por la mañana y otros tantos por la tarde, y, además, trabajar en el campo desde el ocaso hasta el nacimiento del sol. Durante la cosecha en el campo era común que los esclavizados trabajasen en periodos intercalados. (Pichardo; Moreno Fragnals, *El ingenio*, glosario).

díjele lisa y llana la verdad y p^f. primera vez vi la clemencia en este hombre de campo no me castigó y siendo aplicado a todos los trabajos me esforzaba cuanto podía p^f. no llebarlos¹⁶⁶ pues todos los días me paresia, q^e. era llegada mi ora al cabo de 15 dias se me mandó buscar sin menester padrinos.¹⁶⁷ En otra ocasión me acontecio un paso muy semejante a este viviendo en el pueblo frente a la iglesia en la casa del facultativo¹⁶⁸ el S^{or}. Estorino mandando mi S^{ra}. a cambear una onsa¹⁶⁹ con el S^{or}. Dⁿ Juan de Torres el hijo, fuy p^a. traerla, a mi llegada se me mandó poner el dinero q^e. era menudo y pesetas sobre una mesita de ca oba de las q^e. estaban preparadas p^a. tresillo en el gabinete al cabo de algun rato tomó mi señora el cambio sin contarlo como yo tenia p^f. oficio cada media ora tomar el paño y sacudir todos los muebles de la casa estuvieren o nó con polvo¹⁷⁰ fuy a aserlo y tomando una de la media oja q^e. serraba y abria parese q^e. en la abertura de en medio se entró una peseta la q^e. al dar con el paño salto en el suelo y sono mi ama q^e. estaba en el cuarto siguiente al ruido salió y preguntandome por aquella moneda le dije lo q^e. abia ocurrido, contó entonces su dinero y la alló de menos, la tomo sin desirme palabra,¹⁷¹ todo aquel dia se pasó sin la menor novedad, mas al dia siguiente como a las dies se apareció el mayoral del ingenio Sⁿ. Miguel isome atar codo con codo y saliendo p^f. delante debiamos ir p^a. el ingenio entonses supe q^e. sospechando q^e. yo hubiese introducido en la reendija q^e. formaban la desunion de las dos ojas de la mesita queria quedarme con ella, el mayoral cuyo nombre ni apellido me acuerdo, al llegar a la calle del rio esquina opuesta la media fabricada casa del S^{or}. Dⁿ Alejandro Montoto entonses cadete de milisias de Matanzas, se apeó y entrando en la fonda q^e. alli abia pidió de almorzar p^a. el y p^a. mí me consolo disiendo q^e. no tubiera cuidado abiendome desatado primero cuando yo comia el ablaba con otro hombre tambien de campo y me acuerdo q^e. le dijo su pobre padre me ha suplicado, lo mire con caridad yo tambien tengo hijos, alcabo de algun rato nos lebantamos, el me montó detras en el aparejo¹⁷² y llegamos al ingenio estube sentado toda la tarde en el trapiche de abajo me mandó de comer de lo q^e. él comia y a la noche me entregó a una bieja q^e. p^f. su mucha edad no salia al trabajo y alli estube cosa de nueve a dies dias, cuando me mandó buscar sin q^e.

¹⁶⁶ Los latigazos.

¹⁶⁷ Los padrinos eran generalmente amigos de la familia, que servían de intermediarios entre las personas esclavizadas y las propietarias en caso de conflictos, fugas, etc.

¹⁶⁸ Los facultativos, y también “los cirujanos romancistas” y los “barberos ilustres”, eran hombres que practicaban la medicina en las personas esclavizadas de los ingenios, sin que fuesen necesariamente médicos por formación o aun alfabetizados. (Moreno Fraginals, *El ingenio*, II, III, pp. 104-105).

¹⁶⁹ En orden decreciente de valor, la onza, el doblón, el peso, la peseta y el real, eran monedas que circulaban en Cuba durante la época colonial. (Pichardo).

¹⁷⁰ Las personas esclavizadas nunca podían estar ociosas, pues esto se convertía en un elemento de disolución de la disciplina esclavista y un factor para posibles rebeldías. Por ello se trataba, por todos los medios, de mantenerlas ocupadas, y hasta se hacían cosas como mandar a un grupo a hacer algo y a otro a deshacerlo. O, en el caso de Manzano, a quitar el polvo de muebles limpios. (Moreno Fraginals, *El ingenio*, II, III, pp. 44-45).

¹⁷¹ A pesar de la proximidad –incluso física– entre Manzano y sus propietarios, no hay posibilidad de defensa o argumentación. Y mucho peor era la situación de las personas esclavizadas que trabajaban en el campo, pues no tenían acceso a los propietarios, solo a los responsables de aplicar la violencia.

¹⁷² Montura.

yo ubiere sufrido el menor quebranto. En esta época vivía mi padre pues fue este caso mucho mas anterior al pasado mi padre y algun otro criado me preguntaban y esaminaban sobre esto y yo les desía lo q^e. abía pasado pero mi ama nunca crelló sino q^e. era algun ardid de q^e. me valía; pero yo creo q^e. el tratamiento q^e. allí tenía fue disposicion sulla pues mi pronta buelta y el ningun caso q^e. asia el mayoral de mi siendo tiempo de molienda me lo ase creer asi.¹⁷³ este paso me susedió en tiempos en q^e. estubo en españa el S^{or}. Dⁿ Jo A^o.¹⁷⁴ y fue la primera vez en mi vida q^e. vi ingenio despues de esta se siguieron una multitud de sin sabores todos todos sin motibos justos,¹⁷⁵ un dia de flato¹⁷⁶ era p^a. mi las señales de una tempestad y los flatos eran tan frecuentes q^e. no puedo numerar los increíbles trabajos de mi vida bastame desir q^e. desde q^e. tube bastante conosimiento¹⁷⁷ hasa¹⁷⁸ poco despues de acabada la primera Constitusion de 1812 q^e. me arroje a una fuga,¹⁷⁹ no allo un solo dia q^e. no este marcado con algun acaso lacrimoso p^a. mi. Asi saltando p^r. ensima de barias epocas dejando atras una multitud de lanses dolorosos me señiré unicamente a los mas esenciales como fuente o manantial de otras mil tristes visisitudes.¹⁸⁰

Me acuerdo q^e. una vez abiendose rompido las narises como se tenía de costumbre casi diariamente se me dijo te he de matar antes de q^e. cumplas la edad¹⁸¹ esta palabra p^a. mi tan misteriosa como insinificante me causo tanta impresion q^e. al cabo de unos días lo pregunté a mi madre la q^e. admirada me lo preguntó dos veces mas y me dijo mas puede Dios q^e. el demonio hijo mas nada me dijo q^e. satisfasiese mi curiosidad mas siertos avisos de algunos criados antiguos de mi nativa casa todos unanimes y aun de mis mismos padrinos todo unanimes aunq^e. alterados en algunos me han dejado alguna idea de esta espresion. En otra ocasion me acuerdo q^e. p^r. quese yo q^e. pequenez iba a sufrir, pero un S^{or}. p^a. mi siempre bondadoso me apadrinaba como era de costumbre y dijo mire v. q^e. este va a ser mas malo q^e. Rusó y Vortel,¹⁸² y acuerdese v. de lo q^e. yo le

¹⁷³ Manzano siempre le concede a la marquesa el beneficio de la duda. Quizá por afición o por cálculo. Tal vez porque ella aún estaba viva mientras él escribía, o porque su hijo era miembro de la sociedad literaria que había encomendado el texto.

¹⁷⁴ José Antonio.

¹⁷⁵ Carta de Manzano a Del Monte, el 25 de junio de 1835, sobre la escritura de la autobiografía: “he estado mas de cuatro ocaciones p^r. no seguirla, un cuadro de tantas calamidades, no parese sino un abultado protocolo de embusterias, y mas desde tan tierna edad los crueles azotes me asian conoser mi umilde condision”. (Friol, p. 59; Azougarh, p. 209; Franco, pp. 85-86).

¹⁷⁶ Se decía “flato” para cualquier tipo de tristeza, malestar o melancolía. (Pichardo).

¹⁷⁷ “Desde que me conozco”.

¹⁷⁸ Hasta.

¹⁷⁹ Esa fecha revela menos de lo que aparenta. La constitución de 1812, la primera de la monarquía española, fue abolida en 1814, reinstituída en 1820, y otra vez abolida en 1823. El verbo utilizado por Manzano –“acabar”– es suficientemente impreciso para significar tanto que la constitución fue “concluida” como “abolida”. Se calcula que la fuga de Manzano ocurrió en 1817. (Friol, pp. 156-161).

¹⁸⁰ En la prosa de Manzano son apreciables tantos silencios que las lagunas obligan al lector a formar él mismo las conexiones entre territorios desconectados de la trama. (Umberto Eco, *Semiótica y Filosofía del Lenguaje*, citado en Miller, “Rebeldía...”).

¹⁸¹ Puede que se refiera a la mayoría de edad de Manzano, o a la edad específica de cuando sería libertado.

¹⁸² En una sociedad tan católica, Rousseau y Voltaire eran infames por su librepensamiento humanista.

digo¹⁸³ esta fue otra espresion q^e. me asia andar aberiguando quienes eran estos dos demonios cuando supe q^e. eran unos enemigos de Dios me tranquilise p^r. q^e. desde mi infansia mis directores me enseñaron a amar y temer a Dios pues llegaba hasta tal punto mi confianza q^e. pidiendo al cielo suabisase mis trabajos me pasaba casi todo el tiempo de la prima noche¹⁸⁴ resando sierto numero de padrenuestros y ave marias a todos los santos de la corte celestial p^a. q^e. el dia siguiente no me fuese tan nosibo como el q^e. pasaba si me acontesia algunos de mis comunes y dolorosos apremios lo atribuia solamente a mi falta de debosion o a enojo de algun santo q^e. abia hechado en olvido p^a. el dia siguiente todavia creo q^e. ellos me depararon la ocasión y me custodiaron la noche de mi fuga de matanzas p^a. la Habana¹⁸⁵ como beremos pues tomaba el almanaque y todos los santos de aquel mes eran resados p^r. mi, diariamente.¹⁸⁶

Viviendo en la casa del S^{or}. Estorino como he dicho q^e. sabia algo de dibujo pintaba decoraciones en papel asi mi bastidores de guines cañas simarronas o cujes de llayas asia figuras de naipes y de carton y daba entreteniendo a los niños grandes funsiones de sombras chinescas y concurrian algunos y algunas niños del pueblo hasta la 10 o mas de la noche hoy son grandes señores y no me conosen¹⁸⁷ asia titeres q^e. paresian q^e. bailaban solos estos eran de madera q^e. yo formaba con un taja pluma y pintaba los hijos del S^{or}. Dⁿ. Felis Llano S^{or}. Dⁿ. Manuel y Dⁿ. Felipe Puebla S^{or}. Dⁿ. Fran^{co}. Madruga o Farruco¹⁸⁸ y otros y otros como el S^{or}. Dⁿ. José Fotom meneó delante de mi las orejas

¹⁸³ La frase parece un *non sequitur*: un señor que era bondadoso con Manzano y lo apadrinaba, probablemente no haría este tipo de comentario negativo. Sin embargo, así está en el original. Algunos estudiosos entienden que el comentario había sido hecho por la marquesa de Prado Ameno, en un diálogo con dicho señor, pero nada en el texto remite a tal conclusión.

¹⁸⁴ El cuarto de prima iba desde la puesta del sol hasta la medianoche.

¹⁸⁵ Se defiende la tesis de que “ellos” en esa frase no se refiere a los santos, tal como parece, y sí a Voltaire y Rousseau, autores que Manzano quizá admiraba en secreto. Este argumento parece un poco forzado. En realidad, uno de los pocos vínculos entre la biografía de Manzano y las *Confesiones* de Rousseau, es una aparente atracción masoquista de ambos autores por las mujeres que los victimizaban. (Stoneham).

¹⁸⁶ Enfatizar la religiosidad también ayuda a realizar su mansedumbre.

¹⁸⁷ Manzano subraya siempre su familiaridad pasada y presente con algunas de las grandes figuras locales —“aquella que vio niña, esta hoy es monja”—, solo para afirmar, casi patéticamente, que hoy ya no saben quién es él. Esa era quizá la paradoja de Manzano: no había espacio en aquella sociedad para un intelectual afro cubano. En 1841, la condesa de Merlin, cubana de la alta élite que vivía en Europa y hacía apología de la esclavitud a distancia, escribió: “Supongamos que por un milagro la educación moral de los esclavos emancipados, desenvolviéndose de repente, los trajese á amar el trabajo; si se volvieran laboriosos los negros, no tardarían en verse atormentados por el deseo de llegar á ser propietarios: de aquí rivalidad, ambición, envidia contra los blancos y sus prerogativas. Bajo un réjimen político constitucional, en un país gobernado por leyes equitativas, ¿no reclamarían el participar de las mismas instituciones? ¿Les concederéis todos vuestros derechos, y todos vuestros privilejios? ¿Haréis de ellos vuestros jueces, vuestros jenerales y vuestros ministros? ¿Les daréis vuestras hijas en matrimonio? No es esto lo que queremos, esclamarán los amigos de los negros: que sean libres; pero que se limiten á trabajar la tierra, y á conducir la caña como bestias de carga. No consentirán: si hoy se emplean en este trabajo y se consideran felices en su estado imperfecto de hombres salvajes, el día en que luzca para ellos la luz de la intelijencia conocerán que son hombres como vosotros, y el campo de batalla quedará por el más fuerte. Reflexionad que no habrá cuartel entre dos razas incompatibles desde que se dé a la señal de combate”. (Merlin, pp. 79-83; Campuzano, “1841...”).

¹⁸⁸ Farruco, apodo de Francisco, usado “más por chanza que por nombre”, se empleaba para referirse no más que a personas españolas. Más de una vez Manzano sutilmente llama la atención por su intimidad con los grandes señores de Cuba en su época. (Pichardo).

me propuse tambien yo menearlas y lo conseguí suponiendo la causa entonses fue cuando el S^{or}. D^r. Beranes descubriendo en mi los primeros sintomas de la poesia¹⁸⁹ me daba lo q^e. llaman pie forzado¹⁹⁰ y cuando versaba en la mesa me echaba a urtadillas alguna mirada sin que mi señora lo penetrara pues a mas de suplicarselo yo el tenía bastante confianza en la casa y sabia lo estirado que yo andaba esto mismo me susedia con el padre Carrasedo con Dⁿ. Antonio Miralla con Dⁿ Jose Fernandez Madrid¹⁹¹ todos en diferentes epocas. Si tratara de aser un esacto resumen de la istoria de mi vida seria una repetision de susesos todos semejantes entre si pues desde mi edad de trece a catorce años mi vida a sido una consecusion de penitencia ensierro azotes y aflisiones asi determino describir los susesos mas notables q^e. me han acarreado una opinion tan terrible como nosiva. Se q^e. nunca p^r. mas q^e. me esfuerze con la verdad en los lavios ocupare el lugar de un hombre perfecto o de vien¹⁹² pero a lo menos ante el juisio sensato del hombre imparsial se berá hasta q^e. punto llega la preocupasion del mayor número de los hombre contra el infeliz q^e. ha incurrido en alguna flaqueza. Pero vamos a saltar desde los años de 1810 11 y 12 hasta el presente de 1835 dejando en su intermedio un bastisimo campo de visitudes escojiendo de él los graves golpes con q^e. la fortuna me

¹⁸⁹ Como si la poesía fuera una enfermedad manifestándose en su cuerpo. Al enfatizar en las ocasiones en que es reconocido como poeta y artista, y al callar o suprimir los episodios de castigo corporal, Manzano está efectivamente invirtiendo las expectativas de los literatos delmontinos y mostrando su subjetividad de individuo poeta más que su representatividad como esclavizado. Manzano no quiere ser visto como esclavo y hace un gran esfuerzo para convertir su narrativa en la historia de un hombre letrado, en la vida de un poeta. Naturalmente, por la misma razón, fragmentos como ese fueron eliminados por completo o significativamente disminuidos en la traducción de Madden, publicada en Inglaterra para servir a los objetivos ideológicos abolicionistas. En esta parte, por ejemplo, la poesía no es mencionada; no más que Manzano divertía a los invitados con juegos: "I used to do my best to enliven these entertainments" ("hacía lo posible para animar esas diversiones"). (Miller, "Rebeldía..."; Madden, p. 96).

¹⁹⁰ Ocasión en que el poeta recibe un pie forzado y debe componer de repente una décima, incluyéndolo en el último verso.

¹⁹¹ El colombiano José Fernández Madrid (1789-1830) luchó en las guerras de independencia de su país, llegó a ser presidente y fue desterrado para Cuba, donde trabajó como médico y tuvo una destacada vida intelectual. (García del Pino, pp. 91-92).

¹⁹² En *La Tempestad*, de Shakespeare, el blanco europeo Próspero roba las tierras y la libertad del nativo Calibán, al mismo tiempo que le concede un don problemático y complejo: la palabra. Dice Calibán: "Me enseñaste el lenguaje, y de ello obtengo / El saber maldecir. ¡La roja plaga / Caiga en ti, por habérmelo enseñado!". Manzano también recibió un idioma que no era el suyo, para que pudiese servir mejor a las personas propietarias. Y como el subalterno no es necesariamente pasivo, Calibán y Manzano contraatacan, cada uno a su manera. Calibán reafirma su naturaleza animalesca y sus bajos instintos — otro nombre para "instintos no europeos" — e intenta violar a la hija de Próspero. Manzano, siempre manteniéndose cuidadosamente en la esfera cultural blanca, consiguió perpetrar una violación mayor: con su memoria, su talento y sus palabras, logra — literalmente — robar, bajo gran riesgo personal, la palabra escrita para sí; la toma, la doma y la utiliza para obtener su libertad. El acto de Manzano fue aún más revolucionario que el de Calibán: en vez de actuar como una fiera y confirmar los prejuicios de blancos, Manzano los derrotó en su propio juego, siguiendo sus propias reglas. El gran dilema es que la hazaña de Manzano se efectuó dentro de los límites de la prisión que le ofreció su Próspero — Del Monte —: la cultura blanca. Para salir victorioso en la sociedad blanca, Manzano debió convertirse parcialmente en blanco y alejarse de su propia condición negra y subalterna. Manzano al mismo tiempo es y no es: símbolo vivo de las contradicciones de la subalternidad. (Fernández Retamar).

obligó a dejar la casa paterna o nativa p^a. probar las diversas cavidades con q^e. el mundo me esperaba p^a. deborar mi inesperta y devil joventud.¹⁹³

En 1810 si mal no me acuerdo, como yo era el falderillo de mi señora pues asi puede desirse p^r. q^e. era mi obligasion seguirla siempre a menos q^e. fuese a sus cuartos p^r. qe. entonses me quedaba a las puertas impidiendo la entrada a todos o llamando a quien llamase o asiendo silencio si consideraba q^e. dormia una tarde salimos al jardin largo tiempo alludaba a mi ama a cojer flores o tras plantar algunas maticas como engenero de diversion inter el jardinero andaba p^r. todo lo ancho del jardin cumpliendo su obligasion al retirarnos sin saber materialmente lo q^e. asia cojí una ojita, una ojita no mas de geranio donato esta malva sumamente olorosa iva en mi mano mas ni yo sabia lo q^e. llebaba distraido con mis versos de memoria seguia a mi señora a distansia de dos o tres pasos e iva tan ageno de mi q^e. iva asiendo añiscos la oja de lo q^e. resultaba mallor fragansia al entrar en una ante sala nosé con q^e. motivo retrose dió, ise paso pero al enfrenstar conmigo llamole la atension el olor colerica de proto con una voz vivisima y alterada me preguntó q^e. traes en las manos; yo me quedé muerto mi cuerpo se eló de improviso y sin poder apenas tenerme del temblor q^e. me dió en ambas piernas, dejé caer la porsión de pedasitos en el suelo tomóseme las manos se me olio y tomandose los pedasitos fue un monton una mata y un atrevimiento de marca mis narises se rompieron¹⁹⁴ y en seguida vino el arministrador Dⁿ. Lucas Rodriguez emigrado de S^{to}. Domingo¹⁹⁵ aquien se me entregó, seria las seis de tarde y era en el rigor del ivierno la volante estaba puesta p^a. partir al pueblo yo debia seguirlos pero cuan fragil es la suerte del q^e. esta sujeto a continuas visisitudes, yo nunca tenia ora segura y en esta vez se berificó como en otras muchas como beremos, yo fuí p^a. el cepo en este lugar antes enfermeria de hombres¹⁹⁶ cabran si esiste cincuenta camas en cada lado pues en ella se recibian los enfermos de la finca y a mas los del ingenio Sⁿ. Miguel pero ya estaba basia

¹⁹³ Carta de Manzano a Del Monte, el 11 de diciembre de 1834: “cuando hecho una ojeada sobre el grande cumulo de visisitudes que han marcado con golpes terribles los mas presiosos dias de mi joventud, tiemblo, no por lo pasado, sino por lo que misteriosamente aun queda en la urna del destino”. Prácticamente las mismas palabras que usará en su famoso soneto “Treinta Años”. (Franco, p. 81).

¹⁹⁴ Las agresiones que sufre Manzano tienen sujeto indeterminado. Parece no haber agresor, o quizá este sea toda la sociedad esclavista.

¹⁹⁵ Hoy capital y principal ciudad de la República Dominicana. Durante la vida de Manzano, la región cambió de manos varias veces: fue española (1809-1821), dos veces francesa (1795-1801, 1802-1809), dos veces haitiana (1801-1802, 1821-1844) y dos veces independiente (1821, 1844-1861). Naturalmente, una historia política tan agitada generó un gran número de refugiados y emigrantes que se distribuyeron por todo el Caribe.

¹⁹⁶ Las enfermerías del ingenio eran como verdaderos “sepulcros visibles de momias”. Las personas esclavizadas eran excusadas del trabajo solo en casos extremos, cuando eran visiblemente incapaces de trabajar, y siempre por el menor tiempo posible. En los registros de enfermerías de ingenios cubanos aparecen diagnósticos como: “Teresa, vómitos y diarreas; Cristina, evacuando sangre; Germán, dolores de estómago”; y hasta un simple pero asustador “cansado”. ¿Cuánto debería estar cansada una persona esclavizada para que su propietario aceptase perder su trabajo por un día? Muchos eran rehusados por sospecha de fingimiento. Uno de los diarios de enfermería afirmaba, el 30 de enero de 1842: “Nicolás, nada”. Pocos días después, en el mismo diario, otra anotación, ahora en las columnas inferiores, decía: “Nicolás, murió”. (Moreno Fraginals, *El ingenio*, II, III, pp. 101-108; Ortiz, XV).

y no se le daba ningun empleo alli estaba el cepo y solo se depositaba en él algun cadaver hasta la ora de llebar al pueblo a darle sepultura alli puesto de dos pies con un frio q^e. elaba sin ninguna cuvierta se me enserró apenas me vi solo en aquel lugar cuando todos los muertos me paresia q^e. se le levantaban y q^e. vagavan p^r. todo lo largo de el salon una bentana media derrumbada q^e. caia al rio o sanja serca de un despeñadero ruidoso q^e. asia un torrente de agua golpeaba sin sesar y cada golpe me paresia un muerto q^e. entraba por alli de la otra vida considerar ahora q^e. noche pasaria no bien avia empesado a aclarar cuando senti correr el serrojo entra un contra mayoral seguido del arministrador me sacan una tabla parada a un orcon q^e. sostiene el colgadiso un maso de cujes con cincuenta de ellos¹⁹⁷ beo al pie de la tabla el arministrador embuelto en su capote dise debajo del pañuelo q^e. le tapaba la boca con una voz ronca amarra mis manos se atan como las de Jesucristo se me carga y meto los pies en las dos aberturas q^e. tiene tambien mis pies se atan ¡Oh Dios! corramos un belo p^r. el resto de esta exena¹⁹⁸ mi sangre se ha derramado yo perdí el sentido¹⁹⁹ y cuando bolví en mi me alle en la puerta del oratorio en los brazos de mi madre anegada en lagrimas,²⁰⁰ esta a instancias de el padre Dⁿ. Jaime Florid, se retiro desistiendo del intento q^e. tenia de ponersele delante que se yó con q^e. pretension a las nueve o poco mas q^e. se levantó mi S^{ra}. fue su primera diligencia imponerse de si se me avia tratado bien el arministrador q^e. la esperaba me llamó y me le presentó, me preguntó si querria otra vez tomar unas ojas de su geranio como no quise responder p^r. poco me susede otro tanto y tuve abien desir q^e. no, serian cosa de las onse cuando me entro un cresimiento se me puso en un cuarto, tres dias sin intermision estube en este estado asiendoseme banos y untos mi madre no benia alli sino p^r. la noche cuando consideraba q^e. estuviesen en el pueblo, cuando ya se contaba con mi vida y q^e. al sesto dia andaba yo algun poco cosa era de las dose cuando me encontré con mi madre q^e. atrabezaba p^r. el tendal me encontró y me dijo Juan aqui llebo el dinero de tu libertad, ya tu vez q^e. tu padre se ha muerto y tu vas a ser ahora el padre de tus hermanos ya no te bolberan a castigar mas, Juan cuidado... un torrente de lagrimas fue mi unica repuesta y ella siguió y yo fuí a mi mandado mas el resultado de esto fue q^e. mi madre salió sin dinero y yo quedé a esperar q^e. se yo q^e. tiempo q^e. no he visto llegar.²⁰¹

¹⁹⁷ Cuje era una vara de madera flexible usada como látigo, que tuvo su uso prohibido en Cuba a comienzos del siglo XIX.

¹⁹⁸ Tantos silencios y vacíos narrativos ponen nuestra imaginación siempre en suspenso, obligándonos a tomar un papel activo en la construcción del texto. (Wolfgang Iser, en *The Act of Reading*, citado en Miller, "Rebeldía...").

¹⁹⁹ Un autor defiende que esas lagunas marcadas de Manzano ocultan la violencia sexual que sufría en manos de los mayores. Otro autor, en una tesis sobre la violencia sexual de que eran víctimas los esclavos hombres, clasifica esa hipótesis específica de "superteorización del lenguaje". La existencia de la laguna no justifica su relleno arbitrario. (Ellis; Staidum, pp. 15-17).

²⁰⁰ Después de una escena de tortura en que compara su castigo a la pasión de Jesús, Manzano recupera los sentidos en una parodia de la *Piedad*, de Miguel Ángel: en un oratorio, en los brazos de su madre, que por coincidencia se llama María. En una sociedad supuestamente cristiana pero dependiente del esclavismo, Manzano sugiere –solapadamente– quién era el verdadero cristiano y quiénes los perversos romanos. (Stoneham).

²⁰¹ En otra marcada laguna característica del texto manzaniano, él menciona haber visto el dinero que compraría su libertad y entonces... jamás vuelve al tema, como si fuera algo de menor importancia o,

Después de este pasaje me aconteció otro y es el siguiente estando en el molino trageron del ingenio unas cuantas aves capones²⁰² y pollos como yo estaba siempre de sentinela al q^e. llegaba me tocó p^r. desgrasia resibirlas entre la papeleta dejando las aves en el comedor o pasadiso debajo de la glorieta q^e. se alla a la entrada lellose el papel y se me mando llebarlo al otro lado p^a. entregarse a Dⁿ. Juan Mato qe. era mallordomo o selador de aquella otra parte, tomélo todo despidiendo al arriero²⁰³ he iva contento pues en este intervalo respiraba yo entregué lo q^e. recibí y me acuerdo q^e. eran tres capones y dos pollos pasado algunas dos semanas o algo mas fuí llamado p^a. q^e. diese cuenta de un capon q^e. faltaba al momento dije q^e. lo q^e. vino fueron tres y dos pollos y q^e. eso entregué quedose esto así mas a la mañana siguiente vi venir a el mayoral del ingenio abló largo rato con mi S^{ra}. y fuese, serbimos el almuerzo y cuando, yo iva a meterme el primer bocado aprovechando el momento p^r. q^e. pasado...²⁰⁴ me llamó mi ama y mandóme q^e. fuese en casa del mayoral y le dijese q^e. se yo q^e. cosa aquello me dió mal ojo se me oprimió el corazón y fuy temblando, como yo estaba acostumbrado p^r. lo regular a irme a entregar yo mismo de este modo iva reseloso llegue a la puerta y estaban los dos el de la finca y el antes dicho dile el recado y asiendose sordo me dijo entra hombre como me allaba en el caso de estar bien con estas gentes p^r. q^e. cada rato caía en sus manos le ovedesí, iva a repetir el recado cuando el S^{or}. Domingez q^e. asi era el apellido de el del ingenio me cojio p^r. un brazo disiendo amí es a quien el busca, sacó una cuerda de cañamo delgada me ató como a un fasineroso montó a caballo y hechandome p^r. delante me mandó correr y nos alejamos de aquellos contornos con prontitud era el fin q^e. ni mi madre ni mi segundo hermano ni lo niños y niñas me viesen²⁰⁵ p^r. q^e. todos al momento llorarian y la casa seria un punto de duelo o me apadrinarian nos abiamos alejado como un cuarto de legua²⁰⁶ cuando fatigado de correr delante del caballo di un traspies y cai no vien avia dado en tierra cuando dos perros o dos fieras q^e. les seguian se me tiraron en sima el uno metiendose casi toda mi quijada izquierda en su boca me atrabesó el colmillo asta encontrarse con mi muela el otro me agugereó un muslo y pantorrilla izquierda todo con la mayor borasidad y prontitud cuyas sicatrises estan perpetua a pesar de 24 años q^e. han pasado sobre ellas²⁰⁷ tirose del caballo y separó los perros y mi sangre corria en abundansia prinsipalmente en la

por el contrario, algo demasiado significativo para mencionar. Su madre “salió sin el dinero”. ¿Salió de dónde? ¿Perdió el dinero cómo? ¿Con quién estaba? Manzano no lo dice.

²⁰² Pollo que se castra cuando es pequeño y se ceba para comerlo. (DRAE).

²⁰³ Persona que trajina con bestias de carga. (DRAE).

²⁰⁴ El original tiene una laguna intencional de Manzano. Entre las palabras “pasado” y “me llamó”, todas en la misma línea, pone cuatro puntos.

²⁰⁵ Manzano hace una distinción entre “su hermano” de un lado y “los niños y niñas” de otro. En el texto esto es significativo y muchas veces se refuerza: siempre que dice “niños” y “niñas” habla de los señoritos y las señoritas.

²⁰⁶ Antigua medida de distancia, bastante variable. Generalmente era de 4,8 km en el mundo anglófono; 5,5 km en el hispánico y 6,6 km en el lusófono. La legua cubana tenía 4,2 km. (Pichardo).

²⁰⁷ Soltar los perros para perseguir a una persona esclavizada en fuga era una práctica relativamente común. Algunas veces, resultaba en muerte. En 1855, en Matanzas, un hombre esclavizado se quejó contra un mayoral. Durante la captura de un amigo esclavizado en fuga, el mayoral fue acusado de herirlo con su

pierna izquierda q^e. se me adormesió entelerio agarrome p^r. la atadura²⁰⁸ con una mano hechando una retaila de obcnidades²⁰⁹ este jalon me decollunto el brazo derecho del q^e. aun no he sanado p^r. q^e. en tiempos rebuelto padezco en el sierto dolores como gotoso, caminado como pude llegamos al ingenio dos ramales²¹⁰ con sus rocas me fueron puesta se me curaron las mordidas q^e. se yo con qué unto y fuí p^a. el cepo, llegó la noche fatal toda la gente esta en ila se me sacó al medio un contramayoral y el mayoral y sinco negros me rodean a la voz de tumba dieron conmigo en tierra sin la menor caridad como quien tira un fardo q^e. nada siente uno a cada manos y pieses y otro sentado sobre mi espalda se me preguntaba p^r. el pollo o capon, yo no sabia q^e. desir pues nada sabia sufrí 25 azotes²¹¹ disiendo mil cosas diferentes pues se me mandaba desir la verdad y yo no sabia cual me paresia q^e. con desir q^e. me lo abia urtado cumplia y sesaria el azotar pero abia de desir q^e. abia hecho con el dinero y era otro aprieto dige q^e. compré un sombrero ¿dónde está? era falso dige que compre sapatos²¹² no ubo tal dige y dige y dige tantas cosas p^r. ber con q^e. me libraba de tanto tormento²¹³ nueve noches padesi este tormento²¹⁴ nueve mil cosas diferentes desia pues al desirme di la verdad y azotarme ya

machete y soltarle los perros encima, causando su muerte. Varios testigos, todos esclavizados, confirmaron las acusaciones. El resultado: el acusador fue azotado, arrestado por cuatro meses y después vendido; el mayoral nada sufrió. (Díaz Benítez, pp. 61-63).

²⁰⁸ Por la cuerda que le ataba las manos.

²⁰⁹ En una autocensura característica, Manzano primero fue elíptico y apenas escribió: "una retaila de...". Después, encima de los puntos suspensivos, agregó la palabra "obcnidades".

²¹⁰ Arreos de cuerda o cuero para amarrar o controlar.

²¹¹ En 1789, la Corona de España trató de implementar un nuevo código para el tratamiento de personas esclavizadas. Según ese acuerdo, veinticinco azotes sería la pena máxima infligible. Si las faltas cometidas por la persona esclavizada justificasen un castigo mayor, el caso debería ser remitido al juzgado público, que estipularía la pena. La sacarocracia entera protestó enérgicamente contra esa intromisión del Estado en sus asuntos privados y la Real Cédula de 1789 jamás entró en vigencia. El punto más combatido fue el límite a los azotes. Los sacarócratas argumentaban que si las personas esclavizadas supiesen que los propietarios no les podrían infligir castigo mayor, perderían el temor, rehusarían su sumisión y abandonarían el trabajo. Finalmente, el Reglamento de Esclavos de 1842 limitó los latigazos a veinticinco. (Marquese, pp. 208-210; Ortiz, XIV, XX).

²¹² Una mentira convincente: los zapatos eran un símbolo de estatus y objeto de deseo para las personas esclavizadas, que generalmente no podían usarlos. Muchas veces, al obtener la libertad, la primera compra de muchos era un par de zapatos.

²¹³ La tortura es la gran silenciadora: ella borra la capacidad de expresión, el concepto del "yo" y del mundo que nos rodea. Nuestra conciencia se disuelve y se desarticula en la intensidad del dolor. Por eso, toda forma de poder se basa en su distancia del cuerpo: el cuerpo es definitivamente el lugar del dolor y de la fragilidad, el talón de Aquiles que permite la tortura. El poder, por su lado, no tiene cuerpo, solamente discurso. El género literario del testimonio es el contraataque: permite inundar los regímenes torturadores en un diluvio de voces, voces que hablan en nombre de las personas silenciadas. Si el grito de dolor reduce la víctima al estado prelingüístico, el testimonio es el espacio donde la víctima reconstruye su mundo, rearticula su voz. La legitimidad del testimonio está en llevar la palabra de vuelta al cuerpo de la víctima, en devolver la voz a la persona silenciada por el terror. En este aspecto, la autobiografía de Manzano es un testimonio sobre el dolor y sobre la tortura. (Scarry, citada por Miller, "Rebeldía..." y Ramos, "La ley...").

²¹⁴ El tumbadero era el lugar donde habitualmente se inclinaban las personas esclavizadas para la aplicación de los azotes. Había diversos tipos de castigos. El novenario o "castigo de nueve azotes", consistía en azotar a la persona nueve veces, por nueve días consecutivos. Ya en el "bocabajo", la persona era

no tenia q^e. desir q^e. lo paresiese p^a. q^e. no me castigasen pero no p^r. q^e. yo tal cosa sabia acabada esta operasion iva a arrear buelles de prima o de madrugada segun el cuarto q^e. me tocaba todas las mañanas iva una esquila de lo q^e. abia dicho en la noche; al cabo de los dies días el lunes esparsida la boz p^r. todo el ingenio ya se sabia a fondo la causa de aquel genero de castigo cuando el arriero Dionisio cabandonga q^e. era el arriero se presentó al mayoral disiendo no se me castigase mas p^r. q^e. el buscado capon o pollo se lo abia comido el mayordomo Dⁿ. Manuel Pipa pues el dia q^e. el le dió las aves p^a. q^e. la condujese p^r. la tarde al molino con la papeleta se le quedó un pollo capon en la cosina sin advertirlo pero q^e. a las onse de la noche cuando el bolvió del pueblo conduciendo la raciones²¹⁵ del dia siguiente lo vio y p^r. la mañana lo abiso al mayordomo no crellendo sino que fuese alguno q^e. lo abia urtado y escondido en su bojio q^e. era la cosina, este le dijo q^e. era de los q^e. el debió aber llebado al molino mas no ostante lo tomo y dejandolo en su cuarto al dia siguiente su cosinera se lo guiso; llamada la morena Simona fue preguntada y declaró ser sierto dijo el malloral q^e. p^r. q^e. no abian ablado mas antes y dijo el Dionisi q^e. nadien sabia pues solo se oia desir q^e. capon, capon pero sin saber cual era, y q^e. a no aberselo yo contado a la simona y al Dionisio cual era el buscado capon nadien ubiera comprendido,²¹⁶ no sé si se dio parte de este asunto pero lo sierto es q^e. desde aquel dia sesó el castigo se me puso con un gran garapato²¹⁷ a aflojar bagaso seco²¹⁸ y apilar p^a. q^e. las canasta la condugeren alas hornallas, en este dia me tocó como uno de tantos²¹⁹ ir a cargar asucar p^a. la casa de purga²²⁰ como no podia andar se me quitó una roca y todas se me ubieran quitado si no temieran q^e. fugara, estando metiendo ormas en unos de los tinglados²²¹ hasia la izquierda acababa de soltar la orma y dado algunos pasos cuando paresia aberse desplomado el firmamento de tras de mi y era un gran pedaso del techo con unas cuantas bigetas q^e. se derrumbó detras de mi cojiendo debajo al negro Andres criollo yo con el susto cai p^r. una abertura abajo de la casa de purga mi guardiero gritaba toda la negrada boseaba acudieron a sacar a Andres y yo me sali como pude p^r.

tumbada en decúbito prono en el suelo, dejando la espalda expuesta al chicote. Manzano aparentemente sufrió una combinación de estos dos. (Ortiz, XIV).

²¹⁵ Raciones.

²¹⁶ La muda papeleta tenía más credibilidad que él allí gritando y jurando inocencia. (Williams, p. 39).

²¹⁷ Garabato era una rama fina de árbol cortado de modo que formaba una horquilla y muy utilizado para limpiar terrenos de mala hierba. (Moreno Friginals, *El ingenio*, glosario).

²¹⁸ Residuo de la caña, después de la extracción del guarapo. Al ser puesto a secar al sol, se convertía en un bagazo seco y era usado para quemar en los hornos. (Moreno Friginals, *El ingenio*, glosario).

²¹⁹ Algunos investigadores, ansiosos por eximir a Manzano de las fallas de carácter que se le atribuyen, consideran que esa es la única vez, en toda la autobiografía, que Manzano colectiviza su situación y se ve como "un esclavo entre tantos". Sin embargo, como Manzano de hecho nunca demuestra solidaridad por las otras personas esclavizadas y siempre habla apenas en su nombre, parece más razonable que la expresión "uno de tantos" se refiera a "día" y no a él mismo. Entonces sería "un día como tantos otros", y no que él se consideraba "un esclavo como tantos otros". (Lienhard).

²²⁰ En un ingenio, el local donde el azúcar en bruto era purgada, o sea, refinada y limpia de impurezas. (Pichardo).

²²¹ En la casa de purga, tinglados eran las estructuras de madera especialmente perforadas para la purga del azúcar. (Moreno Friginals, *El ingenio*, glosario; Pichardo).

la parte baja de la puerta, sacaron al antes dicho con mil trabajo y tenia todo el craneo roto el peyejo del serebro arrollado los ojos rebentados.

Condujeronlo al Molino y murió a pocas horas;²²² a la mañana siguiente aun no abia el aire bien disipado la neblina vi apareserse al niño pancho hoy S^{or}. Dⁿ Fran^{co}²²³ De cardenas y Manzano yo estaba debilmente en mi ejersisio de aflojar y apilar bagazo cuando se me presentó seguido de mi segundo hermano, el cual me isinuo q^e. benia p^r. mi, y el cambio de trage y de fortuna fue todo uno; cuando llegó el desgrasiado a quien las bigas maltrataron se disbulgó q^e. yo estube a pique de pereser tambien p^r. lo q^e. mi hermano q^e. servia al niño pancho alcanso q^e. pidiese a su madre p^r. mi y lo consiguió sin la menor dificultad, cuando llegamos como tube q^e. benir a pie una legua de camino bastante escabroso ya el Señorito se abia adelantado en su jaca,²²⁴ mi hermano y el niño me presentaron a la señora mi ama la q^e. p^r. primera vez vi q^e. me trato con compasión me mandó p^a. lo interior de la casa, mi corason estaba tan oprimido q^e. ni la comida q^e. era p^a. mi la mas sagrada y presisa atención, queria ber, cai en una tristesa tal q^e. ni biendo a todos los muchachos enrredado en juegos ni p^r. q^e. me llamaban salia de mi triste abatimiento comia poco y casi siempre llorando, con este motivo se me mandaba limpiar las caobas²²⁵ p^a. q^e. no estubiese o llorando o dormiendo²²⁶ toda mi vivesa desapareció y como mi hermano me queria tanto se iso entrambos comun este estado el no asia mas q^e. estarme consolando pero este consuelo era llorando conmigo con este motivo ya no se me llebaba al pueblo detras de la bolante y todos caian sobre mi p^a. aserme jugar y yo no salia de mi melancolico estado entonses me dedicaron a dormir con el niño pancho y mi hermano en un cuarto me compraron sombrero y zapatos cosa p^a. mi muy nueva se me mandaba banar y a paseos p^r. la tarde y iva a las pescas y a cazar²²⁷ con un Señor pasado algun tiempo nos benimos a la Habana y se me dejó con el S^{or}. Dⁿ Nicolas que me queria no como a esclavo sino como a hijo²²⁸ apesar

²²² Entre 1835 y 1841, época en que Manzano escribió la autobiografía, la tasa bruta de mortalidad en los ingenios de azúcar era de 63 por mil. En una población joven y bien alimentada, preseleccionada por sus atributos físicos, y libre de enfermedades congénitas, moría anualmente el 5% de los trabajadores en plena actividad. Un dicho popular de la época era: "El azúcar se hace con sangre". Otro dicho popular entre los esclavizados es buena evidencia de la prioridad diaria de esas personas: "El problema aquí es no morirse". (Moreno Fragnals, *El ingenio*, II, III, pp. 115-116; "Apuntes...", p. 43).

²²³ Francisco.

²²⁴ Cabalgadura pequeña y mansa.

²²⁵ Los muebles y los objetos hechos de esa madera.

²²⁶ La persona esclavizada debía estar siempre ocupada.

²²⁷ Manzano ya había mencionado tanto sus ropas extravagantes cuanto su rutina de paseos, pescas, idas al teatro, etc. Por eso, no está claro exactamente de qué cosa "muy nueva" se trata.

²²⁸ En la relación de la colecta para obtener la libertad de Manzano, realizada en la tertulia literaria de Del Monte, llaman la atención los bajos valores de las contribuciones individuales, incluso la de su exdueño Nicolás, que Manzano afirma "lo amaba como a un hijo". Uno de los participantes de la colecta le explicó a Del Monte su contribución de 4 pesos, no más, justificándolo con el hecho de que Nicolás, mucho más rico que él y exdueño de Manzano, había contribuido con el mismo bajísimo valor. Del Monte donó 57 pesos. Entre los hombres más ricos de una isla tan próspera, nadie se emocionó al punto de simplemente pagar de su bolsillo la libertad integral del poeta. (Luis; carta de José Miguel Ángel y Heredia a Del Monte, el 7 de mayo de 1836, en *Del Monte*, II; Moliner, p. 230).

de su corta edad²²⁹ entonses se me fue disipando aquella tristeza imbeterada en mi alma y se me declaro un mal de pecho²³⁰ con una tos media epazmodica q^e. me curó el S^{or}. Dⁿ Fran^{co} Luvian; el tiempo disipó alludado de mi joventud todos mis males estaba bien tratado mejor bestido y querido tenia casaca q^e. me mandaba aser mi nuevo amo tenia muchos reales y era mi ofisio recoser toda su ropa limpiar sus sapatos asearle su cuarto y darle de bestir solo me privava la calle y la cosina y el rose con personas de malas costumbre como este señor desde bien joven ogservó unas costumbres perfecta e irrepreensibles queria q^e. todo lo q^e. estubiese a su alcance fuera lo mismo, y conseguí con el nunca aber resibido la mas leve recombension y lo queria sin tamaño; biendolo q^e. apenas aclaraba cuando puesto en pie le preparaba antes de todo la mesa sillon y libros p^a. entregarse al estudio²³¹ me fui identificando de tal modo con sus costumbres q^e. empese yo tambien a darme estudios, la poesia en todos los tramites de mi vida me suministraba versos analogos a mi situasion ya prozpera ya adversa, tomaba sus libros de retorica me ponía mi leccion de memoria la aprendía como el papagallo y ya creía yo q^e. sabia algo pero conosía el poco fruto q^e. sacaba de aquello pues nunca abía ocasion de aser uso de ello, entonses determiné darme otro mas util q^e. fue el de aprender a escribir²³² este fue otro apuro no sabia como empesar no sabia cortar pluma y me guardaria de tomar ninguna de las de mi señor sin embargo compre mi taja pluma y plumas compre papel muy fino y con algun pedaso de los q^e. mi señor botaba de papel escrito de su letra lo metía entre llana y llana con el fin de acostumar el pulso a formar letras iva siguiendo la forma q^e. de la q^e. tenia debajo con esta imbension antes de un mes ya asia renglones²³³ logrando la forma de letra de mi señor causa p^r. q^e. hay sierta identidad entre su letra y la mia²³⁴ contentisimo con mi logrado intento me pasaba desde las sinco hasta las dies ejersitando la mano en letras menudas y aun de dia cuando tenia lugar lo asia tambien poniendome al pie de algun cuadro cuyos rotulos fue de letras mallusculas con muchos ras logré imitar las letras mas ermosas y llegue a tenerla entonses q^e. mas paresian gravadas q^e. de pluma el S^{or}. Marquez me encontró una vez y p^r. lo q^e. dijo aserca de ella llegué a creer q^e. ya sabia escribir entonces supo mi

²²⁹ Nicolás era apenas cuatro años más viejo que Manzano.

²³⁰ Tuberculosis.

²³¹ Para los literatos del círculo delmontino, la capacidad mimética de Manzano era a un tiempo lisonjera y asustadora. Por un lado, ser imitados por alguien tan talentoso era la comprobación de su poder. Por otro, el furor antropofágico de Manzano, que todo repite, todo recita, produce en los amos una ansiedad insoportable, una terrible sospecha de que el espejo al final no sea tan pasivo como al principio se suponía. (Ramos, "La ley..."; Azougarh, p. 24).

²³² En el comienzo del texto, Manzano enfatiza los cariños y el buen trato que recibía de su primera ama, siendo incluso llevado a la escuela en casa de su madrina. ¿Cómo podría entonces ser analfabeto alrededor de sus dieciséis años? (Williams, p. 46).

²³³ O sea, poniendo un papel semitransparente sobre la caligrafía de su amo y copiando las letras trazo por trazo.

²³⁴ Manzano se identifica no con la persona de su amo, sino con su caligrafía, con sus lecturas, con sus escritos, con los medios por los cuales él —Manzano— finalmente obtendrá su identidad propia. Hay dos historias en la autobiografía: una, atendiendo al encargo de Del Monte, es la del esclavo; la otra, de igual importancia, es la de Juan Francisco Manzano poeta, lector y escritor. (Molloy, p. 51).

señor p^r. los q^e. beian desde las sinco con mi tren de escritura²³⁵ q^e. yo pasaba todo el tiempo embrollando con mis papeles no pocas veces me sorprendió en la punta de una mesa q^e. abia en un rincón imponiendome dejase aquel entretenimiento como nada correspondiente a mi clase²³⁶ q^e. buscase q^e. coser, en este punto no me descuidaba p^r. q^e. siempre tenia alguna piesa entre manos p^a. ganar proivioseme la escritura²³⁷ pero en vano todo se abian de acostar y entonces ensendia mi cabito de bela y me desquitaba a mi gusto²³⁸ copiando las mas bonitas letrillas de Arriaza²³⁹ a quien imitando siempre me figuraba q^e. con pareserme a él ya era poeta o sabia aser versos, pillaronme una vez algunos papelitos de desimas y el S^{or}. D^r. coronado fue el primero q^e. pronostico q^e. yo seria poeta aun q^e. se opusiera todo el mundo supo como aprendí a escribir y con q^e. fin y aseguraba q^e. con otro tanto an empesado los mas, en tanto q^e. esto asia mi señor estaba en bispera de enlasarse con la Señorita D^a. Teresa de Herrera²⁴⁰ y yo era el mercurio q^e. llebaba y traia (pero por su puesto ya pedida)²⁴¹ este distinguido lugar me lucraba mucho pues tenia doblones sin pedir tanto q^e. no sabia q^e. aser con el dinero y despues de aser gran provision de papel pluma bonito tintero buna tinta y regla de caoba lo demas se lo embiaba a mi madre en efectivo²⁴² pasamos a Guanajai²⁴³ con motivo de la temporada q^e. los S^{rs}. condes de Jibacoa asen todos los años y alli mi futura ama no le quedó faores que

²³⁵ Conjunto de instrumentos, máquinas y útiles que se emplean para realizar una misma operación o servicio. (DRAE).

²³⁶ Poco antes, el poeta afirmó que Nicolás lo amaba como “a un hijo”, pero dudamos que Nicolás hubiera privado a sus hijos de leer y escribir. Nicolás fue presidente de la Academia Cubana de Literatura y de la Sección de Educación, ambas pertenecientes a la Sociedad Económica de Amigos del País, grupo formado por una élite de sacarócratas esclavistas cubanos. Naturalmente, los “amigos del país” tenían todo el interés en educar a las personas cubanas, pero solamente a las de las “clases adecuadas”.

²³⁷ Escrita alrededor de 1836, la autobiografía de Manzano no sería publicada en Cuba hasta un siglo después, en 1937. Otros textos antiesclavistas producidos por los delmontinos tuvieron el mismo destino. Como dijo uno de los miembros del grupo: “estamos condenados á callar o, cuando más, á hacer versitos de amor”. Las leyes coloniales españolas disponían con detalles sobre el tipo de artículo que se permitía publicar en la prensa y prohibían específicamente que se escribiese sobre la esclavitud. Y no solamente escribir; en Matanzas, en 1868, ya en la víspera de la Guerra de los Diez Años, una orden del gobernador prohibió expresamente que una persona negra cantase por las calles una canción llamada *El Esclavo*, por “sembrar el descontento, y germinar propósitos desesperados y funestos entre la servidumbre de este país”. (Martínez Carmenate, *Domingo Del Monte...*, p. 310; Díaz Benítez, pp. 34-35 y 79-81).

²³⁸ Manzano se arriesgaba. Para una persona esclavizada, leer y escribir eran consideradas actividades altamente subversivas. Francisco Calcagno, en su antología *Poetas de Color*, menciona otro poeta esclavo, José del Carmen Díaz, que fue arrestado y enviado al campo porque leía diarios y se los repetía a sus compañeros. Más tarde, Calcagno lo libertó usando los lucros obtenidos con la edición del libro. En las palabras de Calcagno: “Malo es ser esclavo, pero mil veces peor es ser esclavo despierto; un esclavo que piensa es una protesta viva, es un juez mudo y terrible que está estudiando el crimen social”. (Calcagno, p. 87; Friol, p. 38; Álvarez Álvarez y García Yero, p. 61; Willis).

²³⁹ El poeta español Juan Bautista Arriaza y Superviela (1770-1837).

²⁴⁰ Teresa Herrera y Nicolás de Cárdenas y Manzano se casaron en junio de 1814.

²⁴¹ Mercurio era el mensajero de los dioses griegos. Como tantas personas esclavizadas en ambientes urbanos, Manzano llevaba y traía cartas entre el novio y la novia. Para garantizar que no fuesen comunicaciones ilícitas o inmorales, él enfatiza en que la mano de la novia ya había sido pedida.

²⁴² Primero la escritura; después, la madre.

²⁴³ Guanajay, ciudad de la provincia de Artemisa.

no me prodigase como la primer costura q^e. me enseñó mi Señora fue la de mugeres, al lado de señora Dominga muger blanca su costurera tube a grande honor de costurar en algunos tunicos de mi señorita pues yo sabia y sé de guarnisiones colchones colgaduras de cama coser en olanes y hasta marcar en olan cambrai lo q^e. me era muy selebrado en ogsequio de la fina educasion q^e. me dio mi ama; entre mil contentos pasé pasé todo el tiempo q^e. duró la correspondencia hasta q^e. serví las bodas y fuy su page de librea cuando salian a paseo y misa, con esta ama mi felisidad iva cada dia en mas aumento asiendo q^e. se me guardase en el numero de su familia las mas pulidas consideraciones y mi señor por lo tanto la imitaba biendome esmerarme en darme gusto en el cumplimiento de mis obligasiones.

Cosa fue de tres años poco mas esta felisidad,²⁴⁴ cuando viniendo mi señora la de Matanzas olló la fama de mis sebisio en toda clase y sin saber yo p^r. q^e. determinó llebarme otra vez con sigo, era tal mi ajilidad prinsipalmente en la asistensia de enfermos²⁴⁵ asi tan chiquitillo com paresia en mi edad de 18 años q^e. se me pedia prestado en la familia cuando abia alguno enfermo de belarse, como sucedió esta vez, asistia al S^{or}. Dⁿ. José M^a. de Peñalber²⁴⁶ q^e. estaba de cuidado p^r. un dolor q^e. padesia; yo no mas le sabia templar el vaño darle la bebida a tiempo alludarle a lebantar p^a. siertas diligencias sin apretones y enjugarle cuando se vañaba, en toda la noche pegaba mis ojos con el reloj delante papel y tintero donde allaba el medico p^r. la mañana un apunte de todo lo ocurrido en la noche asta de las veses q^e. escupia dormia roncaba sueño tranquilo o inquieto, el S^{or}. Dⁿ. Andres Ferriles D^r. Dⁿ. Nicolas Gutierrez²⁴⁷ y otros biendome asistir enfermos me han selebrado este orden q^e. he seguido en muchas ocasiones;²⁴⁸ yo estaba como dige asistiendo al S^{or}. Dⁿ. Jose M^a. cuando vino mi señora q^e. impulsada de tantos elogios me insinuo la determinasion que tenia con mucho cariño, yo la oi con tibieza pues se me nublo el corazon al considerar q^e. iva de nuevo a unos lugares tan memorables y tristes p^a. mí,²⁴⁹ no estaba el S^{or}. enteramente bueno pero seguia en cama; nos fuimos

²⁴⁴ Sus tres años en La Habana le convirtieron la ciudad en una tierra mítica de libertad donde fue mejor tratado, tuvo más libertad, fue al teatro y al circo, y quizá lo más decisivo, aprendió a leer y a escribir. (Friol, p. 138).

²⁴⁵ Las muchas habilidades de Manzano, siempre reiteradas por él, tenían un valor de mercado: en 1833, una morena libre exigió un pago mayor por los meses en que cuidara de una anciana, alegando que su habilidad en cuidar enfermos la hacía más valiosa que otros sirvientes sin sus conocimientos. (Deschamps Chapeaux, p. 176).

²⁴⁶ José María Peñalver y Cárdenas (17? -1847). Músico y autor cubano. (Gracia del Pino, p. 206).

²⁴⁷ Nicolás José Gutiérrez y Hernández (1800-1890). Médico, fundador del primer periódico cubano de medicina, miembro de numerosas organizaciones científicas y autor de muchos estudios. Sin embargo, la cronología no coincide: Manzano tendría dieciocho años alrededor de 1815 y Nicolás se diplomó médico en 1823. Quizá Manzano recuerda aquí una historia posterior, o lo llama "doctor" retroactivamente. (García del Pino, p. 121).

²⁴⁸ Había tanta resistencia a la idea de una persona esclavizada letrada, que Manzano se siente obligado a enfatizar cómo sus habilidades también podrían convertirse en beneficios para sus propietarios. Para Manzano, las letras eran útiles; para la élite, las letras eran solamente un pasatiempo, aun más en las manos de una persona esclavizada; y para las personas esclavizadas, el tiempo debía ser productivo. Así, Nicolás lo manda a coser. (Molloy, p. 51).

²⁴⁹ Para Manzano, si La Habana era la tierra mítica de la libertad, Matanzas era la de la esclavitud y las torturas.

sin tardanza a la casa de la S^{ra}. Condeza de Buena vista²⁵⁰ su hermana p^r. partir entre algunos días, no debía ir yo mas donde mis otros señores, pero a pesar de esta orden fui a despedirme de ellos, el S^{or}. Dⁿ. Nicolás q^e. desde bien chico me queria, con mis servicios me lo avia acavado de ganar, este y su resiente esposa se me despidieron llorando me regalaron con oro a cual mas, la señorita me dio unos cuantos pañuelos de olan usados y dos doblones de acuatro²⁵¹ y mi señor me dio toda la ropa entre ella las dos casacas q^e. me abia mandado aser y un doblon de acuatro, de toda la familia me despedí y todos llorabamos pues viviamos en la más perfecta union; me fuy tan contristo y entre en tantas reflexiones q^e. p^r. la mañana entre nueve y diez me determine a pedir papel p^a. buscar amo, asombrose mi señora de esto y me dijo q^e. si yo no conosia mi bien²⁵² y q^e. si ella me llebaba era p^r. q^e. lo debía de aser pues no debía de estar sino a su lado hasta q^e. determinara de mi me bolvió la espalda y senti aberle dado aquella molesta, a la ora de la comida encasa de la Señora condeza movio la espesie en la mesa manifestando a su hermana mi arrojo y se acaloró tanto q^e. me dijo delante de todos q^e. esa era la correspondencia mia a los desvelos q^e. abia puesto en mi educasion me pregunto si me abia puesto alguna vez la mano y por poco lo hecho a perder todo,²⁵³ pero dije q^e. no; me preguntó si me acordaba de mama mia y le dige q^e. si, pues yo he quedado en su lugar ¿me olles? me dijo, y con esto sesó p^r. entonses, concluido el reso²⁵⁴ de p^r. la tarde me llamó a solas la S^{ra}. condesa en union de la S^{ra}. D^a Mariana Pizarro p^a. desimpresionarme crellendo q^e. mis otros amos me ubiesen aconsejado, las ise saber

²⁵⁰ María Josefa Aparicio del Manzano, condesa de Buena Vista, hermana de la marquesa de Prado Ameno. Falleció en La Habana en 1819.

²⁵¹ El doblón, o doblón de a cuatro, valía un cuarto de onza de oro. El doblón de a dos valía la mitad de un doblón de a cuatro. (Pichardo).

²⁵² Pedir papel era uno de los principales derechos adquiridos por las personas esclavizadas: ir hasta el síndico —funcionario municipal encargado de defender los intereses de las personas esclavizadas, generalmente un hacendero esclavista— y forzar su venta casi siempre por el precio coartado. Aunque la persona esclavizada no alegase malos tratos, había siempre una crítica implícita a sus actuales personas propietarias, que sufrían la triple humillación de ser criticadas en público por su persona esclavizada, de perderla por la fuerza y sufrir la interferencia estatal en asuntos privados. Por eso fue tal la reacción de la dueña de Manzano. La ley reservaba a la persona esclavizada solamente cuatro derechos, no siempre respetados: casar libremente; buscar nuevos propietarios; ahorrar economías y juntar patrimonio; y comprar su propia libertad. Naturalmente, las personas esclavizadas en ambientes domésticos y urbanos, como Manzano, poseían más información y más acceso al Estado que aquellas que trabajaban en el campo. En su edición inglesa de los textos de Manzano, el abolicionista Richard R. Madden incluyó un apéndice sobre las condiciones de las personas esclavizadas en Cuba, donde habló sobre “pedir papel” y coartación, y terminó citando a George Canning, estadista inglés que luchó incansablemente por la abolición del comercio negrero: “cualquier ley que busque mejorar parcialmente la condición de los esclavos será siempre defectuosa, pues las personas encargadas de su implementación tienen intereses en derrotarlos”. (Fuente; Ortiz, XVI, XVII).

²⁵³ Carta de Manzano a Del Monte, el 25 de junio de 1835, sobre el proceso de escribir la autobiografía: “[vuestro afectísimo siervo] fiado en la prudencia que os caracteriza se atreve a chistar una palabra sobre esta materia, y más cuando vive quien me ha dado tan largo que gemir [...] obligandome o poniendome en la forsosa nesesidad a apelar a una arriesgada fuga para aliviar mi triste cuerpo de las continuas mortificaciones que no podia ya sufrir”. (Friol, p. 59; Azougarh, p. 209; Franco, pp. 85-86).

²⁵⁴ Las oraciones.

q^e. temia a mi señora p^r. su genio vivo, pero nada bastó siempre quedando en su error, me dijo la S^{ra}. condeza q^e. yo devia de estar con mi ama y esperar de ella mi livertad. [Ahora me acuerdo q^e. el pasaje del geranio donato fue despues de esto estando en el Molino p^r. q^e. fue cudo mi madre presentó el dinero p^a. mi livertad y murió tres meses despues de aire perlatico²⁵⁵].²⁵⁶ partimos p^r. fin a matanzas asiendo mansion en el molino se me señalaron obligaciones y en poco tiempo me allé al frente de los q^e. me vieron naser²⁵⁷ y de tal modo q^e. los oscuresia sobre saliendo en mi servicio, se les daba en rostro cuando tenian algun descuido con la esactitud con q^e. llenaba mis deberes esto me trajo grande ojerisa de los mas²⁵⁸ en este tiempo ya yo andaba p^r. toda la casa pero concluido el almuerzo iva a mis acostumbrados lugares donde cosia de todo en esta epoca nos fuimos a vivir al pueblo en la calle del rio casa del S^{or}. Dⁿ. Felis Quintero estabamos abia cosa de dos semanas cuando una mañana muy temprano se vino al comedor contiguo al dormitorio de mis señora un gallo fino y canto yo dormia en este lugar si el gallo canto mas de una vez no lo sé pero cuando lo oi desperté lo espante y me puse en pie, a la ora de costumbre se lebantó mi señora y esto fue motivo p^r. q^e. si no buscase con tiempo al S^{or}. Dⁿ. Tomas Gener²⁵⁹ p^r. padrino ubiera ido a aprender a madrugar al Molino,²⁶⁰ yo tenia edad como de dies y nueve años y tenia cierto orgullito en saber cumplir mi obligasion, y no me gustaba me mandasen las cosas dos veces ni q^e. me abochornaran p^r. tribialidades; pero el plurito²⁶¹ de abatir el amor propio del q^e. esta mas serca de la grasia de su amo²⁶² es un mal contajioso q^e. hay en todas las casas grandes asi susedio q^e. p^r. una de estas razones quiso uno abatirme ajandome con malas espresiones hata llegar a desirme la tal de mi madre²⁶³ se la bolvi con otra de igual tamaño diome una garnatada q^e. no pude evitar y le embestí, la S^{ra}. no estaba en casa y yo debia irla a buscar a las 10 en casa de la S^{ra}. Gomes partime antes de tiempo y cuando tornamos a casa se lo contaron me interrogó en este asunto y me disculpé disiendo el q^e. me dise la tal de su madre esta epuesto conmigo, con q^e. si te lo buelbe a desir bolberas a fatar al respeto de mi casa, digele q^e.

²⁵⁵ Nombre genérico para cualquier condición que dejase paralizado el cuerpo, total o parcialmente. (Pichardo).

²⁵⁶ Este texto entre corchetes es una nota al pie de página adicionada por el propio puño de Manzano.

²⁵⁷ Quizá Manzano se convirtió en primer criado, la misma posición que su padre ocupaba cuando se casó con su madre.

²⁵⁸ En la opinión de Manzano, era odiado por las otras personas esclavizadas por la superior calidad de su trabajo. No se le ocurre otra explicación más probable.

²⁵⁹ Algunos de los nombres más valiosos de Cuba desfilan por las páginas de Manzano. Tomás Gener nació en España y vivió gran parte de su vida en Matanzas. Fue diputado por Cuba en las cortes españolas de Cádiz, en 1823, cuando declararon incompetente al rey. Con la victoria de la reacción monárquica, tuvo que exilarse en Nueva York. Después volvió a Matanzas, donde, junto a Domingo Del Monte, fomentó la biblioteca de dicha ciudad. Falleció en 1835.

²⁶⁰ Manzano se describe como un esclavo perfecto. A pesar de ello, sigue siendo castigado por los motivos más fútiles. ¿Qué será lo que no está contando?

²⁶¹ Prurito. Deseo persistente y excesivo de hacer algo de la mejor manera posible. (DRAE).

²⁶² Aparentemente, Manzano tiene más "orgullo" de su relación próxima con las personas propietarias, que de "saber cumplir su obligación".

²⁶³ La madre de Manzano había fallecido poco tiempo antes.

no faltaria al respeto siempre q^e. no me dijese tal espresion, al tercer o cuarto dia fuimos a almorzar al Molino yo no estaba tranquilo esperando la ora de quiebra yo conosia las barias actitudes de mi vida y no dudaba de lo q^e. me iva a suseder vi venir al mayoral y no tenia el animo ya p^a. aguantar azotes, me escape p^r. la esparda del jardin y corri tanto y en tan brebe tiempo q^e. cuando me buscaban p^r. toda la casa yo estaba oculto entre los mangles camino del castillo, p^r. la tarde me fui al pueblo en casa del S^{or}. Conde de Jibacoa q^e. me llebo padrinado; me daba berguenza estos padrinamientos y yo no estaba a gusto y lloraba a mares cuando me acordaba de la estimasi3n q^e. gozaba con mis otros amos en la Habana me afligia mas la larga distansia q^e. me separaba de ellos no pasaron sinco dias sin q^e. que se yo p^r. q^e. nimiedad se mando buscar un comisiona-do me at3 en la sala y me condujo a la carsel publica a las onse del dia a las cuatro vino un moso blanco de campo me pidi3, me sacaron se me visti3 una muda de cañamazo se me quitaron los zapatos,²⁶⁴ y alli mismo me pelaron²⁶⁵ y una collunda nueva de geniquen at3 mis brazos saliendo p^r. delante p^a. el Molino; el q^e. ya abia olvidado todo lo pasado, probando las delisias de unos amos juvenes y amables, algun tanto en vanesido con los faores prodigados a mis habilidades y algo alocado tambien con el aire de cortesano q^e. abia tomado en la ciudad sirviendo a personas q^e. me recompensaban siempre y se beia tratado deste modo me asian pensar insensantemente q^e. en la Habana lograria mejor fortuna, llegué pues al Molino, Dⁿ. Saturnino Carrias Joven Europeo era arministrador entonses me esamin3 aserca de la culpa q^e. tenia p^r. aquello se lo dije y me mando al campo sin ponerme ni la mano ni las prisiones estube alli como nueve dias en los trabajos de la finca y una mañana q^e. vine a almorzar mi S^{ra}. me mando buscar bistiome de ropa fina y detras de la bolante me condujo otra vez al pueblo y su servisio ya yo era un objeto conosido p^r. el chinito o el mulatico²⁶⁶ de la Mar^a.²⁶⁷ todos me preguntaban q^e. abia sido aquello y me abochornaba satisfaser a tanto curioso; en estos tiempos fue la esposa del S^{or}. Apodaca governador de la Habana se le prepar3 en casa una funsion digna del personage q^e. era.²⁶⁸ El pintor

²⁶⁴ La pérdida del privilegio de usar zapatos era simb3lica: Manzano pasaba a ser tratado como cualquier otra persona esclavizada en el campo.

²⁶⁵ En el mundo entero, la cabeza rapada era asociada a la muerte y a la esclavitud. Por consiguiente, rapar el cabello de una persona esclavizada simbolizaría su “muerte social” y “condici3n permanente de liminaridad”. La esclavitud negra en Am3rica, sin embargo, fue la excepci3n a esa regla, lo que manifiesta el poder simb3lico del cabello. Al cabo, en un continente donde los tonos de piel eran tan variados y mezclados, los esclavizados ya traían bien visible en los cabellos la marca de su negritud. Raparlos ofuscaría la distinci3n. Aun así, en el caso de Manzano, raparle la cabeza fue usado como un castigo especialmente humillante. (Patterson, pp. 98-101).

²⁶⁶ En la compleja taxonomía racial cubana de la 3poca, “chino” o “china” era el modo como se llamaba al hijo o hija de una persona “mulata” con una negra. El manuscrito, copiado y corregido por Anselmo Suárez y Romero, disponible en la Biblioteca Nacional José Martí, tiene como título “Autobiografía y cartas del poeta Juan Francisco Manzano, chino esclavo de la isla de Cuba”. Cuando se refería a sí mismo, Manzano usaba regularmente la palabra “mulato”. (Pichardo).

²⁶⁷ Marquesa.

²⁶⁸ Juan Ruiz de Apodaca, casado con María Rosa Gast3n, fue capitán general de Cuba entre 1812 y 1816. Basado en la fecha del casamiento de Nicolás de Cárdenas y Manzano (1814), de la permanencia de Apodaca en Cuba (1812-1816) y del fallecimiento de la condesa de Buena Vista (1819), se calcula que los tres años felices de Manzano en La Habana hayan sido entre 1814 y 1816. (Friol, pp. 156-159).

y maquinista²⁶⁹ El Sr. Aparicio fue condesido a Matanzas p^r. oras²⁷⁰ a trabajar una transformacion de escapatate biejo en una ermosa cascada debia pintarse algunos emblemas alusivos a la rosa pues se llamaba la S^{ra}. D^a. Rosa Gaston yo le alludé y asta concludida la obra me regalo media onsa pues alludandole una noche p^r. gusto a llenar barias girnaldas descubrió q^e. le podia ser util y con poco q^e. le dije me pidió a mi señora no como ofisial sino como peon,²⁷¹ pero yo le sombreaba en particular las rosas q^e. p^r. las bariedad de formas de ella q^e. conosia era diestro en este arte, al retirarse me dio media onsa, y concludida la funsion fui gratificado como los demas con un doblon de a dos pesos yo guardaba este dinero con intension de gastarlo en la Habana. Descubrió mi ama q^e. de media noche p^a. el dia se descamisaban los criados en un almasen jugando al monte,²⁷² yo no sabia de esto p^r. q^e. ni dormia alli ni se dejarian tampo ver de mi pues esto era a puerta serrada²⁷³ la primera diligensia de mi señora fue registrarme al dia siguiente y allandome con mas dinero del q^e. me abia dado me jusgó complise quitóme todo el dinero aun q^e. le declaré el como lo abia tenido pues devi aberselo dicho y fui otra vez al molino tampoco me susedió nada apesar de las recomendacion a los siete u ocho dias se me mandó buscar discurrio algun tiempo sin la menor novedad cuando aconteció la muerte casi sudvitanea de mi madre q^e. se privó y nada pudo declarar a los cuatro dias de este caso lo supe tributéle como hijo y amante cuanto sentimiento se puede considerar entonses mi señora me dió los tres pesos de las misas del alma o de San Gregorio las q^e. mandé desir al padre cuajutor²⁷⁴ algunos dias despues me mandó mi señora al Molino p^a. q^e. recojiese lo q^e. mi madre abia dejado, di al arministrador una esquela con la q^e. me entregó la llave de su casa en la cual solo allé una caja grande muy antigua pero basia, tenia esta caja un secreto q^e. yo conosia ise saltar el resorte y allé en su hueco algunas jollas de oro fino entre ellas las de mas merito eran tres manillones²⁷⁵ antiguos de serca de

²⁶⁹ El significado actual de la palabra “maquinista” o sea “conductor de tren o navío a vapor” apenas comenzaba. Manzano escribió a mediados de la década de 1830 y la primera línea ferroviaria de Cuba fue inaugurada en 1837, la primera de América Latina, incluso diez años antes que la de España. Esta constituyó un testimonio de la pujanza económica de la élite sacarcrata cubana. Antes del ferrocarril y en este contexto, “maquinista” tenía otros dos significados posibles: era el profesional que se ocupaba del montaje y desmontaje de los escenarios y accesorios de un teatro, y también el técnico encargado de las máquinas a vapor como fuerza motriz de los molinos de ingenio de azúcar. Muchos comentaristas presumen automáticamente la segunda opción, mas, considerando la intensa actividad teatral habanera y la naturaleza artística del trabajo, no se puede excluir la primera. (Moreno Fragnals, *El ingenio*, glosario).

²⁷⁰ Ganando por horas.

²⁷¹ No como un maestro artesano y sí como un ayudante.

²⁷² El monte era un juego de cartas de puro azar, prohibido. En la época se consideraba el juego uno de los principales problemas sociales a combatir. Sin embargo, las autoridades hacían la vista gorda y muchas veces se juntaban al carteadado cuando esos juegos eran realizados en casa de personas de alta clase social. (Pichardo; glosarios de Madden y de Barnet; Díaz Martínez, pp. 55-60).

²⁷³ Los sirvientes bien sabían que Manzano no era uno de ellos. Pero él siempre acababa igualmente castigado con ellos.

²⁷⁴ Coadjutor. Eclesiástico que tiene título y disfruta dotación para ayudar al cura párroco en la cura de almas. (DRAE).

²⁷⁵ “Manilla” puede significar tanto un brazalete o una tobillera ornamental, como también una argolla para amarrar los pies y manos de personas aprisionadas o esclavizadas.

tres dedos de ancho y muy gruesas dos rosarios uno de oro todo y otro de oro y coral pero rotos y muy susios allé tambien un lio de papeles q^e. testificaban barias deudas abiendo entre ellos uno de dosientos y pico de pesos y otro de cutrosientos y tantos pesos estos debian cobrarse a mi señora²⁷⁶ y despues de estos otra porsion de menores cantidad. Cuando yo nasí desde el campo me dedicó mi abuelo una potranca balla²⁷⁷ de raza fina y de esta nasieron sinco q^e. mi padre iva dedicando a cada uno de mis hermanos²⁷⁸ de ellos tres parieron tambien y vino de aber el numero de 8 entre estas particularmente una era diforme y paresia un caballo era rosilla oscura²⁷⁹ siempre paresia q^e. tenia el pelo untado en aseite, p^r. lo q^e. el S^{or}. Dⁿ Fran^{co}. pineda la quiso comprar pero mi padre parese q^e. pedia demasiado esta y otra estando p^a. parir se malograron en el serbisio de la asienda cargando baules a la Habana de estas abia los resibos o pagarees; llegado el dia siguiente di cuenta a mi ama de lo q^e. avia y tambien los resibos o papeletas pasados seis o mas dias pregunté a mi señora si abia smd²⁸⁰ rebisado los papeles q^e. le abia entregado contestome en tono agradable q^e. todabia di esta repuesta a la parda Rosa Brindis q^e. cuidaba de la educasion de mi hermana M^a. del Rosario q^e. como era libre a istansias de mi misma señora la tenia inter fuera capaz de governarse esta me instaba a q^e. no dejase de recordarle cada vez q^e. pudiese pues queria la parte de mi hermana p^a. su mantension²⁸¹ como q^e. la abia criado, q^e. ella sabia q^e. la señora le tenia a mi madre guardado dinero p^a. q^e. lo partiese entre todos sus hijos si ella muriese y yo como mayor de todos debia andar esto con tal abiso cuando ubieron pasado algunos dias mas, aguijado²⁸² sin sesar de esta muger²⁸³ me determiné a ablar a mi señora en segunda vez lleno de las mas alhagueñas esperanzas; pero cual seria mi asombro cuando incomoda me respondió mi señora q^e. si estaba muy apurado p^r. la erensia q^e. si yo no sabia q^e. ella era eredera forsosa de sus esclavos²⁸⁴ encuanto me buelbas a ablar de la erensia te pongo donde no

²⁷⁶ La madre de Manzano, persona esclavizada cuyo valor había sido coartado en 300 pesos, tenía notas promisorias valiendo más de seiscientos, cuya deudora aparentemente era la propia marquesa de Prado Ameno. O sea, si la señora hubiera pagado la deuda, la madre de Manzano ya estaría libre.

²⁷⁷ Baya. De color blanco amarillento. (DRAE).

²⁷⁸ La mención al abuelo — y más aún, a la pequeña herencia dejada por el abuelo, administrada por el padre y distribuida a los nietos — puede parecer natural y hasta pasar desapercibida al lector del siglo XXI. Crecer junto a la familia, o saber cuál es su familia, era una de las principales ventajas de las personas libres sobre las esclavizadas. Pocos eran los esclavizados criados por sus padres, y menos los que conocían a sus abuelos. Manzano, más una vez, demuestra ser un esclavizado privilegiado. Esto, naturalmente, solo aumenta nuestro terror al leer su relato: si la vida de los esclavizados privilegiados era así, ¿cómo sería la vida de los otros cuya voz jamás ha llegado a nuestros oídos?

²⁷⁹ Pelo mezclado de blanco, negro y castaño. (DRAE).

²⁸⁰ Su merced.

²⁸¹ Manutención.

²⁸² Aguijar. Picar con la aguijada u otra cosa a los bueyes, mulas, caballos, etc., para que anden aprisa. (DRAE).

²⁸³ Manzano reserva palabras más duras y rudas para la esclava que cuidaba de su hermana, y pedía por lo que era suyo por derecho, que para la ama blanca que le hurta su herencia.

²⁸⁴ Según la condesa de Merlin, a pesar de que las personas esclavizadas poseyeran derecho a la propiedad, cuando morían, sus bienes pasaban automáticamente a sus propietarios. Pero cuenta ella: “si [la persona esclavizada] deja hijos nunca el propietario de Cuba se aprovecha de esta herencia, sino que conserva cuidadosamente el peculio del difunto, lo hace valer, y cuando es suficiente liberta á sus hijos por orden de

beas el sol ni la luna; marcha a limpiar las caobas;²⁸⁵ esta esena pasó en la sala del S^{or}. Dⁿ Felis Quintero serian las onse de la mañana al dia siguiente manifesté a la Rosa lo q^e. avia pasado no me acuerdo de lo q^e. dijo solo si q^e. todas sus duras espresiones ivan a caer sobre las senisas de mi pobre madre²⁸⁶ de alli a dos dias era algo mas de las dose cuando se aparesio pidio permiso p^a. ablar a mi señora consediosele y estubo con ella largo rato; yo estaba en la espensa q^e. estaba frente a la puerta de la calle asiendo que se yo que, cuando entro na Rosa dijome q^e. fuera p^r. allá p^r. su casa cuando tubiese ocasion la ise esperar y le di de las tres manillas dos quedandome con una y tambien le di todos los pedasos de rosarios un relicario q^e. disen q^e. en su tiempo no se tenia p^r. una onsa era grande guarnesido de cordones de oro lamas del mismo metal y el divino rostro de Jesus estaba en el medio era muy abultado y tenia como dos cuartas de una cadenita muy coriosamente trabada todo de oro, embolbiola bien, mas estando p^a. partir mi señora q^e. no me perdía nunca de vista, se asercó a nosotros y manifestandole²⁸⁷ no era de su agrado tubiese aquella familiaridad conmigo ni ninguno de sus esclavos se concluyó con q^e. ella no bolvió a poner sus pies en casa. p^r. lo q^e. toca amí desde el momento en q^e. perdi la alhagueña ilusion de mi esperanza ya no era un esclavo fiel me combertí de manso cordero en la criatura mas despresia y no queria ber a nadien q^e. me ablase sobre esta materia quisiera aber tenido alas p^a. desapareser trasplantandome en la Habana se me embotaron todos los sentimientos de gratitud y solo meditaba en mi fuga pasado algunos dias bendi a un platero la manilla me dio siete pesos y algunos reales p^r. ella y en la noche cuando dejé a mi ama en casa de las S^{ras}. Gomes le lleve los pesos al padre cuajutor p^a. misas p^r. mi madre y los reales fueron en belas p^a. las animas no tardó mucho tiempo mi señora en saber p^r. el mismo padre q^e. avia mandado desir tantas misas, preguntome de donde tenia ese dinero mas como lo q^e. yo menos apresiaba p^r. entonses era vivir le dije sin rodeos q^e. bendí una manilla, quiso saber a quien mas como di palabra al platero de no desirlo me sostube disiendo q^e. a uno q^e. no conosia; pues ahora sabras p^a. que nasistes me dijo tu no puedes disponer de nada sin mi consentimiento fuy preso al Molino ya era esta la tersera vez preguntóme Dⁿ. Saturnino lo q^e. abia dijese lo todo con enfado la desesperasion abia ocupado el lugar de todos mis sentimientos mi madre era lo unico q^e. alli tenia y esa no esistia mis lagrimas corrian con abundansia mientras contaba a Dⁿ. Saturnino la distribusion del dinero; mandóme desatar y me mandó p^a. su cosina encargandome no saliese de allí, me daba de lo q^e. el comia y dormia en el pesebre de los caballos, me enseñó la carta de recomendasion, y a

edad". Naturalmente no fue eso lo que le pasó a Manzano. Además, como los esclavizados podían acumular economías pero se les impedía legalmente depositarlas en bancos o cajas de ahorro sin la autorización de sus amos, la situación de esos bienes siempre estaba en riesgo: podían ser fácilmente robados o, en caso de muerte, perdidos. (Merlin, p. 76; Ortiz, XXI).

²⁸⁵ La marquesa claramente jamás dará la libertad al joven poeta.

²⁸⁶ El Manzano narrador proyecta en el personaje Rosa toda su rabia y frustración, que no se atreve a confesar en una autobiografía que sería leída por los literatos esclavistas del grupo delmontino. Es más seguro y más político transformar a la pobre Rosa en la villana de la historia.

²⁸⁷ A Rosa.

la verdad q^e. me ubiera pesado toda mi vida la lisensia q^e. me tomé.²⁸⁸ ¿Pero yo criado en la oscuridad de tanta ignoransia q^e. podia saber? al cabo de ocho o diez dias me llamó y me iso poner unas prisiones p^r. q^e. venia la señora a almorsar al dia siguiente, y me mandó al campo encargandome si me preguntaban si abia sufrido asotes q^e. dijese q^e. si; a las nueve poco mas resibió orden el contra mayoral de embiarme p^a. la casa de vivida,²⁸⁹ me resistí a ir pero amenasado con dureza tube p^r. buen partido ovedeser el arministrador me resivio con una muda de ropa fina de color esto es pantalones y chupa²⁹⁰ q^e. bestí cuando le fuy a entregar aquellos andrajosos despojos me dijo con sierto aire de firmeza estas palabras q^e. me aterraron. “Sabes lo q^e. te digo q^e. en menos de dos meses as benido a mi poder tres ocasiones y nada te ha susedido pon los medios p^a. no bolber mas p^r. q^e. te lleban los demonios, anda q^e. la señora te espera anda y cuidado este S^{or}. de nasion gallego²⁹¹ era de genio vivo y duro de cararte era joven como de 25 a 28 años y tanto los del campo como los de la casa de vivienda le temian en sumo grado pues no solo yó andaba de estos baibenes, cuando llegué a los pies de mi señora me postré pedí perdon de mi falta me mandó sentar en el comedor y en acabando de almorzar me mandó un abundante plato q^e. yo no prové; mi corazon ya no era bueno y la Habana juntamente con los felises dias q^e. en ella gosé estaban impresa en mi alma y yo solo deseaba berme en ella notó mi señora el caso q^e. avia hecho de la comida y no dejó de maravillarse de q^e. no me alegrase el corazon un buen plato.

Es de admirarse q^e. mi señora no pudiese estar sin mi 10 dias seguidos²⁹² asi era q^e. mis prisiones jamas pasaban de 11 a 12 dias pintandome siempre como el mas malo de todos los nacidos en el molino de donde desia q^e. era yo criollo esto era otro genero de mortificasion q^e. yo tenia la amaba apesar de la dureza con q^e. me trataba y yo sabia muy bien q^e. estaba bautisado en La Habana.²⁹³ estando otra vez en el pueblo no se p^r. q^e. me trata entonses con dulsuras; si yo nunca podre olvidar q^e. le debo muchos buenos ratos y una muy distinguida educasion me mandaba a pasear p^r. la tarde sabia q^e. me gustaba la pesca y me mandaba a pescar si abia maroma tambien; p^r. la noche se ponía en casa de las S^{ras}. Gomes la manigua q^e. luego fue monte²⁹⁴ y yo debia al momento q^e.

²⁸⁸ Significado oscuro. Una posible interpretación: el mayoral le mostró la carta en la cual recomendaban terribles castigos, para hacerle ver que podría fácilmente haber pagado un precio alto por una tontería de esas. Esa interpretación se ajusta con la posterior actitud del mayoral, pero no con los siguientes comentarios de Manzano, que afirmaba que su ama no conseguía pasar ni diez días sin él.

²⁸⁹ En los ingenios y cafetales, la casa de vivienda era la casa separada del amo. (Pichardo; Moreno Fraguinal, *El ingenio*, II, III, glosario).

²⁹⁰ Tipo especial de chaqueta de lona, cáñamo o algodón. (Pichardo).

²⁹¹ La expresión “de nación” era usada para describir personas negras llamadas “bozales”, o sea, africanas. No era común usar esta expresión para designar una persona blanca o europea.

²⁹² Cuanto más la mente blanca cristiana de la época se alejaba de su propia corporalidad, considerada sucia y pecaminosa, y veía a la persona esclavizada apenas como un cuerpo –cuerpo ese que era el lugar de trabajo, de la producción de riquezas, de la alimentación, de la sexualidad, de la reproducción– sentía mayor dependencia y mayor deseo por ese objeto de su supuesta animosidad. (Ramos, “Cuerpo...”).

²⁹³ Manzano se ofende porque la dueña lo trata como si hubiera nacido en el ingenio y no en La Habana.

²⁹⁴ Manigua era como se llamaba al juego del monte cuando era jugado por pocas personas, en casa de gente de confianza, improvisado y sin ceremonia, en lugar de en las calles y por personas de baja clase social. (Pichardo).

se sentaba pararme al espaldar de la silla con los codos abiertos estorbando así q^e. los de pie no se le hechasen en sima o rosasen con el brazo sus orejas²⁹⁵ en acabando q^e. era p^r. lo regular las dose o una si ganaba llebaba yo el taleguillo p^a. casa y en llegando al resibirlo metia la mano y cuanto cojia me lo daba sin contar sirbiole de mucho asombro y contento cuando me vió asiendo un pantalon de mi cuenta²⁹⁶ lo cosia al maestro Luna q^e. tenia su tienda en la casilla q^e. estaba en la plazuela junto a la iglesia esta habilidad la aprendi p^r. si ogserbando como estaba la de otros pantalones pues no sabiendo mas q^e. costurar tunicos y camisones y guarnisiones, desde q^e. me llene o me llenaron de la idea de q^e. seria libre pronto traté de llenarme de muchas habilidades ya era repostero y sacaba de mi cabeza muchas ideas a las q^e. faboresian la idea de dibujo q^e. adquirí con los diferentes maestros q^e. enseñaban a los niños, en mis ratos osiosos q^e. eran pocos imbentaba dobleses en pedasitos de papel y luego era una curiosa servilleta la flor, la piña, la concha la charretera el abanico²⁹⁷ y otras de menos gracias, son frutos de mis ratos perdidos con ellas he lusido algun tiempo y otros lusen aun; tenia yo desde bien chico la costumbre de leer cuanto era leible en mi idioma y cuando iva p^r. la calle siempre andaba recojiendo pedasitos de papel impreso²⁹⁸ y si estaba en verso hasta no aprenderlo todo de memoria no resaba así sabia la vida de todos los santos mas milagrosos y los versos de sus resos²⁹⁹ los de las nobena de Sⁿ. Antonio³⁰⁰ las del trisajio³⁰¹ en fin todos los de santos p^r. q^e. era los q^e. alcansaba la mesa de mi señora en los dias de comidas q^e. eran casi diarios la coronaban regularmente tres o cuatro poetas improvisadores los q^e. al concluirse la comida me dejaban bastantes versos pues tenia mi cascara de huevos³⁰² y mi pluma y apenas acababan inter otros aplaudian otros rebosaban la copa yo detras de alguna puerta copiaba los trosos q^e. me quedaban en la memoria cuando mi ama dulsificó conmigo su genio yo dejé insensiblemente sierta duresa de corazon q^e. abia adquirido desde la ultima vez q^e. me condenó a la cadena y

²⁹⁵ El cuerpo del muchacho esclavizado, verdadera barrera humana, es la última línea de defensa del cuerpo de su ama.

²⁹⁶ La marquesa de Prado Ameno pareciera estar fetichísticamente obcecada por Manzano. Lo abofetea, lo manda arrestar, azotar y torturar, lo encierra en la carbonería, rapa sus cabellos, roba su herencia... pero no consigue pasar ni diez días sin él. Aunque tiene varios hijos e hijas para criar, no pierde a Manzano de vista: le enseña oficios, le da dinero, satisface sus pequeños placeres — pesca, teatro, circo —, se alegra cuando lo ve cosiendo pantalones sin que nadie le haya enseñado. Detrás de las elipsis del texto, parece haber un trasfondo oscuro, secreto, de amor; quizá recalcado por frustración, quizá realizado en gozo, pero siempre reprimido, silenciado. En 1833, ya sexagenaria, la marquesa se casó nuevamente, poco más de un mes después de la muerte de su marido: todo indica que poseía un “eros implacable”. (Friol, p. 51).

²⁹⁷ Probablemente, un pequeño abanico. También se llama “abanico” a un tipo de machete muy usado en el corte de la caña. (Moreno Friginals, *El ingenio*, glosario).

²⁹⁸ Manzano era un acaparador de la palabra, siempre rastreando cultura como un perro olfatea restos de comida. (Calcagno).

²⁹⁹ En una sociedad tan devotamente católica, la mayor parte de los “pedazos de papel impresos” que Manzano encontraba por las calles debían ser aquello que hoy llamaríamos de “estampita”.

³⁰⁰ Novena. Nueve días consecutivos de rezos dedicados a San Antonio.

³⁰¹ Trisagio. Himno en honor de la Santísima Trinidad, en el cual se repite tres veces la palabra “santo”. (DRAE).

³⁰² Cáscara de huevo es un tipo de porcelana muy utilizada en tinteros.

el trabajo perseberando en no ponerme ni mandarme poner la mano abia olvidado todo lo pasado y la amaba como a madre³⁰³ no me gustaba oír a los criados motejarla³⁰⁴ y ubiera acusado a muchos³⁰⁵ si no me constase q^e. el q^e. le iva con un cuento era quien la ofendia p^r. q^e. aquel lo iso donde ella no lo olló y el q^e. se lo desia se valia de este medio p^a. molestarla; masima q^e. le oi repetir muchas veses yo estaba como nunca bien mirado y nada echaba de menos y me asia el cargo de q^e. era ya libre mas se esperaba a q^e. supiese trabajar y tubiere edad competente p^a. resibirla³⁰⁶ esto me iso internarme tanto en siertas artes mecanicas y lucrativas q^e. si hoy lo fuera no me faltaria no digo q^e. comer sino q^e. tener; en esta epoca escrivi muchos cuardenos de desimas al pie forsado q^e. bendia Arriaza a quien tenia de memoria era mi guia; la poesia quiere un objeto a quien dedicarse, el amor regularmente nos inspira yo era demasiado ignosente y todavia no amaba de consiguiete mis composiciones eran frias imitaciones.³⁰⁷

Al cabo de tres meses o cuatro de mi ultimo acaesimiento se armó viage a madrugá donde devia mi señora tomar baños³⁰⁸ y fuimos en efecto, con sus males tomó mi S^{ra}. su antiguo mal umor, se me echaba en rostro sin sesar la livertad q^e. tomé en disponer de aquellas prendas abiendo menores q^e. eran en numero de sinco y esto se me reputaba p^r. urto, balla v. a ber en q^e. manos se pondria la erensia y bienes de los otros, p^a. q^e. lo jugase todo en cuatro dias³⁰⁹ y sin sesar se me amenasaba con el Molino y Dⁿ Saturnino las ultimas espresiones de este estaban gravadas en mi corazon y yo no tenia la menor gana de bolberme a ver con él pregunte cuantas leguas distaba de allí la Habana y supe q^e. dose³¹⁰ allá q^e. no las podria benser en una noche de camino a pie y desisti de pensar

³⁰³ La afición de Manzano por su sádica ama es uno entre tantos elementos de la autobiografía que jamás llegó a los ojos de quien leyó la edición inglesa de 1840. Quizá por ser sutil y demasiado contradictorio para los objetivos de los políticos abolicionistas. Es como si la propia persona de Manzano, a pesar de ser central en su autobiografía, fuese progresivamente desapareciendo: al final, permanece apenas el Manzano personaje de las diversas versiones de su propia autobiografía. (Luis, p. 57).

³⁰⁴ Creando motes, o sea, apodos, palabras o nombres satíricos para ridiculizarla.

³⁰⁵ Quizá sea por eso que Manzano no les caía bien a las otras personas esclavizadas.

³⁰⁶ La libertad.

³⁰⁷ A lo largo de su vida, aun cuando era esclavo, Manzano publicó varias colecciones de versos y poemas sueltos en los principales diarios y revistas literarias de su época. Hoy, sin embargo, su producción poética nos llama menos la atención por su calidad que por su estilo neoclásico calculadamente correcto y convencional. No es que eso sea un problema: sus poemas son originales precisamente por ser tan miméticos, producto de su genio para imitar, de su extraordinario y transgresor talento para deliberadamente adueñarse de los códigos de las personas blancas y vencerlos en su propio juego: dominó el idioma del neoclasicismo poético tan bien que sus poesías se convirtieron prácticamente en parodias de ese estilo. Pero si Manzano encaja sin esfuerzos en el yo lírico de la poesía neoclásica, manejando en su cabeza los varios genios poetas que había en él para usarlos como ejemplo, la escritura de la autobiografía no salió de un modelo. No había persona autobiográfica para imitar, ningún otro hombre negro esclavo para emular. Él estaba solo. (Molloy, pp. 51-54).

³⁰⁸ Edificio con baños medicinales y en el cual suele darse hospedaje. (DRAE).

³⁰⁹ Tendría que haber pensado en sus cinco hermanos más jóvenes, antes de arriesgarse a perder su herencia en el juego.

³¹⁰ Doce leguas cubanas son cerca de cincuenta kilómetros. La distancia entre Madrugá y La Habana es de 58 km. Irónicamente, muchos años después, en 1844, cuando fue arrestado por sospecha de involucramiento en la Conspiración de la Escalera, Manzano descubrió que sí era posible hacer el doble de ese trayecto

mas en berme en la Habana esperando q^e. cuando fuese alguna vez aser q^e. mi suerte se desidiese siempre con la idea de q^e. era libre.³¹¹

Un día, este día de resignación prinsipio de cuantos bienes y males el mundo me ha dado a probar es como sigue era sabado debia antes del almuerzo segun tenamos de costumbre asearme pues bestia dos veses a la semana,³¹² p^a. ello me fui al baño de la paila³¹³ q^e. distaba al frente de la casa en un declibio unos treinta pasos estandome banando me llamaron p^r. orden de la señora ya se puede considerar como saldria; me recibió preguntando q^e. asia en el baño le contesté q^e. me aseaba p^a. bestir, ¿con q^e. lisensia lo has hecho? con ninguna contesté. ¿y p^r. q^e. fuiste? p^a. asearme,³¹⁴ esta esena fue en el comedo o colgadiso puerta de calle,³¹⁵ alli mismo mis narises se rompieron y fuy p^a. a dentro hechando dos benas de sangre, esto me apesadumbró y albochornado de q^e. a la otra puerta vivia una mulatica de mi edad primera q^e. me inspiró una cosa q^e. yo no conosia era una inclinasion angelical un amor como si fuera mi hermana yo la regalaba sartas de maravillas de colores³¹⁶ q^e. ella recibia dandome algun dulce seco o fruta yo la avia dicho q^e. era libre³¹⁷ y q^e. mi madre avia muerto poco abia; no bastando lo ya dicho como a la dies me iso mi ama quitar los sapatos me pelaron, aun q^e. esto era

a pie: fue llevado caminando de Matanzas a La Habana en seis días, encadenado, sufriendo violencias, deteniéndose para comer solamente una vez. Y pudo considerarse afortunado, pues fue declarado inocente y absuelto al año siguiente. La represión española contra la conspiración implicó a más de tres mil personas —de las cuales el 70% eran negros libres—, ejecutó casi doscientas —50% de negros libres, incluyendo a otro famoso poeta afrocubano: Plácido—, encarceló mil, exilió setecientas, destruyó la ascendiente clase media de negros libres que comenzaba a formarse, y definitivamente sepultó cualquier pretensión de independencia en Cuba, encerrando al pequeño *boom* literario que posibilitó el surgimiento de la autobiografía de Manzano. (Azougarh, p. 12; Friol, pp. 64-65; Torres Cuevas, p. 187; Deschamp Chapeaux, pp. 197-201; Barcia, p. 303; Franco, p. 94).

³¹¹ Una de las características de la narrativa abolicionista norteamericana fue la idealización del “Norte”. La Habana, siempre idealizada como el lugar proverbial de libertad en la prosa de Manzano, fue su “Norte”.

³¹² Significado oscuro. O Manzano vestía ropas formales dos veces por semana, o se cambiaba la muda de ropa dos veces por semana.

³¹³ Paila. Vasija grande, de cobre o hierro, usada en los ingenios para cocimiento y transformación del caldo de la caña en azúcar. Supuestamente, una de ellas era utilizada como pila de baños. En los ingenios de azúcar cubanos había las llamadas “casas de paila” o “casas de calderas”, edificios contiguos a los trapiches, donde se guardaban todas las piezas y utensilios necesarios para hacer el azúcar, y donde se concentraba y purificaba el guarapo. (Pichardo; Moreno Friginals, *El ingenio*, I, pp. 272-289).

³¹⁴ Manzano evitaba “rozarse” con otras personas negras. Tanto insistía en bañarse que aun fue castigado por ello, y se hizo muy influyente en los códigos de vestuario de su época. Desde muy temprano parecía intuir la función individualizadora de la ropa para cubrir y controlar su cuerpo, cuerpo ese que era objeto del poder de las personas propietarias. Más tarde, al reconocer que la escritura proporcionaba al individuo la capacidad de trascender su propio cuerpo dolorido, esclavizado y explotado, Manzano finalmente obtuvo su libertad. (Ramos, “Cuerpo...”).

³¹⁵ Significado oscuro. En la Cuba de la época, comedero era el lugar donde el ganado pastaba o se alimentaba, y colgadizo era una casa baja, independiente o unida a otro edificio. (Pichardo).

³¹⁶ Planta común en Cuba. Sus flores de colores se abren al final de la tarde. (Pichardo).

³¹⁷ Toda esa escena grotesca, un castigo feroz y público por el crimen de bañarse, parece haber sido creada por la marquesa no más que para humillar a Manzano delante de la “mulatica” con la cual flirteaba infantilmente. ¡Pobre Manzano, le había dicho que era libre!

muy frecuente, esta vez me sirvió de la mayor mortificación, y asiendome tomar un barril me mando cargase agua p^a. la casa el arrollo distaba del frente de la casa unos treinta pasos asiendo una bajadita cuando llené mi barril me alle en la necesidad no solo de basiarle la mitad sino también de suplicar a uno q^e. pasaba me alludase hecharlo al hombro, cuando subia la lomita q^e. abia hasta la casa con el peso del barril y mis fuerzas nada ejersitada³¹⁸ faltóme un pié caí dando en tierra con una rodilla el barril calló algo mas adelante y rodando me dió en el pecho y los dos fuimos a parar a el arrollo, inutilisandose el barril³¹⁹ se me amenasó con el molino y Dⁿ Saturnino a quien ya yo temia, se suponía aquel suceso como de premeditada intension y la amenaza era grave, no llegué a la noche sin desgarrar muchos esputos de sangre; este tratamiento me fue de nuevo en cuanto a los errados carculos q^e. abia formado de mi suerte³²⁰ desengañado de q^e. todo era un sueño y q^e. mi padecer se renobaba me acometió de nuevo la idea q^e. tenia de berme en la Habana; al dia siguiente q^e. era domingo cuando la gente estaba en misa me llamó un criado libre de la casa y estando a solas con él me dijo; hombre q^e. tu no tienes berguenza p^a. estar pasando tantos trabajos cualquiera negro bozal³²¹ está mejor tratado q^e. tú, un mulatico fino con tantas habilidades como tú³²² al momento hallará quien lo compre p^r. este estilo me abló mucho rato conclullendo con desirme q^e. llegando al tribunal de el capitan general asiendo un puntual relato de

³¹⁸ Flaquito, sin mucha fuerza física y acostumbrado a la vida privilegiada de criado personal de la señorita, Manzano sufre doblemente al realizar tareas físicas. Se puede imaginar que esa fue la lección que quería enseñarle la marquesa: valorar su vida privilegiada como su falderillo.

³¹⁹ Esta escena es narrada sin ningún humor y como presagio de nuevos y repetidos horrores.

³²⁰ Frase incompleta. Aparentemente, el episodio convenció a Manzano de que sus sueños de libertad eran vanos.

³²¹ No todas las personas eran criadas igual y las esclavizadas menos: Manzano insiste en enfatizar su percibida superioridad a lo largo del relato. Es interesante notar que la persona negra era considerada “bozal” apenas cuando recién llegaba a América. Luego de aculturarse, pasaban a llamarla “ladina”. Entonces, el bozal, por definición, era la persona negra que no hablaba el idioma de sus propietarios, que no dominaba su medio, que no poseía voz ni palabra. No es sin razón que, entre otras cosas, ser comparado con un bozal fue uno de los catalizadores de la fuga de Manzano. Para él, ¿qué podría ser peor? (Miller, “Rebeldía...”, p. 422).

³²² El texto de Manzano existe en un variable equilibrio entre la autobiografía –género que destaca la singularidad de la experiencia individual– y el testimonio, en que la experiencia individual funciona como reflejo del estado colectivo. Richard R. Madden, al publicar la autobiografía en Inglaterra, prácticamente reescribió la narrativa, eliminando detalles individuales y transformándola en aquello que era, en su opinión, “el más perfecto retrato de la esclavitud en Cuba”. Manzano, por otro lado, parece conscientemente huir de eso: nunca se define como “uno de los negros”, o “uno de los esclavos”, por el contrario, hace lo que puede para alejarse de ellos. Aun más, al enfatizar en el poder de la poesía, Manzano continuamente singulariza su propia experiencia. Para sí mismo, él es un poeta y no un esclavo. No deja de ser una cruel ironía, por tanto, que la mayoría de las personas lectoras a través de los siglos buscara primero al esclavo y no al individuo. En la ausencia de un norte abolicionista para promover el testimonio de las personas esclavizadas fugitivas del sur esclavista, como en los Estados Unidos del siglo XIX, la autobiografía de Manzano no tenía una tradición literaria latinoamericana donde integrarse, y solamente comenzó a ser examinada, releída, republicada y reestudiada a partir de la década de 1970, cuando el testimonio se convirtió un género literario viable. (Miller, “Imitation...”; Azougarh, p. 29).

todo lo q^e. me pasaba podía salir libre³²³ insinuome el camino q^e. de allí benia la Habana disiendome q^e. aprovechara la primera oportunidad, q^e. no fuera bobo esto me afligió muchísimo pues sin el menor abiso temia mas de lo regular, cuanto mas temeria con las terribles insinuaciones q^e. me iso, y q^e. no pongo aquí p^r. demasiado impertinentes.³²⁴ eran las onse de la mañana del día lunes cuando vi llegar a Dⁿ Saturnino apeóse y le tomaron el caballo, desde el momento en q^e. este señor entró se me asivaró³²⁵ toda la vida el corazón me latia con insensante ajitacion y mi sangre toda en un estado de eferbesencia no me dejaba sosegar regularmente el lugar comun era mi cuarto de meditacion³²⁶ el inter estaba en él pensaba en alguna cosa con sosiego, asi estando en el como a las cuatro hoí q^e. ablaban dos una embra y otro criado esta era de manos y preguntando aquel a qué bendria el arministrador; esta respondió con viveza a q^e. á de benir, a llebarse a Juan Fran^{co}. compadesiome aquel y yo quede enterado de mi mala suerte; no me es dado pintar mi situasion amarguisima en este instante, un temblor general cundió todo mi cuerpo y atacandome un dolor de cabeza apenas me podía baler; ya me beia atrabesando el pueblo de Madruga como un fasineroso atado pelado y bestido de cañamazo³²⁷ cual me vi en Matanzas sacado de la carsel publica p^a. ser conducido al Molino ya recordando las ultimas amonestaciones del ya sitado Dⁿ. Saturnino me beia en el Molino sin padres en él ni aun parientes y en una palabra mulato y entre negros;³²⁸ mi

³²³ La ley garantizaba a la persona esclavizada el derecho de quejarse de sus propietarios por malos tratos. Sin embargo, la ley también decía que las personas esclavizadas no podrían salir de casa sin permiso de sus propietarios por escrito; que a las personas de color —aunque fueran libres— no les era permitido salir a la calle después de determinada hora en la noche, ni reunirse con otras en público; que los propietarios tenían que avisar a las autoridades siempre que una persona esclavizada huyese; y que no era solamente prohibido dar abrigo a esas personas fugitivas, sino obligatorio aprehenderlas o denunciarlas. Así que, pensando de forma práctica y concreta, ¿como podrían los esclavizados dar queja de los abusos cometidos por sus propietarios? No he logrado encontrar registros de personas esclavizadas libertadas por haber sufrido malos tratos. Lo que generalmente ocurría era que se las “desapropiaban” de sus dueños y luego se vendían a otros, o las colocaban al servicio del Estado, que era considerado un propietario mucho más terrible. (Díaz Martínez, p. 50).

³²⁴ En el texto manzaniano, las palabras son la artimaña usada para enfatizar los gigantescos silencios, las poderosas elipsis. ¿Qué insinuaciones fueron esas, tan impertinentes?

³²⁵ Acibarar. Turbar el ánimo con algún pesar o desazón. (DRAE).

³²⁶ O sea, el retrete.

³²⁷ La ley colonial era especialmente dura con las personas esclavizadas. Incluso con relación a las libres, la ley no era igual para todas: las personas negras pasaban más tiempo encarceladas y sufrían castigos peores y penas mayores por los mismos crímenes. Para “dar el ejemplo”, a menudo sus castigos eran públicos: como Manzano siendo conducido por la ciudad, atado como el más vil “fasineroso”. (Díaz Martínez, pp. 179-181).

³²⁸ Manzano se autodefine racialmente como “mulato” y enfatiza siempre su distancia de las otras personas negras, nunca cuestionando la bien definida jerarquía racial de su época. Tal vez le fue doloroso saber —si es que supo— que su autobiografía fue publicada en Inglaterra en 1840 con el título de *Life of the Negro Poet (Vida del Poeta Negro)*. Para un británico blanco con buenas intenciones como Richard R. Madden, reconocer la diferencia entre una persona autoidentificada mulata y una negra —una distinción que al cabo le parecería casi irrelevante— no ayudaba en nada sus objetivos políticos abolicionistas. Quizá doblemente doloroso: Manzano, cuando conoció los planes internacionales de Del Monte para sus textos, se permitió soñar que serían leídos “en el emporio de la ilustración europea”, “llevando el

padre era algo altivo y nunca permitió no solo corrillos³²⁹ en su casa pero ni q^e. sus hijos jugasen con lo negritos de la hacienda; mi madre vivía con él y sus hijos p^r. lo q^e. no eramos muy bien queridos,³³⁰ todo esto se me presentó a mi alborotada imaginación y en aquel momento determiné mi fuga, el q^e. me había ya insinuado el partido q^e. debía tomar como favorable, a eso de las cinco de la tarde me dijo hombre saca ese caballo de allí y ponlo allá p^a. q^e. este al fresco q^e. así estará haciendo ruido y despertaran los amos cuando la ballas a cojer p^a. Dⁿ. S.³³¹ disidiendome esto me entregó también la espuelas disidiendome allí está la silla sin pistolera tu sabrás donde está todo p^a. cuando se necesite una mirada sulla me combensió de q^e. me hablaba p^a. q^e. aprovechara el tiempo este tal fue siempre muy llebado con mi padre y trataba a mi madre con algún respeto aun después de viuda;³³² no estaba yo con todo esto bastante resuelto en considerar q^e. dejaba a mis hermanos en el Molino y q^e. tenía q^e. andar toda una noche solo p^r. caminos desconocidos y epuesto a caer en manos de algún comisionado.³³³ Pero cual fue mi sorpresa cuando acabando todos de senar estando yo sentado a solas sobre un troso meditando si me determinaría o nó, vi llegarse a mi a Dⁿ. S. q^e. me preguntó donde dormía³³⁴ le señalé sobre una barbacoa³³⁵ pero esto acabó de hechar el resto a mi resolución, tal vez sin esta pregunta no me hubiera determinado nunca yo era muy miedoso. Bien pudo haber sido hecha esta pregunta con toda ignosencia y q^e. todo fuese abladurias de criados q^e. todo bariase a la misma hora como otras ocasiones pero yo no pude resistirla sino de muy mal anuncio en vista de lo q^e. estaba ya en mi conocimiento así determine partir a todo riesgo, seme represento la mala suerte de un tío mío q^e. habiendo tomado igual determinación p^r. irse donde el S^{or}. Dⁿ. Nicolás S^{or}. Dⁿ. Manuel y S^{or}. Márquez fue

nombre de su infeliz autor más allá de donde merece ser oído". No fue el caso: los textos se publicaron de forma anónima, ostensiblemente para proteger a Manzano de represalias, pero con detalles personales suficientes para identificarlo con facilidad. ¡Incluso sus iniciales! De golpe, Manzano pierde las dos cosas que, a lo largo de la autobiografía, demuestra valorar por sobre todo: su nombre como poeta y su estatus de no negro. Madden tradujo y reescribió significativamente fragmentos de la autobiografía, cambió el orden de varios episodios y eliminó muchos otros —en especial los que demostraban la subjetividad individual de Manzano y su amor por sus amos—, produciendo así un relato que es mucho más un testimonio que una autobiografía. (Miller, "Rebeldía...", p. 429; Franco, p. 80).

³²⁹ Reunión de personas aparte de otras, para hablar en secreto.

³³⁰ El padre y la madre de Manzano vivían en su propio bohío, y criaban a sus hijos e hijas cuidadosamente, alejados de otras personas esclavizadas de la hacienda. Claro que Manzano aprendió en casa la supuesta superioridad que siempre demuestra sentir en relación a esas otras personas.

³³¹ Saturnino.

³³² La interesante construcción de la frase de Manzano parece presumir que, una vez muerto su marido y protector, una mujer no debe esperar respeto de otros hombres.

³³³ Las personas esclavizadas no podían andar por la calle de noche, o alejarse demasiado de casa sin permiso especial de las propietarias.

³³⁴ El mismo autor que conjetura acerca de las violencias sexuales que Manzano podría haber recibido, dice: ¿Cuál es el subtexto siniestro de esta pregunta aparentemente tan inofensiva? ¿Por qué le asusta tanto a Manzano? (Ellis).

³³⁵ Barbacoa era un lugar alto que estaba debajo del tejado, formando un tablado rústico, sin puerta, donde generalmente se guardaban cereales y frutas. (Pichardo; Roura Álvarez y Angelbello Izquierdo).

traído como todo cimarrón³³⁶ mas sin embargo estaba resuelto a hechar una suerte y padecer con motivo bele hasta mas de las dose aquella noche se recojieron todos temprano p^r. ser noche de invierno y estaba algo lluviosa, ensillé el caballo p^r. primera vez en mi vida pusole el freno pero con tal temblor q^e. no atinaba a derechas con lo q^e. asía³³⁷ acabada esta diligensia me puse de rodillas me encomende a los santos de mi debosion me puse el sombrero y monté cuando iva a andar p^a. retirarme de la casa oi una bos q^e. me dijo Dios te lleve con bien arrea duro yo creia q^e. nadien me beia y todos me ogserbaban pero ninguno se me opuso como lo supe despues³³⁸ mas lo q^e. me ha susedido luego lo beremos en la segunda parte³³⁹ q^e. sigue a esta historia.³⁴⁰

³³⁶ Cimarrón. Originalmente, res o animal doméstico que huye y se vuelve feroz o vuelve a su estado salvaje. Por derivación, pasó a ser utilizado para denominar personas esclavizadas que huían o se rebelaban contra la esclavitud. Una persona esclavizada era considerada cimarrona cuando dormía fuera de casa, o si estaba a más de una legua del límite de la propiedad a la que pertenecía, sin permiso de sus propietarios. Uno de los libros cubanos más traducidos en todo el mundo es *Biografía de un cimarrón* y es el testimonio de Esteban Montejo, que huyó del cautiverio y vivió aislado en la floresta hasta la abolición de la esclavitud. Los relatos de Montejo y de Manzano son los únicos de personas esclavizadas de América Latina que llegaron a nosotros. La diferencia entre los dos es que Manzano escribió su relato él mismo, en 1835, cuando aún era esclavo; y Montejo dio su testimonio al antropólogo Miguel Barnet en 1963, a los 103 años de edad. (Ortiz, XXII; Duharte Jiménez, p. 33; Barnet).

³³⁷ A los veinte años de edad, persona esclavizada en Cuba, a comienzos del siglo XIX, Manzano nunca había ensillado un caballo. Por ese y otros detalles que escapan por las entrelíneas de la narrativa, vamos descubriendo la vida privilegiada y urbana que llevó.

³³⁸ Se supone que la fuga ocurrió en 1817. Debemos recordar que, según la ley y considerando los malos tratos que Manzano había sufrido, su fuga fue legal. No sabemos cuánto tiempo estuvo huido. Luego estaría de vuelta al servicio de la marquesa de Prado Ameno. En 1836, cuando Domingo Del Monte hace la colecta para libertarlo, ya era propiedad de María de la Luz de Zayas, una parienta de la marquesa, habiendo pasado como mínimo por otro propietario: el señor Tello de Mantilla.

³³⁹ Anselmo Suárez y Romero, miembro de las tertulias de Domingo Del Monte, representa las paradojas insolubles de la antiesclavitud: al mismo tiempo en que era un dueño venido a menos de un ingenio mediocre, y se ganaba la vida explotando el trabajo de las personas esclavizadas, también escribía textos narrativos conmovedores, con gran empatía y observaciones detalladas sobre la vida de esas personas. Su crónica "El cementerio del ingenio" es una joya. Fue el primero entre tantos hombres blancos en editar la autobiografía. El 20 de agosto de 1839, envió a Del Monte la autobiografía copiada y corregida —el manuscrito no autógrafa que hoy se encuentra en la Biblioteca Nacional José Martí— con los siguientes comentarios: "En la ortografía y prosodia es donde mas he tenido qe. enmendar [...] al estilo he variado muy poco el orijinal á fin de dejarle la melancolía con que fue escrito, y la sencillez, naturalidad y aun desaliño que le dan para mí mucho mérito alejando toda sospecha de que los sucesos referidos sean mentira y mentira que un pobre chino nos los contase para nuestra vergüenza. La vida de Manzano fué una cadena de infortunios: y preciso era que al escribirlos lo hiciese tristemente quien ya atesoraba el inestimable don de la poesía, que por lo regular nace en medio de las miserias. Encontrará V frases sobrado castizas; pero yo no tengo la culpa de eso, si el orijinal las tiene: otras anticuadas, y en muchos pasajes una soltura, una fluidez que encanta. Por donde quiere hallará V ternura y buenos sentimientos en el chino, que siendo causa de varios lances lastimosos, lo hacen á uno derramar lágrimas sin querer. Mi corazon, que tanto se hermana con las desgracias de esta clase de criaturas que por haber nacido esclavos se levantan llorando, comen llorando y duermen y hasta sueñan quizá llorando, puede V considerar cuanto no se habrá dolorido al copiar la historia de Manzano. Y á otros muchos que por acá la han leído les ha sucedido lo mismo ¡este es un triunfo, señor! esto merece una fiesta mas que la coronacion de los reyes! —Ya se ve! esa historia fue escrita sin pretensiones de lucir, sin exclamaciones

[Hasta aquí Manzano: ese pobre esclavo cuyo pecho encierra sin embargo un corazón de poeta, vive todavía gracias a una suscripción promovida por un tan ilustrado como generoso Americano, goza hoy de libertad, pero es negro, y un negro en Cuba no puede ser feliz: por eso es que Manzano, para dar de comer a su mujer y a sus hijos, trabaja de cocinero. El criado no obstante, valdrá seguramente más que su amo, así como valía el esclavo mucho más que sus Señores³⁴¹].³⁴²

que picaran el amor propio de los blancos, en toda ella no se ve mas que la pura y limpia verdad. ¡Qué escenas tan domésticas, tan propias de nuestra vida privada! cómo corrige Manzano solo con la fuerza de los hechos la tiranía de los amos! — Lástima, Sor del Monte, que esta Autobiografía no se publique; pero dónde y cómo...? La primera parte es la que va copiada: la segunda dice V que la botó Palma, [Ramón de Palma, también miembro de la tertulia delmontina, encargado de copiar y corregir la segunda parte] á quien de mi parte déle V las mas rendidas gracias por tan eminente y señalado servicio á la causa mas noble del mundo y á nuestra escasa literatura. — Para enmendar el esquisito cuidado de Palma, no pudiera V pedirle á Manzano que escribiera de nuevo la segunda parte de su historia? — Yo me comprometo á copiarla — el caso es completar los diamantes de tan rica joya". La historia completa del texto de Manzano — su encargo, escritura, corrección, edición, reorganización, traducción, publicación extranjera, olvido, su omisión por los historiadores literarios, y más tarde su celebración como testimonio de la condición afrocubana — constituye una verdadera taxidermia del cuerpo esclavo. (Del Monte, II, pp. 391-392, Moreno Friginals, *El ingenio*, II, III, pp. 578-579; Miller, "Rebeldía...").

³⁴⁰ Una teoría más siniestra especula que la segunda parte era tan cruda que fue censurada, sea por los literatos delmontinos o por alguna de las personas propietarias de Manzano. En el prefacio de la edición inglesa, Madden alimentó esa hipótesis: "La segunda parte llegó a manos de personas conectadas a su antiguo señor, y creo no ser probable que sean devueltas a la persona a quien soy grato por [proporcionarle] la primera parte del manuscrito". La nota inicial asegura que Manzano "perdió sus dotes de poeta", pero no tiene sentido rotular su silencio de forma tan despreciativa. Por el contrario, fue un silencio digno, adulto, estratégico; un silencio más temible que cualquier nuevo horror que él nos podría haber contado en la segunda parte, que probablemente hubiera traído más horrores a la extensa lista. En verdad, su silencio, intencional y construido, es de hecho la segunda parte de la autobiografía. (Madden, p. 39; García Marruz, p. 186).

³⁴¹ En los años siguientes, Manzano trabajó de confitero, cocinero y sastre. Se casó, enviudó, se casó de nuevo, y tuvo varios hijos. Su último casamiento, a los treinta y ocho años y aún esclavizado, con una parda libre de apenas diecinueve años, causó oposición por parte de la familia de la novia, pero duró casi veinte años, hasta su muerte, y fue aparentemente feliz. En 1840, en el mismo año en que se hizo un autor publicado en Inglaterra, ganó 250 pesos en la lotería, y se quedó sin trabajar por algún tiempo. En 1844, durante la represión a la Conspiración de la Escalera, pasó más de un año encarcelado y tuvo la suerte de escapar con vida. Después de absuelto, no publicó más. Murió en 1853, a los cincuenta y seis años de edad, el mismo año en el que murieron quizá dos figuras claves de su vida: la marquesa de Prado Ameno, a quien tanto amó y que tanto lo torturó; y Domingo Del Monte, quien lo libertó y le encargó la autobiografía. (Friol, pp. 60-62).

³⁴² Las palabras entre corchetes constituyen la nota que cierra el manuscrito de la autobiografía actualmente disponible en la biblioteca de Yale, copiado por Nicolás de Azcárate en 1852, un año antes de la muerte de Manzano. Según su nieto, Azcárate galanteaba a María Luisa, joven abolicionista, y, como regalo, le copió un cuaderno con textos, poemas y artículos antiesclavistas. Entre ellos, la autobiografía. Nicolás y María Luisa terminaron casándose en la noche de Navidad de 1864, y libertaron a todas las personas de su propiedad. (Luis, pp. 21-22).



RÉQUIEM POR MANZANO

El niño que recitaba de memoria los sermones de Fray Luis de Granada, a los diez años; el que a los doce componía décimas y las guardaba en su mente, es el mismo que fue salvajemente castigado por arrancar una hoja de geranio. No varía su alma: lo que cambia es el ama. La vida de Juan Francisco Manzano encarna la tragedia real de la sociedad cubana en el siglo XIX. Él fue discreto cuando la llevó al papel y la calificó simplemente de "escrito". Cien años más tarde los estudiosos la vieron como la mejor novela antiesclavista del período colonial en la Isla. Pero hay una gran diferencia entre el protagonista y los otros. Ellos bebieron champola o chocolate mientras intentaban literaturizar el pozo ciego de su existencia; Manzano tuvo un destino más negro que su piel mestiza y no alcanzó a disfrutar en calma el aroma del café criollo.

Un esclavo que escribía versos debió ser visto como algo excepcional en la centuria en que Darwin fuera impugnado por asegurar que el hombre descendía de los monos antropoides. Los azotes castraron el "pico de oro" del niño que, según los blancos, sufría el pecado de conversar con los muebles, las paredes y los cuadros. Le dieron golpes y hasta lo amordazaron para que callara. No obstante, su autobiografía no destila rencor, sino los pesares de un dolor sin remedio. (Seguiría doliéndole después). Una extraña dicotomía envolverá ese espíritu singular: adquirida la libertad, el hombre podía ser libre, pero el poeta no iba a serlo nunca. Llevaba demasiada luz adentro y, sin embargo, no le bastó para conseguir la total envoltura poética de las cosas: el verso se le enternecía como violín dormido; quizás porque el susto permanente de la piel estrechaba lo que le salía del corazón.

No resulta raro que sus motivos poéticos principales fueran la luna, el reloj, los cocuyos... Todo tenía cierta relación con la noche, con su noche. "Las horas que no pasan", dijo en un poema. "Volaron los floridos / años que ya perdidos / en vano busco con tu luz presente", escribió en otro, dirigiéndose al astro noctámbulo. Todavía hoy asombra el relámpago de su pupila, aunque nunca se sabrá si al observar el cielo

sufría un bocabajo o se encontraba preso en aquella carbonera sucia donde lo visitaban las ratas. De cualquier manera, la mirada triste se erguía. Por eso sus estrofas siempre nos llegan como un breve resplandor ansioso: “la luz a que no cabe / color acomodado”, apunta al querer pintar un cocuyo.

Un Manzano que se desprende de las cadenas y se dedica a hacer dulces puede parecer algo hermoso. De la tremenda angustia del cepo, de la trituración del grillete, pasa a los primores de la miel y el azúcar. El geranio sollozante se le convierte ahora en caramelo, en panetela, al adulto que se afana en construir sabores para disolver toda la amargura de antes en la exquisitez alegre del paladar ajeno. Debió ir de casa en casa, calle por calle, con cierto rictus acibarado en sus labios gruesos y temblantes; aun cuando ser dulcero parece un oficio de gente agradecida que se propone ser complaciente y regalar asombros.

Acaso, después de todo, la mayor grandeza de Manzano no esté en su sensible condición de escritor, sino principalmente en su aventura humana. Cuando la conspiración de 1844 vuelve a imponerle el oneroso martirio de la cárcel, torna a sentir el dolor de la piel y comprende que nunca ha existido genuina libertad para él. Lo interrogan y defiende a los blancos que se empeñaron en librarlo de la esclavitud. No fue un gesto de adulación, sino de gratitud para quienes lo salvaron del yugo primario; del otro tendría que salvarse él solo, lo sabe. Nada dijo al respecto porque comprendió que esta vez la palabra era inútil. Su única y más efectiva denuncia sería desaparecer sin dejar rastro, sembrar el misterio tras sus últimos pasos. En la penumbra de su vida postrera palpitaba la condena a un mundo siniestro que le negó la luz. Ese irse a la nada fue un grito, el discurso cabal, el definitivo poema de su historia.

URBANO MARTÍNEZ CARMENATE
Matanzas, 19 de abril de 2015



GLOSARIO DE ABREVIATURAS

Ao.: Antonio
aun qe.: aunque
Da.: Doña
Dn.: Don
Dr.: Doctor
F. 7º.: Fernando VII
Franco.: Francisco
Jo: José
M.: Manuel
Ma.: María
Mara.: marquesa
N.: Nicolás
pa.: para
pr.: por
pr. qe.: porque
qe.: que
S: Saturnino
Señta.: Señorita
smd: su merced
Sn.: San
Sor.: Señor
Sra.: Señora



ICONOGRAFÍA

En abril de 2014, Claudia Regina y yo viajamos a Cuba para consultar el manuscrito autógrafa de la autobiografía de Manzano, a disposición en la Biblioteca Nacional José Martí, y también para encontrar y fotografiar las huellas dejadas por el poeta esclavo.

La casa donde Juan Francisco Manzano creció y vivió, en el corazón de la Habana Vieja, en la esquina de O'Reilly y Brasil –antigua Teniente Rey–, está hoy ocupada por el Hotel Marqués de Prado Ameno, llamado así en homenaje a uno de sus antiguos propietarios.

La casa, que seguramente ya existía en 1711, fue extensamente reformada al inicio del siglo XIX por dicho marqués. Más tarde, ya en el siglo XX, fue ocupada por un taller gráfico –donde se imprimía la *Gaceta Oficial*– e incluso un taller mecánico. Al fin en 2008, después de una larga etapa de reformas, como parte del Programa de Rehabilitación Integral del Centro Histórico, auspiciado por la Oficina de Historiador de la Ciudad de La Habana, la casa fue reabierto como un hotel de la empresa Habaguanex.

En la casa –en que fuimos muy bien recibidos por el personal de Habaguanex– poco se conservó de la época en que el poeta vivió. Quizá solamente el antiguo pozo y uno de los patios internos. En exposición, están objetos descubiertos en excavaciones o donados por los herederos de los marqueses. Algunos de esos objetos son de aquella época, tales como monedas, botones, platos de cerámica. Una bella vidriera de colores reproduce el blasón de los marqueses de Prado Ameno.

La memoria de Manzano está más presente en los nombres dados a las habitaciones del hotel. La terraza y el cibercafé se llaman Flores Pasajeras, referido a uno de sus libros de poemas que se publicó en 1830, aún estando esclavizado. El nombre del patio: Santa Ana, se refiere al marquesado de su primera propietaria; el de una *suite*: Ingenio San Miguel, que fue uno de los ingenios pertenecientes a la familia y mencionado en la autobiografía; el de otra: Don Nicolás de Cárdenas, uno de los propietarios de Manzano; y el del restaurante: El Molino, referido al ingenio de la familia donde el poeta sufrió más. La sala de reuniones se llama Salón Manzano.



Frente del Hotel Marqués de Prado Ameno.



Patio interno del Hotel Marqués de Prado Ameno, con el pozo que fue probablemente de la época de Manzano.



Vajilla con el nombre de los marqueses de Prado Ameno.



Objetos de uso personal descubiertos durante las excavaciones para la reforma del Hotel Marqués de Prado Ameno.



Pintura original de las paredes del Hotel Marqués de Prado Ameno.



Vitral moderno con el escudo y el lema de los marqueses de Prado Ameno.



Salón Manzano, del Hotel Marqués de Prado Ameno.



Suite Ingenio San Miguel, del Hotel Marqués de Prado Ameno.

En la autobiografía, Manzano menciona constantemente el ingenio El Molino, en los alrededores de la ciudad de Matanzas. Hay alguna controversia sobre el nombre de este ingenio. En los siglos XVIII y XIX, existen numerosas referencias a un ingenio de azúcar, propiedad de los marqueses de Jústiz de Santa Ana y Prado Ameno –familias unidas por el matrimonio–, llamado Los Molinos o El Molino. Por la coincidencia de su localización y propietarios, se trata probablemente del mismo ingenio. Se conjetura que el ingenio se llamaba El Molino, y pasó a ser nombrado Los Molinos cuando construyeron un nuevo molino y, por algún tiempo, se usaron los dos nombres.

Rafael Fernández Moya, empleado jubilado de La Habaguanex –investigador de Manzano y autor del material de referencia usado por la empresa sobre la historia del Hotel Marqués de Prado Ameno– tuvo la gentileza de recibirnos en su casa, y de compartir con nosotros esa y otras informaciones.



Ruinas de la antigua casa de vivienda del ingenio Los Molinos, donde probablemente vivió Manzano.







Piso original de la última casa de vivienda del ingenio Los Molinos, construida a finales del siglo XIX y demolida en 1972.

En Matanzas fuimos muy bien recibidos por Ercilio Vento Canosa, Isabel Hernández Campos, y Justa Bielka Cantillo González. Además, en todas nuestras andanzas, contamos con la ayuda, compañía y amistad del historiador Urbano Martínez Carmenate, autor de casi una veintena de libros, entre los cuales está la imprescindible biografía de Domingo Del Monte.

Visitamos el Castillo de San Severino, nombrado dos veces en la autobiografía.

Con enorme gentileza y cariño, las puertas del Museo Palacio de Junco, entonces cerrado, fueron abiertas exclusivamente para que viéramos la lápida de la primera propietaria de Manzano, la marquesa Jústiz de Santa Ana, conocida por ser la primera escritora de Cuba; y también un cepo, original y auténtico, utilizado para castigar a los esclavizados en Matanzas en la época misma en que vivió el poeta. A lo largo de su vida en cautiverio, Manzano fue varias veces torturado en cepos semejantes.

Por una feliz casualidad, Ydoris Pérez y Pérez, hermana de una de las veladoras del museo, Amparo Lourdes, vivía en el terreno que fue del ingenio Los Molinos. Incluso, las dos habían residido en una de las casas de vivienda, la más reciente, construida a finales del siglo XIX, y posteriormente demolida en 1972. La casa actual de Ydoris, y otras dos, se apoyan sobre los cimientos de esa casa de vivienda. De su terraza, se oía el murmullo de los ríos San Juan y San Agustín al encontrarse, en cuyas orillas el poeta pescaba y escribía. Al lado, aún permanecían de pie las paredes, los muros y cimientos de la antigua casa de vivienda, hecha de piedra, y quizá conservados desde la época de Manzano, en los principios del siglo XIX.

En la casa de vivienda donde aquel niño esclavizado seguía a su ama como un falderillo, hoy funciona una fábrica de hielo.



Castillo de San Severino, primera construcción de la ciudad de Matanzas, es hoy un centro histórico y cultural que promueve las memorias de la esclavitud.



Lápida de la marquesa de Jústiz de Santa Ana, que se exhibe en el Museo Provincial Palacio de Junco.



Cepo original, de la época de Manzano, que se encuentra en el Museo Provincial Palacio de Junco.



Las tres casas construidas sobre los cimientos de la casa de vivienda del ingenio Los Molinos.



La actual fábrica de hielo, cuyo centro funciona sobre los dos tejados, y en sus lados permanecen aún las paredes pertenecientes a la antigua casa del ingenio Los Molinos.



Urbano Martínez Carmenate, Alex Castro, Ydoris y Amparo Lourdes Pérez y Pérez caminando hacia Los Molinos.



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Ediciones de la obra de Manzano

- Azougarh, Abdeslam: *Juan Francisco Manzano. Esclavo Poeta en la Isla de Cuba*, Epísteme, Valencia, 2000.
- Franco, José Luciano: *Obras*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972.
- Lewis Galanes, Adriana: *Poesías de J. F. Manzano, esclavo en la isla de Cuba*, Editorial Betania, Madrid, 1991.
- Lloyd, King: *The Autobiography of a Cuban Slave*, University of the West Indies Press, San Augustine, Trinidad, 1996.
- Luis, William: *Autobiografía del Esclavo Poeta y Otros Escritos*, Iberoamericana, España, 2007.
- Madden, Richard R.: *The Life and Poems of a Cuban Slave. Juan Francisco Manzano. 1797-1853*, edición facsimilar editada por Edward J. Mullen, Archon, 1981.
- Schulman, Ivan: *Autobiografía de un Esclavo*, Wayne State University Press, Detroit, 1996.

Sobre Manzano

- Barreda, Pedro: *The Black Protagonist in the Cuban Novel*, University of Massachusetts Press, Amherst, 1979.
- Bergeto, Adriana J.: "Escritura, vida cotidiana y resignificaciones en La Habana de Juan Francisco Manzano", *Afro-Hispanic Review*, 24(2), 2005.
- Branche, Jerome: "Mulato entre negros (y blancos): Writing, Race, the Antislavery Question, and Juan Francisco Manzano's Autobiografía", *Bulletin of Latin American Research*, 20(1), 2001.
- Burton, Gera C.: *Ambivalence And The Postcolonial Subject. The Strategic Alliance Of Juan Francisco Manzano And Richard Robert Madden*, Peter Lang, New York, 2004.
- Calcagno, Francisco: *Poetas de Color*, Imprenta Mercantil, La Habana, 1878.

- Campuzano, Luisa: "1841: Dos cubanas en Europa escriben sobre la esclavitud", *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, (5), 2004.
- _____ : "Las muchachas de La Habana no tienen temor de Dios", *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 16(2), 1992.
- Cosme, Carmen L.: "La narrativa en la Autobiografía de un Esclavo, de Juan Francisco Manzano", Tesis de maestría de la Universidad de Massachusetts Amherst, 2008.
- Draper, Susana: "Voluntad de Intelectual: Juan Francisco Manzano entre las Redes de un Humanismo sin Derechos", *Chasqui. Revista de Literatura Latinoamericana*, 31(1), 2002.
- Ellis, Robert Richmond: "Reading through the Veil of Juan Francisco Manzano: From Homoerotic Violence to the Dream of a Homoracial Bond", *PMLA*, 113(3), mayo, 1998.
- Fernández Moya, Rafael: "Pensamiento oriental en las obras de Plácido y de Manzano", *Acontecimientos*.
- Friol, Roberto: *Suite para Juan Francisco Manzano*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1977.
- García Marruz, Fina: *Estudios delmontinos*, Ediciones Unión, La Habana, 2008.
- Jiménez, Luis A.: "Nineteenth Century Autobiography in the Afro-Americas: Frederick Douglass and Juan Francisco Manzano", *Afro-Hispanic Review*, 14(2), 1995.
- Labrador-Rodríguez, Sonia: "La Intelectualidad Negra en Cuba en el Siglo XIX: el Caso de Manzano", *Revista Iberoamericana*, LXII(174), marzo de 1996.
- Leante, César: "Francisco y Juan Francisco", *Cuadernos Hispanoamericanos*, 641, Nov., 2003.
- _____ : "Dos obras antiesclavistas cubanas", *Cuadernos Americanos*, 207(4), Jul.-Ago., 1976.
- Lienhard, Martin: *Disidentes, rebeldes, insurgentes. Resistencia indígena y negra en América Latina. Ensayos de historia testimonial*, Iberoamérica Editorial, Madrid, 2008.
- Luis, William: *Literary Bondage: Slavery In Cuban Narrative*, University of Texas Press, Austin, 1990.
- Miller, Marilyn: "Imitation and Improvisation in Juan Francisco Manzano's Zafira", *Colonial Latin American Review*, 17(1), junio, 2008.
- _____ : "Rebeldía Narrativa, Resistencia Poética y Expresión Libre en Juan Francisco Manzano", *Revista Iberoamericana*, LXXI(211), abril-junio, 2005.
- Moliner, Israel: "Manzano: la denuncia del silencio", en José Luciano Franco. *Obras, comp.*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972.
- Molloy, Sylvia: *At Face Value. Autobiographical Writing In Spanish America*, Cambridge University Press, Cambridge, 1991.
- Prieto Rodríguez, Adlin de Jesús: "La autobiografía como testimonio o el testimonio autobiográfico: un acercamiento a la Autobiografía de un esclavo (1835), de Juan F. Manzano", *Estudios*, 10-11(20-21), Venezuela, Ago.-Jun., 2002-2003.
- Ramos, Julio: "Cuerpo, lengua, subjetividad", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 19(38), 1993.
- _____ : "La Ley Es Otra: Literatura y Constitución de la Persona Jurídica", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 22(40), 1994.
- _____ : *Ensayos próximos*, Casa de las Américas, La Habana, 2012.

- Saumell, Rafael E.: "Juan Francisco Manzano y Domingo Del Monte: El Cerco Político de la Plantación", *AfroCuban Anthology Journal*, 2004.
- Schulman, Ivan A.: "Invención y Disfraz: El Discurso Cubano de la Autobiografía de Juan Francisco Manzano", en Iris M. Zavala, *Discursos Sobre la "Invención" de América*, Rodopi, Atlanta, 1992.
- Stoneham, Michael: "Juan Francisco Manzano and the Best of All Possible Worlds", *Journal of Caribbean Literatures*, 6(1), 2009.
- Vera-León, Antonio: "Juan Francisco Manzano: el Estilo Bárbaro de la Nación", *Hispanamérica*, 20 de diciembre de 1991.
- Vitier, Cintio: "Dos Poetas Cubanos: Plácido y Manzano", *Bohemia*, La Habana, 14 de diciembre de 1973.
- Williams, Lorna: *The Representation of Slavery in Cuban Fiction*, University of Missouri Press, Columbia, 1994.
- Willis, Susan: "Crushed Geraniums: Juan Francisco Manzano and the Language of Slavery", en Charles Davis y Henry Louis Gates, comp., *The Slave's Narrative*, Oxford University Press, Oxford, 1985.

Otros textos

- Alencastro, Luiz Felipe de: "Vida Privada e Ordem Privada no Império", *História da Vida Privada no Brasil: Império, a Corte e a Modernidade Nacional*, Cia das Letras, São Paulo, 1997.
- Álvarez Álvarez, Luis y Olga García Yero: *El pensamiento cultural en el siglo XIX cubano*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2013.
- Barcia, Manuel: *The Great African Slave Revolt of 1825: Cuba and the Fight for Freedom in Matanzas*, Louisiana State University Press, Baton Rouge, 2012.
- Barcia, María del Carmen: *Los ilustres apellidos: Negros en la Habana colonial*, Ediciones Boloña, La Habana, 2009.
- Barnet, Miguel: *Memórias de um Cimarrón-Testemunho*, Marco Zero, São Paulo, 1986.
- _____: *Biografía de un cimarrón*, Letras Cubanas, La Habana, 2012.
- Bueno, Salvador: *El Negro en la Novela Hispanoamericana*, Letras Cubanas, La Habana, 1986.
- Childs, Matt D.: *The 1812 Aponte Rebellion and the Struggle against Atlantic Slavery*, University of North Carolina Press, Chapel Hill, 2006.
- Del Monte, Domingo: *Centón Epistolario*, Imagen Contemporánea, 4 vols., La Habana, 2002.
- Deschamps Chapeaux, Pedro: *El negro en la economía habanera del siglo XIX*, UNEAC, La Habana, 1971.
- Díaz Benítez, Ovidio Cosme: *Verdades Ocultas de la Esclavitud. El Clamor de los Cautivos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2012.
- Díaz Martínez, Yolanda: *Visión de la Otra Habana. Vigilancia, Delito y Control Social en los Inicios del Siglo XIX*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2011.
- Duharte Jiménez, Rafael: *El Negro en la Sociedad Colonial*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1988.
- Fernández Retamar, Roberto: *Caliban e Outros Ensaio*, Busca Vida, São Paulo, 1988.

- Fornet, Ambrosio: *El Libro en Cuba*, Letras Cubanas, La Habana, 1994.
- _____: *Literatura y Mercado en Cuba Colonial (1830-1860)*, Casa de Las Américas, (84), may.-jun., 1974.
- Fuente, Alejandro de la: "Slaves and the Creation of Legal Rights in Cuba: Coartacion and Papel", *Hispanic American Historical Review*, 87(4), 2007.
- García, Gloria: *La esclavitud desde la esclavitud*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2003.
- _____: "Vertebrando la resistencia: la lucha de los negros contra el sistema esclavista. 1790-1845", *El rumor de Haití en Cuba: temor, raza y rebeldía. 1789-1844*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2004.
- García del Pino, César: *Mil criollos del siglo XIX. Breve Diccionario Biográfico*, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2013.
- Jameson, Robert Francis: *Letters from Havana during the Year 1820*, Londres, 1821.
- Martínez Carmentate, Urbano: *La Atenas de Cuba. Del mito a la verdad*, Ediciones Unión, La Habana, 2010.
- _____: *Domingo Del Monte y su tiempo*, Ediciones Matanzas, Matanzas, 2009.
- Marquese, Rafael Bivar: *Feitores do Corpo, Missionários da Mente. Senhores, letrados e o controle dos escravos nas Américas. 1660-1860*, Companhia das Letras, São Paulo, 2004.
- Merlin, Condesa de: *Los Esclavos en las Colonias Españolas*, Madrid, 1841.
- Moreno Fraguas, Manuel: "Aportes culturales y deculturación", *Raza y Racismo. Antología de Caminos*, Caminos, La Habana, 2009.
- _____: *Cuba Espanha Cuba. Uma História Comum*, Edusc, São Carlos, 2005.
- _____: *O Engenho. Complexo Econômico Social Cubano do Açúcar [El Ingenio]*, Hucitec/Unesp, 3 vols, São Paulo, 1989.
- Ortiz, Fernando: *Los Negros Esclavos. Estudio Sociológico y de Derecho Público*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1986.
- Paquette, Robert L.: *Sugar is Made with Blood: The Conspiracy of La Escalera and the Conflict Between Empires Over Slavery in Cuba*, Wesleyan University Press, Connecticut, 1988.
- Patterson, Orlando: *Escravidão e Morte Social*, Edusp, São Paulo, 2008.
- Perera Díaz, Aisnara y María de los Ángeles Meriño Fuentes: *Familias, Agregados y Esclavos. Los Padrones de Vecinos de Santiago de Cuba (1778-1861)*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2011.
- _____: *Para librarse de lazos, antes buena familia que buenos brazos. Apuntes sobre la manumisión en Cuba*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2009.
- _____: *Matrimonio y Familia en el Ingenio: Una Utopía Posible. La Habana (1825-1886)*, Ediciones Unicornio, La Habana, 2007.
- Perret Ballester, Alberto: *El Azúcar en Matanzas y sus Dueños en La Habana. Apuntes e iconografía*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2007.

- Pichardo, Esteban: *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- Roura Álvarez, Lisette y Silvia T. Angelbello Izquierdo: *Vivienda esclava rural en Cuba. Bohíos y Barracones*, Ediciones Unicornio, San Antonio de los Baños, 2012.
- Scarry, Elaine: *The body in pain. The making and unmaking of the world*, Oxford University Press, Oxford, 1985.
- Scisínio, Alaor: *Dicionário da Escravidão*, Leo Christiano, Río de Janeiro, 1997.
- Staidum Jr. y Frederick Charles: "Too filthy to be repeated: reading sexualized violence against enslaved males in US slave societies", Tesis de maestría en Estudios Africanos defendida en la Universidad Cornell, 2007.
- Torres-Cuevas, Eduardo: *Historia de Cuba. Formación y Liberación de la Nación*, Editorial Pueblo y Educación, vol. 1, La Habana, 2010.
- _____ y Eusebio Reyes: *Esclavitud y Sociedad. Notas y Documentos para la Historia de la Esclavitud Negra en Cuba*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1986.
- Ureña, Max Henríquez: *Panorama de la Literatura Cubana*, Edición Revolucionaria, La Habana, 1967.
- Zurbano, Roberto: "El triángulo invisible del siglo xx cubano: raza, literatura y nación", *Temas*, 46(111-123), abril-junio, 2006.



ÍNDICE

Prefacio. Alex Castro / **13**

Treinta Años / **19**

Juan Francisco Manzano. Autobiografía. Facsímil / **23**

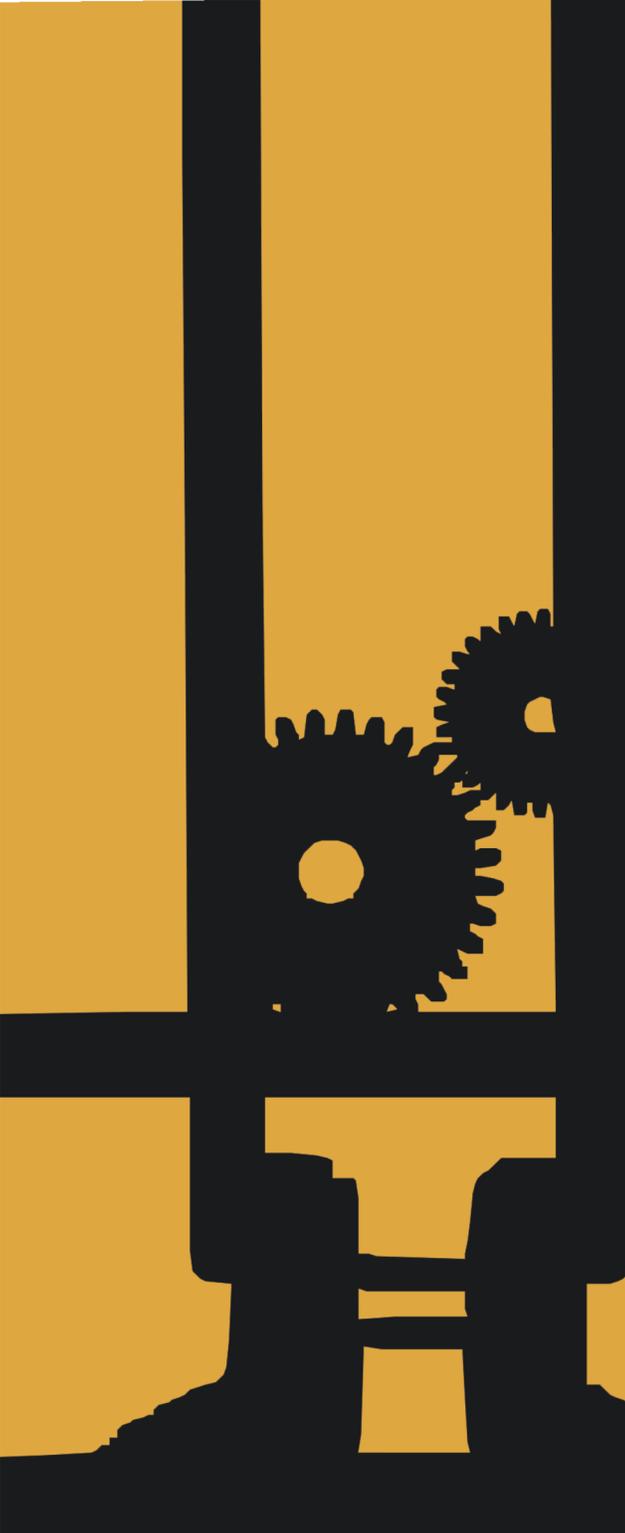
Juan Francisco Manzano. Autobiografía anotada / **77**

Réquiem por Manzano. Urbano Martínez Carmenate / **127**

Glosario de abreviaturas / **129**

Iconografía / **131**

Bibliografía consultada / **145**

A large black silhouette of a windmill is positioned on the left side of the page. The windmill has a tall tower and a cap with four sails. Two large gears are integrated into the design, one on the tower and one on the cap, suggesting a mechanical or industrial theme. The background is a solid mustard yellow color.

La autobiografía es uno de los textos de imprescindible lectura de nuestras letras: no admite sucedáneos. A la mejor glosa que pueda hacerse de ella le faltará siempre lo que hay en sus páginas: el verídico cara a cara con lo terrible, la escritura en cuerpo de brasa iluminando cuanto fue. Sin más guía que su inteligencia, en la autobiografía, Manzano consiguió transmutar su experiencia de vida en documento literario imperecedero. Si no es posible calificarla de obra maestra, sí puede calificársela de testimonio insuperable. No es una autobiografía lineal, ni siquiera está exenta de errores y vacilaciones, pero la veracidad del testimonio, la humanidad inviolable que rezuma, el tono de una llaneza insuperable, la posición idiomática que transparenta, la convierten en un documento único en nuestra historia literaria. Con las cincuenta y dos páginas del manuscrito de su autobiografía, Manzano entra a formar parte del reducidísimo número de siervos en toda la historia de la humanidad que nos dejó una relación literariamente válida de su vida.

ROBERTO FRIOL

